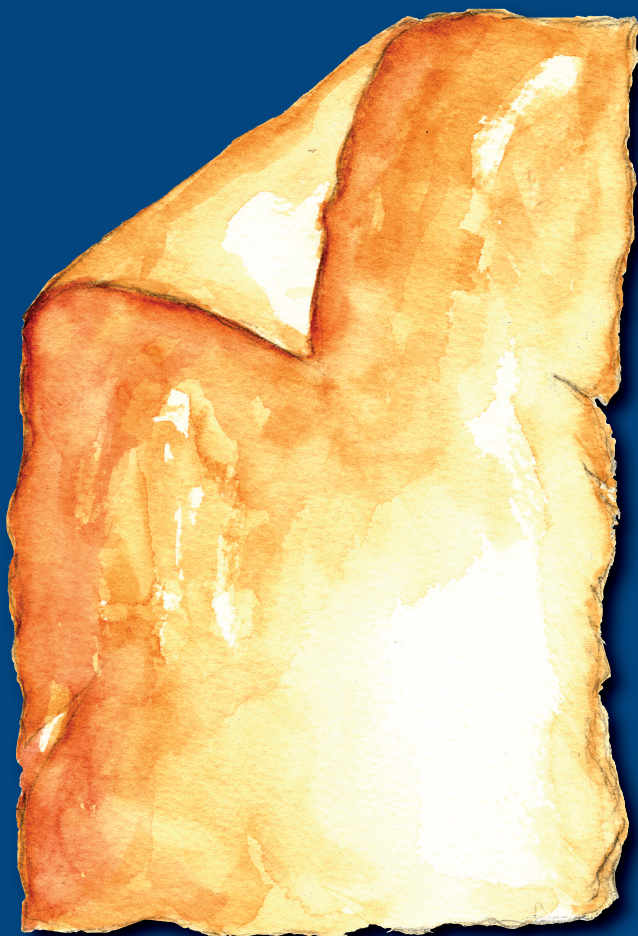


**CRÓNICA PARCIAL
CARTAS DE ALFONSO REYES
Y AMADO ALONSO**

**PRÓLOGO Y EDICIÓN
MARTHA ELENA VENIER**



EL COLEGIO DE MÉXICO

CRÓNICA PARCIAL
CARTAS DE ALFONSO REYES
Y AMADO ALONSO
1927-1952

CRÓNICA PARCIAL
Cartas de
Alfonso Reyes y Amado Alonso
1927-1952

Prólogo y edición
Matha Elena Venier



EL COLEGIO DE MÉXICO

M866.6

R4572c

Crónica parcial : cartas de Alfonso Reyes y Amado Alonso,
1927-1952 / prólogo y edición Martha Elena Venier. --
1a ed. -- México, D.F. : El Colegio de México, Centro
de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2008
xviii, 266 p. : 21 cm.

ISBN 978-968-12-1370-1

1. Reyes, Alfonso, 1889-1959 -- Correspondencia.
2. Alonso, Amado, 1896-1952 -- Correspondencia. I. Reyes,
Alfonso 1889-1959. II. Alonso, Amado 1896-1952.
III. Venier, Martha Elena, ed.

Primera edición, 2008

DR © El Colegio de México, A.C.
Camino al Ajusco 20
Pedregal de Santa Teresa
10740 México, D.F.
www.colmex.mx

ISBN 978-968-12-1370-1

Impreso en México

ÍNDICE

“...Desta vuestra amistad, que en tanto tengo...” Martha Elena Venier	IX
Cartas	3
Índice onomástico	259

“...DESTA VUESTRA AMISTAD, QUE EN TANTO TENGO...”

Es fama que, en el siglo doce, Alberic de Monte Cassino, con sus *Breviarium de dictamine* y *Flores rhetorici*, fue el primer manualista en aprovechar los elementos de la retórica para escribirse par de tratados sobre el arte de escribir cartas. Los estamentos de la vida medieval permitieron extender y complicar el género epistolar en los títulos de cortesía —que precedían a la exposición de temas—, según sexo, parentesco y jerarquía del destinatario hasta convertirlo en materia de manuales y fórmulas, cuyos espacios en blanco podían llenarse según conviniera a las circunstancias,¹ con lo que se encorsetó el arte en la monotonía por falta de originalidad o por exceso de ornamento. Aunque es algo hiperbólico, vale el comentario de J. de Ghellinck sobre los excesos de las *ars dictaminis* y su “*influence néfaste... sur l'évolution de la littérature latine. Car au lieu de se contenter des bonnes tradition classique, comme ils faisaient au début, les Dictadores ont fait subir à leur art une profonde déviation, en abusant très vite des raffinements de la prose cadencée et des ornements de la rhétorique, egregiis sententiarum coloribus adornata, avec la recherche de la prose rimée et du cursus sonore... , qui on fait voir dans leur production l'héritage de l'asianisme,*

¹ A modo de ejemplo, véanse las cartas de universitarios del medioevo, que Charles H. Haskins recoge en el primer capítulo de su libro *Studies in Medieval Culture*, Oxford, Clarendon, 1939.

asianum tumorem, au lieu de la sobreieté de la gravité romain vantée par saint Jérôme, gravitas sermonis romani".² Se perdió también la espontaneidad de la correspondencia práctica, cuyos matices descubrían un individuo íntimo, que no siempre coincidía con el público. Quizá la reacción más espontánea (¿también original?) corresponde a Petrarca, quien después de leer las cartas de Cicerón escribió una reprochándole la poca coincidencia (o incongruencia) entre ellas y sus obras mayores, luego otra, arrepentido de su reproche.

A la inversa de la oratoria, cuyo desgaste y pérdida anuncian ya Cicerón en el *Bruto* y Tácito en el *Diálogo de los oradores*, asistimos a la historia lineal del género epistolar practicado sin interrupción desde la misiva oral de los cantos homéricos —muy conocida es la que Zeus envía a Poseidón por medio de Iris, mensajera de los dioses (*Ilíada*, xv, 159-184) quien, con las variantes necesarias de persona y caso, transmite literalmente lo esencial. Esta forma de comunicación —única que por siglos juntó distancias— se convirtió con el tiempo en acervo histórico de las cancillerías, desde los emperadores godos, que recurrían a secretarios cultos para que les ayudaran en la correspondencia diplomática. Muestra destacada de esa tarea es la *Varia* de Cassiodoro —ministro del mismo Teodorico que condenó a Boecio— cuya elegancia, vasta cultura y tino le permitieron, mientras fue prudente, conservar su status y retirarse a tiempo a la vida monástica, pero no menos activa.

El que despacha cartas sin número, elaboradas sobre un patrón común fácil de identificar y despide con alguna fórmula apretada e invariable, quizá no tenga idea de lo que la correspondencia significó por siglos —sin excluir los nuestros. A más

² *L'essor de la littérature latine au XIIe siècle*, Paris, Desclée de Brower, 1946, p.66.

de alimentar con frecuencia la literatura, en poesía³ y prosa, las cartas son testimonio de vida de las épocas que registran y no menos del medio intelectual de los correspondientes que, antes y ahora —como prueban las transcritas aquí—, luego de manifestar su interés por las circunstancias del destinatario, solicitan libros, o sus copias, de poesía, retórica, astronomía, medicina, política...,⁴ y se conservaron por interés del que las recibía o de quien las escribía, manera de perpetuar o perpetuarse.

No hay que olvidar las que se escribieron con el propósito explícito de dar al público antes de que fueran parte de la historia o publicarlas para que fuera haciéndose la historia; pienso en las de Césary Cicerón, por ejemplo, durante el período tenso de la, ya próxima, guerra civil (aunque la costumbre de publicar cartas políticas perduró, las que ahora leemos no tienen la misma calidad ¿quizá el mérito? o la intensidad). No se puede prescindir de las —numerosas para la época, no para el propósito o las circunstancias— que escribieron los evangelistas para dar forma y normar el cristianismo primitivo. Tampoco habría que dejar de lado esas cartas en donde se pone a punto cuestiones teológicas (por las épocas Beda, siglo séptimo, por ejemplo, el intercambio de correspondencia entre los grupos cristianos para

³ La frase que precede estas líneas es un verso de la “Epístola a Boscán” de Garcilaso.

⁴ Georges Duby reproduce en su *L’an mil*, un par de fragmentos de la correspondencia de Geriberto (ca. 1014), quien intentaba reunir una biblioteca: “...sabes con qué ardor busco libros de todas partes; también sabes cuántos copistas encuentra uno en las ciudades y campos de Italia. Ponte, pues, en marcha y, sin decírselo a nadie, de tu bolsillo hazme copiar M. Manilius, De la astronomía, Victorinus, De la retórica, Demóstenes, Oftálmica. Te prometo guardar un silencio inviolable sobre tu fiel servicio y loable cortesía, y me comprometo a devolverte con creces lo que hayas gastado, según tus cálculos y cuando tú lo establezcas...” (trad. I. Agoff, Barcelona, Gedisa, 1996, p. 37)

establecer de manera definitiva la fecha de la Pascua), se aclara o se acomoda algún hecho perdido en el tiempo, se reclama el olvido del amigo o se recupera la amistad (las epístolas en buen verso latino de Ausonio y Paulino de Nola),⁵ que se conservan en el volumen enorme de la patrística. Tampoco habría que prescindir de cuanto abarcó el género ejercitado por oradores y poetas: las de Isócrates, por ejemplo, las de Horacio —cuya epístola más ambiciosa, la destinada a los Pisones, convirtió la posteridad en arte poética—; Ovidio con sus heroidas de ficción, y sus lamentos reales desde el Ponto; las de Cicerón a Ático, Séneca a Lucilio, las de Plinio el joven. Después de recuperar en la biblioteca capitular de Verona las cartas de Cicerón, que tanto lo alteraron, Petrarca decidió —alrededor del cuarto decenio de su siglo— reunir las suyas para publicarlas.⁶ Pero durante el auge de la imprenta —descrito tan a lo vivo por Lucien Febvre—⁷ el hábito de publicar cartas se desbordó; basta recordar cuántas ¡inspiraron? y precedieron las sucesivas ediciones de la Utopía de Moro o las que Erasmo publicó con el ojo puesto en la posteridad, en el estilo calculado, fino, que esa posteridad —cult,

⁵ La amistad larga e intereses a fines de estos contemporáneos de Agustín y Jerónimo se quebró cuanto Paulino de Nola abandonó el fondo, no la forma, de lo que se denomina ahora poesía clásica tardía y se aisló en la mística del primer cristianismo. “Me siento abandonado por el compañero de mis fatigas...”, dice Ausonio en una epístola donde reprocha a Paulino su indiferencia; éste responde, con los versos más sentidos de la poesía epistolar, “Aunque mediera entre nosotros todo el orbe del mundo o una edad eterna, jamás viviré separado en el espíritu. Antes se me escapará la vida el cuerpo que tu rostro de mi pensamiento” (Poemas, 11, ed. y trad. de J.J. Cienfuegos García, Madrid, Gredos, 2005).

⁶ Véase la introducción a las *Familiari, Senili y Variae*, en *Epistole*, a cura de Ugo Dotti, Torino, Unione Tipografico-Editrice, 1983.

⁷ PimercapítulodeLeproblemedel’incroyanceauXVlèsicècle.Lareligion de Rabelais.

naturalmente, porque las escribía en latín — sabría apreciar. En Inglaterra, si no recuerdo mal como maestro de los niños tudor, Erasmo compuso un manualito (*Libellus de conscribendis epistolis*, ca. 1522), reimpresso con frecuencia y con variantes en el título, que encomian su utilidad para el tema: *Liber utilissimus de conscribendis epistolis, continens artificium & praecepta in earum compositiones observanda* (1682). Luis Vives escribió también su manual, que junto con el de Erasmo y otros se reproducía en antologías.⁸

No encontré estudios o ensayos sobre cartas que, con intención, jamás se destinaron al público, pero dieron en la imprenta por curiosidad o por cerrar círculos quizá (las inéditas de Bernard Berenson, por ejemplo);⁹ por qué se conservan cartas en las que el remitente ruega al despedirse “¡destrúyala, por favor!”, y al cabo del tiempo caen bajo ojos asombrados o incrédulos; tampoco nada sobre las que se mantienen en secreto por algún candado y saldrán a luz cuando hayan dejado de interesar, para descubrir que no interesaban en absoluto; menos aún especulación sobre las que se perdieron y cuál pudo ser su contenido o esos, inimaginables para mí, “temas para cartas sin permiso”, que Reyes anota en su diario (enero, 1929).

⁸Francisco Cascales, introduce sus *Cartas filológicas* (ca. 1626) con una historia de la epístola desde Homero, enumera sus tipos, aconseja sobre dimensiones del material en que debe escribirse y recuenta las que hasta su tiempo, destacaron en el medio peninsular. También Torquemada, en cierto *Manual de escribientes* (ca. 1574) aludido aquí un par de veces (5 y 10 de julio, 1948), hace recuento de estilos y tipos de cartas, sin la gracia de Cascales, pero con algunos curiosos ejemplos sobre cómo dirigirse a quién según la jerarquía del destinatario.

⁹The Bernard Berenson treasury: A selection from the works, unpublished writings, letters, diaries, and journals..., ed. Hanna Kiel, New York, Simon and Schuster, 1962.

Peregrino de todos los géneros, Reyes cruzó también por la "Literatura epistolar";¹⁰ naturalmente, transita por él con detalles calificando al paso cada colección: son "admirables las Cartas de relación de Hernán Cortés...", cuyo tono de charla casera a chorro abierto contrasta con la solemnidad del caso y el estruendo de las armas"; que las de Cicerón conservan su carga de oratoria, acaso prejuiciado más por el "estilo" ciceroniano que por el contenido de las cartas, con frecuencia de tono familiar genuino; que "Plinio el Mozo es siempre algo pedante...", de lo que no cabe dudar; que Erasmo es "sabio en demasía", verdad en general, aunque la correspondencia completa muestra ésa en las que la sabiduría da lugar a temas sin pretensiones. Advierte también algo que nadie metido en este asunto — a propósito o de manera circunstancial, como en este caso — deja de pensar: "Si ciertas cartas fueron concebidas y templadas para recibir el aire de la posteridad, otras pertenecen honradamente al secreto de las relaciones privadas; y si la curiosidad del investigador histórico o del mero aficionado se atreve algún día a desenterrarlas, la indiscreción puede ser muy útil para la biografía y la historia — en cuya confluencia están las cartas —, pero no deja de merecer el reproche de Hermes contra el que hurga en las intimidades ajenas y, técnicamente es una violación a años vista. Aquí del tacto, aquí del más y el menos, aquí ese matiz sutilísimo... de cierto buen gusto histórico que no todos los historiadores poseen... Que se establezca en buena hora la imagen auténtica de un personaje, el cuadro de una época, merced a todos los documentos que puedan albergarse". Opina también, y coincide

¹⁰"Pero tengo sobre todo trabado en los puntos de la pluma un ridículo ensayo sobre la literatura epistolar para esas ediciones antológicas de la Casa Jackson (libros por metro, libros como muebles)", comenta en la carta del 4 de noviembre de 1947.

con él, sobre el destino del género, que para esos años se creía en desaparición y para estas fechas, por obra de los medios electrónicos, se considera casi extinto: “Se ha dicho que el correo moderno, el teléfono, el telégrafo y el periódico han matado el género epistolar, cuando lo que debe decirse es que el género epistolar muda con las condiciones sociales más rápidamente aún que los demás géneros, por sumayor dependencia o apego, por sumayor determinación en el cuadro de costumbres de la época” (OC, t. XXV, pp. 477-489).

Diluido, pero reconocible, se conserva aún, en cartas oficiales, familiares a veces, el sistema establecido por los preceptistas medievales: *salutatio*, *captatio benevolentiae* [exordio], *petitio* [solicitud], *conclusio*. En ésta que copio (26 de agosto de 1950), hecha, por lo que parece, al dictado, se advierten esas partes sin dificultad:

Sr. don Adolfo Ruiz Cortines
Secretario de Gobernación
México D.F.

Señor Secretario y muy distinguido y fino amigo:

El sabio filólogo Dr. Amado Alonso, que es Director de la Nueva Revista de Filología Hispánica que publicamos en el Colegio de México, que actualmente se encuentra ejerciendo una cátedra en la Universidad de Harvard, ha sido invitado por nosotros para que, en el desarrollo de nuestras labores de cooperación cultural, permanezca un par de meses en México a nuestro lado. Por tratarse de un español de nacimiento nacionalizado hace varios años argentino, muy atentamente ruego a usted, en caso de que lo juzgue aceptable, que se digne usted autorizar a nuestro Cónsul General en New York para que le otorgue el permiso respectivo

de ingreso a nuestro país, en la inteligencia de que, dada la urgencia del caso, el Colegio de México agradecería mucho, en caso de aceptación que el despachose haga telegráficamente por cuenta del mismo.

Dando a usted las gracias de antemano por tan señalado servicio, quedo siempre a sus apreciables órdenes como su afmo. amigo y atto. s.s.

Alfonso Reyes
Presidente

O ésta, en la que Reyes deshace uno de los tantos compromisos que se adquirieron para la revista en sus primeros tiempos mexicanos. En el tomo de 1949, se advierte en las noticias que “Desde el presente número, la Nueva Revista de Filología Hispánica está patrocinada por El Colegio de México y por la Universidad de Harvard, la cual, deseosa de fomentar los estudios hispánicos, ha establecido un fondo especial... generosamente iniciado por Mr. George L. Lincoln, ex profesor del departamento de lenguas romances de esa universidad”. Al parecer, el compromiso—quizá también el fondo—languideció y Reyes echó mano, para deshacerlo, de lo que en una carta definió como sus “escamas diplomáticas”; la decisión, es desuponer, ha de haber sido muy meditada y no fácil de tomar:¹¹

¹¹ Aunque el comentario de Américo Castro pudo ser excepción, porque todo el consejo de redacción de la RFH se plegó sin renuencias a los cambios que tuvo la revista, no deja de ser síntoma, o muestra, de lo que significaba prescindir de Harvard. En copia de la carta que Reyes envió a Américo Castro—sin fecha, pero del mismo año por el lugar que ocupa en el archivo ff. 183-185—dice, “Pues, ¿no declaró usted paladinamente que, si se quitaba el nombre la Universidad de Harvard de la NRFH, usted también suprimiría el suyo, pues no le interesaba aparecer como colaborador de una mera revista hispanoamericana?”

México, D.F., 17 de junio de 1952

Dr. James Bryant Conant, Presidente.¹²
Harvard University,
Cambridge, Mass.
U.S.A.

Muy respetado señor Presidente:

La lamentable desaparición de nuestros sabio y querido amigo el Dr. Amado Alonso, Director de la Nueva Revista de Filología Hispánica, que viene publicando de años atrás el Colegio de México con la virtual asociación de la Universidad de Harvard, ha movido a la Junta de Gobierno de dicho Colegio a encargarme que presente a esa ilustre Universidad, por el digno conducto de usted, la conveniencia de suprimir en adelante, en la mencionada revista, el nombre de la Universidad, ya que el único motivo de que disfrutásemos de este honroso privilegio era la circunstancia de ser el Dr. Amado Alonso un profesor de aquella Casa, y ya que conservaresten nombres sin duda crearía algunas obligaciones inútiles a la Universidad de Harvard. La revista quedará en adelante bajo la dirección del Prof. Raimundo Lida.

Siempre será para nosotros un orgullo el que nuestras dos instituciones se hayan asociadoalgún día, siquieran nominalmente, y muy especialmente ello ha sido gratopara mí, por lo mismo que la Universidad de Harvard me cuenta entre lossuyos, desde 1942, en condición de Doctoren Letras, Honoris Causa. La Junta de Gobierno del Colegio de México se atreve sólo a presentar esta cuestión ante usted por considerarse obligada a desligar a la Universidad de Harvard de su anterior y benévolo compromiso.

¹² 1893-1978. Químico y diplomático estadounidense, presidente de Harvard 1933-1953, autor de *Chemistry of organic compounds. A year's course in organic chemistry* (1947); *Modern science and modern man* (1952); *On understanding science. An historical approach* (1951).

Aprovecho esta ocasión para ofrecera usted, Señor Presidente, con los mejores recuerdos de mi estancia en Cambridge hace diez años (cuando disfruté de la incomparable hospitalidad y cortesía de esa Casa de Estudios), las expresiones de mi constante amistad y mi consideración más distinguida.

El Presidente de la Junta de
Gobierno del Colegio de México

Alfonso Reyes

La amistad de Reyes y Alonso transcurrió entre años y distancias superando circunstancias y entornos, porque a pesar de su participación, activa y prolífica en el ambiente de las letras, al parecer, los años en Buenos Aires fueron duros para Reyes; en una entrada de su diario (julio, 1929) anota, "Nunca comprenderán nadie hasta qué punto estos años de Buenos Aires van siendo para mí —en todos los órdenes— una escuela de sufrimiento, paciencia, tristeza, aburrimiento y penuria material. ¡Mil veces mejores mis peores instantes de dolor y pobreza en mis días heroicos y claros de Madrid!"¹³ Más abundantes son sus comentarios seis meses después: "Peores cada vez mis impresiones del ambiente literario argentino, donde a nadie le importa la literatura sino la politiquilla literaria de los grupos o patotas, y donde los individuos de los grupos se traicionan entre sí constantemente. A la realidad sustituyen un fantasma de murmuraciones. Muy raro todo. Quédense solos y arrégdense solos. Yo, para mi coleteo, he decidido alejarme prácticamente y vivir con

¹³ Serán quizá los años a que alude Henríquez Ureña en su artículo sobre Reyes de 1927: "...pudo pasar en Madrid a ser uno de los obreros del taller del Centro de Estudios Históricos y la Revista de Filología Española bajo la mano sabia de Menéndez Pidal, junto al cordial estímulo y la ejemplar disciplina de Américo Castro y Navarro Tomás".

la mente en otra parte. Y no es queja contra “personas”: sería ingrato.// Larga carta a José Ortega y Gasset comentándole la historia de mis peripecias en el mundo literario argentino. A él le debo explicaciones para que no me crea ligado con miserables campañas. A Evar Méndez, carta entregándole los Cuadernos del Plata que ya no quiero dirigir. A Bernárdez, carta enviándole lo que tengo de *Libra*, que ya no quiero guardar, y pidiéndole me devuelva Elena Cid, aún sin los dibujos, mi ms. de *Otra voz*. Ya no quiero publicar aquí. Me quiero desligar de todos. La conversación con Glusber la otra tarde acabó de abrirme los ojos”. Desde Río, en carta del 22 de mayo, 1930, se repite el comentario: importan las personas, no el medio.

La correspondencia empezó durante la misión diplomática de Reyes en Buenos Aires (1927), continuó, escasos tres años después, desde Río, se pronlogó en los años de La Casa de España y la fundación de El Colegio, la desaparición del Instituto de Filología, el traslado de Amado Alonso a Harvard, la Revista de Filología Hispánica a México y El Colegio. Predomina en ella lo literario—rozando apenas lo académico—, que se combina con lo social, lo cotidiano y, llegado el momento, lo político. Con todos los matices que se encuentran en estos textos, y describo en seguida en cuanto a lo que podría ser de bulto, la secuencia de años y cartas parece haber tenido un destino: los cambios que la política provocó en la academia y las soluciones—perdurables aun con los avatares de tiempo y espacio— a esos conflictos.

Amás de intereses literarios personales o compartidos, que hacer natural y diario para ambos en muchos sentidos, no falta el individuo íntimo, la confidencia que se desliza en una que otra frase, lo familiar aludido casi siempre, por verdadero interés y por cortesía; se advierte la escritura menos alerta, más suelta, incluso matizada de humor. Por lo demás, un conteo no muy meticulo-

so, innecesario aquí, permite seguir el ritmo de las publicaciones de Reyes y Alonso en ese período. A veces el comentario es sencillo, tres o cuatro palabras de reconocimiento; otras, observaciones más al punto que provocan reacción (véase la de Reyes, 22 de septiembre, 1930) algo airada, a la que sigue, sin tono marcado, una disculpa de Alonso por el juicio que pudo ser, inadvertido, algo precipitado (noviembre del mismo año). Cuando Alonso compara la narrativa de Reyes con sus ensayos, opta, sin muchos preámbulos, por la primera, aunque Reyes opina que se expresa mejor en el segundo: "Esa ha sido su idea de siempre; no hay más que ver la obra hecha. Pero los ensayos de usted nunca van a ser usted. En los ensayos usted se deja llevar por el interés más apasionante en su vida: el estético. En todos sus ensayos, el interés es casi exclusivamente estético. ¿Y por qué no? Primero: de una obra personal pedimos que nos dé expresada la visión del mundo que usted tiene o bien una visión del mundo que forja (Guzmán de Alfarache). Es un cuadro. Y usted nos da en sus ensayos vigorosamente marcada la línea de sus intereses estéticos, pero casi borradas del todo las demás líneas, masas, sombras, luces, colores, que hacen el cuadro de su visión del mundo. Por eso puede ser perfecta cada página que usted ha escrito; usted ha logrado expresar aquello con todo éxito artístico, pero aunque aquello es de usted, no es de usted más que articula con otras tantas aventuras espirituales de otro ordenes que usted vive. Todas esas que no encajan en el tono de sus ensayos".

Las cartas frecuentes sobre González de Eslava, culminaron en un artículo biográfico para la RFH, por su extensión (más de cien páginas) único que compone el tercer cuaderno de 1940; si se tiene en cuenta el formato de la revista, también podría haber sido un libro en cuarto de volumen regular. Meticuloso, denso a veces, el artículo no es de lectura fácil por la cantidad de información, asociaciones filológicas e históricas, testimonios

documentales. A solicitud de Reyes, O'Gorman enumeró en su respuesta (véase aquí p. 134, nota 162) las soluciones (y las que no) que encontró para Alonso.

Entre 1939-1940, se cambian impresiones sobre un proyecto de A. Alonso "vida y obra de...", que incluiría la obra de los lingüistas y filólogos destacados e innovadores hasta entonces más escritores españoles y americanos desde la colonia, a cargo, por algunas alusiones, de la editorial Losada; no tengo datos de que se haya hecho concreto o, por lo menos, se haya puesto en práctica según se planeaba en esos años, pero valen la pena los comentarios sobre a quién pedir que se ocupara sobre qué.

Hacia fines de 1940, Alonso manda una extensa carta sobre estilística tiempo atrás prometida a Reyes; sobre el valor de su contenido y la orientación de la estilística, basta, creo, un párrafo de Helmut Hatzfeld ("Stylistic criticism as art-minded philology", *Yale French Studies*, 2, 1949, 62-69):

The stylistic critic of the detached work of literary art in the radical esthetic sense is rather Amado Alonso [...] who considers all factors in his stylistic analysis: the language, the characters, the genus, the plot, the sources, the formation of the poet, the taste of the times evoked in the work, etc., but everything from an esthetic angle. To him the author actually is meaningless, and only the work detached from author and reader, the artistic object is meaningful. The meshes of this stylistic net are so narrow that no esthetic problem can escape. With Amado Alonso, as also with Dámaso Alonso, or let us say the Spanish school, the explanation is more than psychological. Here all literary, compository, artistic, and cultural problems spontaneously and necessarily come into the explanation. Individual, epochal, national, comparative styles put into balance make the stylistic critic appear with these Spaniards as a literary scholar, a modern human-

ist, a connoisseur of the arts, a man of taste, a reliable judge, in short hereliterary criticism has become art-minded philology.

Hay en la correspondencia, que se interrumpe en 1943 y reanuda —salvo por la única de 1946, síntesis de problemas por venir— en 1947, no pocos vacíos (cabría decir vacíos frecuentes) explicables por ese destino natural de las cartas —perderse, trapapelarse, quedar archivadas en algún sitio inadvertido. En la primera carta de 1947, está ya en crisis el Instituto de Filología, buena parte de su facultad busca refugio en el exilio y hay necesidad urgente de trasladar la *Revista de Filología Hispánica* que, dice Alonso en una carta muy anterior, absorbía toda su energía. La correspondencia, siempre urgida de esa época, no puede compararse con otra, mucho más conocida que ésta, también sostenida por la urgencia y la crisis, entre Marc Bloch y Lucien Febvre, la de los *Annales d'Histoire Économique et Sociale*, en constante peligro durante la última guerra mundial, recogida entre otros bien nutridos. No por subrevedad dejó de ser ésta una crisis mayor, alentada por el sinsentido de la ignorancia y el poder sin equilibrio.

Mejor que cualquier explicación es una carta (enero de 1947) a Cosío Villegas, en la que Alonso expone los planes para recuperar algo del operado perdido en gente y proyectos, síntesis de lo que en esos momentos de incertidumbre se veía como posible (los subrayados son del original).

4. I. 47

S. D. Daniel Cosío Villegas

Querido Daniel:

Hoyle ha puesto Alfonso un telegrama sobre nuestros proyectos. Entre rodeos y vagas palabras, he entendido que la Rocke-

fellerse interesa por una escuela de graduados, lo que me parece muy importante, pero no necesariamente concretado con un Instituto de Filología, que sería de investigación. El Instituto ha adquirido en estos 20 años mucho renombre y Berrien y Stevens querían para su escuela de graduados el refuerzo que de tal renombre podría venir. También me parece bien, pero, si no he entendido mal, sólo apoyarían la escuela de graduados, y al Instituto si estuviera dentro de la escuela. Me parece que las cosas se han aclarado con esto, y debemos estar contentos de que se haya aclarado pronto. Ahora bien: mientras se organiza esa escuela, y sin depender de que se organice o no, Alfonso piensa que se puede echar a andar el embrión de Instituto, dentro del Colegio de México, como un centro de investigación. He redactado un memorandum que Berrien está copiando, y cuyos puntos principales son estos:

1- Lida, R. está dispuesto a venir en cualquier momento; Morínigo pasará antes un año en U.S. estudiando lenguas americanas. 2- Con la presencia de Lida en México echaríamos a andar en seguida la Revista de Filología Hispánica (ahora RHF invirtiendo). La RHF ya pagaba sus gastos con la venta y las suscripciones. Además, ahorra por canjela suscripción a todas las revistas necesarias, y recibe los libros de oficio para reseñar. Posiblemente se necesite una ayuda inicial. Son 4 cuadernos de 106 págs. 3- Cuando vaya Morínigo, empezaremos una obra importantísima y no muy larga: Diccionario de los indigenismos americanos en el español (y en las otras lenguas europeas). Papeletizando crónicas, relaciones, libros de América y sobre América. Vocabularios, gramáticas indígenas, lit. esp., Diccs. académicos, etc. etc. (el plan sería un poco largo de contar; sólo fuentes impresas). El material iría dando motivo a monografías como la de Pedro H. U. sobre papa y batata o la de un profesor yanqui sobre jícara; sería de primer orden para hacer filólogos mexicanos. Morínigo, paraguay, ya ha estudiado los guaranismos, pero no históricamente (fecha de aparición, extensión, cambio de forma y significado, fraseología, etc.). 4- Trasladaríamos al nuevo Instituto las obras

que tenemos en marcha los del viejo (de Lida, Frida Weber, etc.) 5-Trasladaríamos el proyecto de reeditar con estudio las cinco o seis obras maestras de la filología clásica española, una de ellas la Ortografía de M. Alemán, que ya tienen ustedes en marcha, pero que ganaría en importancia con la compañía. -Harvard no está tan lejos de México. Yo dirigiría la RHF, haría viajes. Lida, Morínigo y yo promoveríamos entrenar jóvenes mexicanos en esta disciplina. Y desde ahora atraeríamos a los Garcidueñas que haya. Ya le mandaré ese memorandum; esto es un anticipo.

Un abrazo de

Amado Alonso

De esos proyectos, y a su tiempo, se concretaron la revista —que empezó con cuadernos que el Instituto de Filología de Buenos Aires tenía listos para la imprenta—, y esa escuela de graduados, apenas esbozada, en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. Es historia que se ha contado con alguna frecuencia; Antonio Alatorre, habló de ella en algunas pláticas y conferencias, la resumió en el prólogo al índice del material acumulado en la NRFH entre 1947 y 1996, y en el de la gran antología de artículos destacados contenidos en la revista durante cincuenta años de publicación sin interrupciones. Describí los avatares del primer cuaderno publicado por El Colegio en “Criatura migratoria (NRFH, 1, 1947, núm. 1)”, tomo cincuenta de la revista (pp. 393-404), del que copio el último párrafo: “Cuando Alonso decidió dar por terminada la RHF, corría el riesgo de acabar con todo; tenía en sus manos algo muy frágil, porque era inevitable terminar con una revista cuando el perfil de la siguiente no se dibujaba aún con nitidez. Pero no correr ese riesgo o haberlo significado dar razón a los que terminaron con su revista y el Instituto. Golpear, pues, no con el mismo hierro,

peronoconmenosfuerza.Hubo,quédudar,coincidenciaspara favorecer ese tránsito: la larga amistad con Alfonso Reyes, más la institución que se abría paso con estilo nada común. En 1951, invitado a colaborar en el cuarto centenario de la Universidad Nacional de San Marcos de Lima, Reyes envió un breve artículo en el que describe El Colegio y sus actividades: «Siempre que hace falta, el Colegio se asocia gustosamente a cualquiera institución para llevar a buen término cualquier programa de cultura... A objeto de evitar intolerables recomendaciones venidas de campo extraños, y de desalentar ambiciones de mero incentivo vanidoso, el Colegio no acostumbra publicar folletos de propaganda; trabaja en silencio, en cenobio. Se evitan solemnidades ociosas, pues el estado de civilización no requiere nunca un ceremonial excesivo. El buen entendimiento preside las labores de esta modestísima casa»”.



Entre las cartas, que se encuentran en los archivos de la Capilla Alfonsina, Harvard y El Colegio, dejé de lado cuatro —una invitación a tomar el té, felicitación a Alonso por su matrimonio, noticia de viaje de Alonso desde Brasil y la reproducida en p. 244. Incluyo los textos breves —a veces postales, otras, hojitas sin protocolo—, por que tienen al gúndatode interés o son necesarios para la secuencia.

Para no editar en exceso —especialmente en las cartas manuscritas— indicandotachaduras, añadiendocursivas o mayúsculas que no se encuentran en los originales, dejo el texto como se escribió incluidas las abreviaturas de tratamiento (V.= Ud. característica en Alonso), títulos en redondas, nombres con variantes, años con tres dígitos y las frases, a manera de postscriptum, generalmente manuscritas; los corchetes van en lugar de palabras ilegibles.

Los datos que completan las fuentes de Alfonso Reyes citadas en las cartas se encuentran en *Obras completas y dos epistolarios*, FCE - Fundación Mapfre, México Madrid, 2002 y los fragmentos del "Diario" en la edición que prepara un grupo de investigadores de diversas instituciones. La nota tiene el propósito de completar lo que, por no obvio, ayuda a ubicar circunstancias, alusiones; a los nombres de autores citados se añaden, entre paréntesis, sus obras principales sin otro dato que la fecha de la primera publicación.

Para la notación y revisión conté con el apoyo metódico, creativo en la búsqueda, de Fernando Villarreal, quien compartió este trabajo con la conclusión de su tesis y su examen profesional.

Martha Elena Venier



La Catedral de México

No. 9 junio 1930. — TARJETA POSTAL

Gracias por las fichas y notas alarcónianas.

Ya le escribiré despacio!

Tengo "Contemporáneos",

no se moleste por eso.

Gracias también a P.H.M. y demás

colaboradores. Si algo más

me acuda? Saludos a familia

y tres abrazos a C. de

La Catedral de México. — Construida sobre el
lugar que ocupaba el principal templo azteca.
Este modelo de arquitectura eclesial se comen-
zada en el siglo XVII se terminó a principios
del XIX.

Alfonso Reyes

POST CARD

México

FRANQUICIA

Sr. Dr. Amado Alonso.

Reconquista, 575.

Bs. Aires (ARGENTINA)

The Cathedral Mexico City — Constructed on the
site of the principal Aztec temple. The work
was begun in the XVII century and was finally
ended in the early XIX. It constitutes one of
the finest of ecclesiastical buildings in America

CARTAS

[1928]

Caro Amado Alonso:

Esta vez tocaron a escribirle a Ud. cero y van tres en dos días.

Nieves¹ acabade enviarme unacopiadelapéndice-romance de Fernández Moreno sobre la tertulia de los Viernes. Está sabrosísimo. El Vossler es un encanto². Pero hay, yo creo, un retoque. Yo noselodigo a Nieves, porque ella, inconscientemente, presenta la cosa de un modo sentimental. Yo noselo escribo a Fernández Moreno, por miedo alastimar lo delejos. Ud., allá de cerca, acaso puede hacerle una indicación:

“Magüer su fábrica grave,
yo lo veo transparente”.

En primer lugar, no es “magüer”, sino maguer. En segundo lugar, creo que no estaría bien fraseado, pues significa “aunque” más que “apesar de”. Pero aun cuando así no fuera, esapalabra apesta, y es signo de los falsos estilos arcaizantes. Dígale algo, para que lo cambie:

Aunque es su fábrica grave...

Lo abraza

Alfonso

¹ Nieves Gonnet de Rinaldini cultivaba cierto tipo de “cenáculo literario”.

² El poema de Fernández Moreno se encuentra en su Antología (1915-1950), p. 65; es una descripción de la figura de Vossler, de su personalidad, supongo que imaginada, en metro de romance. En esta versión definitiva faltan los versos que comenta Reyes, pero conserva, en general, el “falso estilo arcaizante”.

[ca. enero 1929]

Querido Alonso:

Sigo con inquietud las nuevas de España. ¿Ha visto usted lo del pobre Enrique de Mesa?³

¿Tiene Ud. alguna buena edición de *La Circe*, de Lope de Vega, que prestarme de un día a otro?

Espléndida carta de Américo Castro (Oquendo, 3, Madrid), que le mostraré a Ud. confidencialmente. ¡Qué hombre llenode naturaleza!⁴

Saludos a Juanita.

Suyo

Alfonso Reyes

³ Enrique de Mesa Rosales (1878-1929), acuyapoesía alude Reyes en su diario con alguna frecuencia. Poco fácil saber a qué se refiere Reyes con "lo del pobre Mesa". Quizá, porque el tema merecía comentario, a que Primo de Rivera lo destituyó de su cargo en el Museo de Arte Moderno y lo confinó a Soria en enero de 1929, que confirmaba la respuesta de Alonso cuando comentó sobre "buscar represalias disparatadas" en la carta siguiente. El 27 de mayo de ese año, Reyes anotó en su diario, "Muere Enrique Mesa en Madrid, de quien apenas ayer hablé tanto y tan cariñosamente con Cipri." [Cipriano Rivas Cherif]. En *Historia documental de mis libros* (OC, XXIV), comenta sobre detalles del prólogo a su edición del *Libro de buen amor* y el "Itinerario por la sierra de Guadarrama": "Para el itinerario consulté asimismo con dos «guadarramistas» autorizados, que solían veranear en la sierra: don Ramón Menéndez Pidal y el poeta Enrique Mesa".

⁴ Podría referirse, por esas fechas, a la carta del 11 de enero de 1929, en la que Castro alude a una temporada pasada en México; hay comentarios sobre la vida política y sus protagonistas matizados con el sarcasmo que le era propio: "Al agente de ahora hablé mucho de V. Nadie discrepó. Aun aquellos que sabían poco propicios, evocaron con afecto su recuerdo. Pero la verdad es que no concibo cómo podría V. vivir en su tierra; ni siquiera de ministro,

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología.

[ca. enero, 1929]

Querido Reyes: Yo también he tenido carta de Castro. Creo que este viaje a México ha contribuido ya y va a contribuir más a fortalecer suya fuerte personalidad, su fé en España, su visión de los problemas, su afán de influir en el espíritu ajeno, etc. En fin, creo que este chico ha dado tan fuerte estirón que le viene pequeña toda suropa anterior menos El Pensamiento de Cervantes⁵. Yo espero ahora grandes cosas de él.

porque eso es pan para hoy y hambre para mañana; ni aun cuando le regalicen hectáreas de esas que usurpan a los patricios, porque cualquier día se las sacarían con un poco de piel. El caso es que los «de allá» viven como si tal cosa, por estar habituados a ese menosprecio de la vida y el reposo. Esa psicología debían tener los adelantados de la frontera. ¿No estará V. demasiado sensibilizado para aguantarlo? Mire, mi idea es que en México no se puede vivir más que siendo fermento, o fermentado. Ambas posturas son incómodas. La única salida es tener una cuenta corriente en Nueva York, y vivir en San Ángel, cara a los volcanes. Pero no sé de «nadie» que teniendo su dinero en Europa se decida a vivir en México. Figúrese que todos estos chicos de valía (T. Bodet, Abreu, etc.) habrán tenido que saltar con el advenimiento del Licenciado, y pasar de la Salubridad, quiénsabes si a la podadera, o a la cabala. Cualquier cosa. Lo único que hacer para V. es lo que hace: seguir de diplomático. Ojalá pudiera V. agazaparse en un puesto europeo, no llamativo, y seguir en plan de «técnico» (como esos hermosos policías a sillamados) persaeclacuncta. Para V. personalmente (con burguesa amistad) deseo que no sigan considerándolo en su tierra como gran hombre, ni como solución ministerial con este o el otro gobierno. A no ser que la paz dentro de la ciudad de México fuera un hecho, y se lograra cierta estabilidad. Aunque no creo.”

⁵ Madrid, Imprenta Hernando, 1925.

LodeMesa, qué pena! Unoseechaabuscarreresaliasdisparatadasysueñaconunaindemnizaciónpersonaleneldíadel juicio semifinal.

Le mando la Circe de M. Pelayo⁶, por no mandarle la de Rivadeneyra⁷.

Saludos.

Amado Alonso.

M. Pelayo no la editó. Creo. Van Riv[adeneyra] y A. Sancha⁸.

⁶ Obras, ed. de Marcelino Menéndez y Pelayo, Madrid, Atlas, 1900.

⁷ En Comedias Escogidas, ed. de Juan Eugenio Hartzenbusch, Biblioteca de Autores Españoles, t. 32.

⁸ Antonio de Sancha (1720-1790), editor, impresor y encuadernador español. Lope de Vega, Colección de las obras sueltas, así en prosa, como en verso, Madrid, Imprenta de don Antonio de Sancha, 1776.

Jueves

Buenos Aires, 30 de enero de 1929

Gracias, Amado Alonso:

No necesito sicalipsis ni cursi. Me basta la suripanta⁹. Gracias.

Aquí tengo en casa otros libros más para sus estudios dialectales mexicanos.

Rodolfo Nervo¹⁰ (mejor dicho, su linda señora), nuestro Ministro en Paraguay, pasa unas horas por aquí y recordó al doctor Alonso, a quien aplaudió en Asunción cierta conferencia Vallinclánica¹¹.

¿Y el original? Ya sé que pronto estará listo. Sea en hora buena

Saludos de los 3 a los 2.

Suyo

Alfonso

Sí, sí: los artilleros de Cibdad Real!¹²

⁹ Sicalipsis, 'malicia sexual, picardía erótica'; suripanta, 'corista, mujer moralmente despreciable' (DRAE, s. vv.).

¹⁰ Rodolfo Nervo (1879-1936), diplomático, traductor y poeta mexicano (hermano de Amado). Enviado de negocios a Interim en Francia 1920-1922, ministro plenipotenciario en Polonia 1930-1932. Ministro consejero en Brasil y Paraguay a fines de la década de 1920.

¹¹ Probablemente se trata de "Estructura de las Sonatas de Valle Inclán", *Verbum*, 21 (1928), pp. 7-42, recogido en *Materia y forma en poesía*, Madrid, Gredos, 1955.

¹² Sublevación militar contra Primo de Rivera, el 29 de enero de 1929. De las veintiún guarniciones comprometidas para el golpe, sólo el Regimiento Primero Ligero, acuartelado en esa ciudad de Castilla la Mancha se levantó en armas.

B. Aires, 26.II.929

Mi querido Alonso:

Quedó Ud. en prestarme ciertos versos de ¿Alberti?, versos con palabras sin sentido. Le ruego...

¿Podría Ud. ayudarme a buscar ejemplos de lo que en el Siglo XVIII se llamó rimas atroces?¹³ Venían a ser disparates eruditos de este tipo:

detrás viene Melibea
con la caja de Pandora.

Gracias por lo que me ayude.

Tengo libros para Ud.

Saludos a Juanita.

Abrazos,

Alfonso

¹³ Este interés, quizá también en el léxico que enumera en la carta anterior, se debe a la elaboración del artículo "La jitanjáfora", que apareció en el único número de la revista *Libra*, 1929; lo amplió en varias versiones y refundió para *La experiencia literaria* (OC, XIV, pp. 190-230). En resumen, estas jitanjáforas, que correspondían al gílgic de Humpty Dumpty (Alicethrough the looking glass de Lewis Carroll) se deben —dice Reyes— a que "en el taller del cerebro se amontonan tantas virtudes. De tiempo en tiempo, salen a esbozarse por la puerta de las palabras; pedacitos de frases que no parecen de este mundo o meros impulsos rítmicos, necesidad de oír ciertos ruidos y pausas, anatomía interna del poema...; conservo por ahí, en secreto, algunos «guiñapos malditos» de una frase absurda, como se quejaba Mallarmé. Ya en el siglo XVIII tenían sus «rimas atroces», sus «quintillas disparatadas», cuartos de hora de a sueto para descargar un poco la presión del vapor en las máquinas. Véanse estas de Don Tomás de Iriarte: "En la Historia, de Marina, / refiere Virgilio un cuento / de una ninfa de Diana / que, por ser mala cristiana, / fue metida en un convento. // Salí Scipión Africano / a impugnar esta opinión, / publicando en castellano / una gran disertación / sobre el Caballo Troyano".

7.III.929

Querido Alonso:

Pasé a buscarlo, y le dejé libros.

Ud. no quiere contestar mis ruegos.

Creo que en Rivadeneyra¹⁴ (IRIARTE)¹⁵ hay rimas atroces.

¿Y las de Alberti?¹⁶

¡Por favor!

Alfonso Reyes

¹⁴Manuel Rivadeneyra (1805-1872), editor e impresor español; alude a la gran colección Biblioteca de Autores Españoles.

¹⁵Poetas líricos del siglo XVIII, ed. de Leopoldo Augusto Cueto, Biblioteca de Autores Españoles, t. 63.

¹⁶Podría referirse a algunas de Cal y canto (1926-1927), en especial la sexta parte, "Venus en el ascensor". Véase también, perote 1975, Maravillas con variaciones acrósticas en el jardín de Miró, Madrid, O.C., t. 3, 1988, pp. 493-524. En el manuscrito dice Alberdi, corregible con el dato de la carta anterior.

Bs. Aires 10 mayo 1930

Caro Amado Alonso:

Cuento, pues, con la ayuda del Instituto para despojarme toda la bibliografía alarconiana según lo convenido. Le he pedido a Don Ramón¹⁷ cuatro meses de plazo, por mis viajes, etc.

Suyo

Alfonso

¹⁷ Menéndez Pidal.

16 mayo 1930

Querido Alfonso: No los olvidamos, no. Ni a Alarcón. Todas mis posibles papeletas quedaron recogidas hace un mes. Son pocas. Pero tengo que leer —y buscar— dos trabajos para extractarlos. Además Pedro¹⁸ me ha prometido traermesuspapeletas al respecto, y las espero undía. Pedro vive ya aquí ¡¡pero en casa de Nieves, en el piso de arriba!!

Alberini¹⁹ me dijo ayer que pensaba escribirle diciéndole que la solución mejor al cuento de nunca acabar de Alfonsito es que a fin de curso se venga a examinar aquí.

Pronto escribiré más largo, y sobre Alarcón. Saludos para los 3 de los 2 y ½.

Amado Alonso

¿Tiene V. Contemporáneos²⁰, nº 20? Hay de Alarcón.

¹⁸ Pedro Henríquez Ureña dedicó algunos ensayos a Alarcón; el primero —una conferencia de 1913— asu “mexicanidad”, reproducido luego en *Obra crítica* (1960), *La utopía de América* (1925), introducción a *La verdad sospechosa* (1946), *Páginas escogidas* (1946), que prologó A. Reyes. También trata del dramaturgo en *Seis ensayos en busca de nuestra expresión* (1928) y *Estudios de versificación española* (1961). Véase en Ruiz de Alarcón. *Bibliografía crítica*, de Ermilo Abreu Gómez (1939), la recogida, entre otros, por Henríquez Ureña y A. Reyes.

¹⁹ Coriolano Alberini (1886-1960), profesor y parte del cuerpo administrativo de las universidades de Buenos Aires y La Plata (*Problemas de la historia de las ideas filosóficas en la Argentina*).

²⁰ Ermilo Abreu Gómez, “Motivos. Aclaraciones a la vida de Ruiz de Alarcón”, *Contemporáneos*, 20 (1930), pp. 88-92.

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río de Janeiro, 22 de mayo de 1930.

Amado Amado:

El pobre bacilo literario que soy, cambiado a otro caldo microbiano, se desazona, se enloquece, se retuerce y hasta se muere de la cola. He creído enloquecer de saudade. Yo no sabía hasta qué punto quería yo a algunas personas y la falta que me iban a hacer... A otra cosa, que me duele mucho hablar de esto. Por favor, recuérdeme siempre.

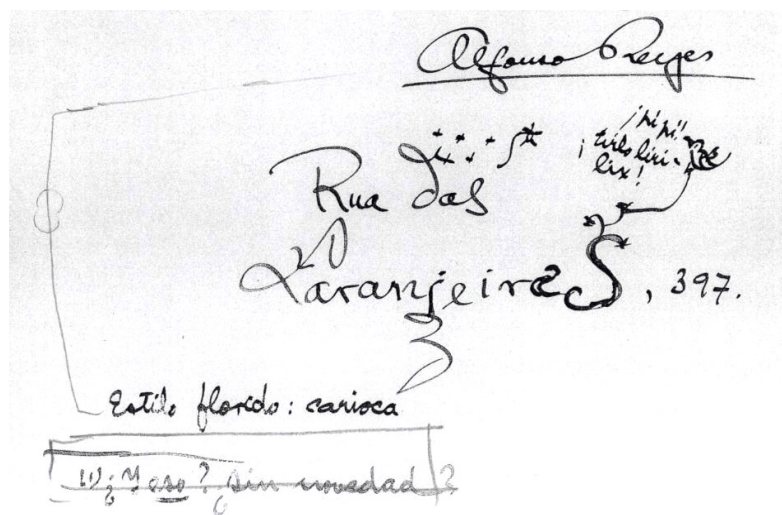
Ud. vive, sin ome engaño, junto al Parque Rivadavia²¹, antigua quinta Lezica. - Entre los vestigios de la antigua quinta, hay, en el centro del Parque, una fuente, un pozo con pretil o algo así, donde se encuentran algunos viejos mosaicos que representan animales. Yo necesito unas fotografías de estos mosaicos. Bien hechas, lo más claras posible. Por mi cuenta. - Lo encargo a su amable eficacia. Me urgen. - No creo que haya dificultades municipales, pero si la hay, Rinaldini puede arreglarlas con sus influencias. Y si él no, Nieves. Con tal de que no se hable de eso en Viernes, y ante todo el mundo. ¿Estamos? Gracias por lo que haga, pero haga algo, aunque se adecirme que no le da la gana de molestarse en ello.

²¹ El parque Rivadavia, ciudad de Buenos Aires, también llamado parque Lezica, lugar donde tenía su casa de campo Ambrosio Lezica.

A Juanita (1), nuestro cariño y vivos recuerdos.- A Ud., la Bibliografía de Ruiz de Alarcón y un largo abrazo.

Alfonso Reyes

(1) ¿Y eso? ¿Sin novedad?²²



²² Alude al hijo de Alonso, próximo a nacer.

31 mayo 1930

Sr. D. Alfonso Reyes

Querido Alfonso: Van mis papeletas y las de Pedro. He querido resumirle el artículo de González Palencia²³, pero no está el año 1929 ni en la colección del Instituto de Filología ni en la Bibl. de la Facultad. Si no está en Río devuélvame la papeleta y le copio lo necesario. Yo sé donde puedo encontrarlo. Si algo es obscuro o insuficiente, escríbame y le daré más datos. ¿Tiene V. Contemporáneos? Si no, le mandaré mi ejemplar.

Saludos a Manuelita y al bebé. (Me dice Alberini que debe V. mandarlo aquí a examinarse). Juanita no sabía que hoy les escribo, pero nos acordamos mucho de Vs.

Un abrazo de

Amado

²³ Ángel Cándido González Palencia (1889-1949), historiador y arabista español. Se refiere al artículo "Las fuentes de la comedia Quien mal anda en mal acaba de don Juan Ruiz de Alarcón", Boletín de la Real Academia Española, 16 (1929), pp. 199-222.

Río, 9 de junio 1930

Gracias por las fichas y las notas a la conchiana. Ya le escribiré despacio. Tengo "Contemporáneos", no se moleste por eso. Gracias también a P.H.U. y demás colaboradores. Si algo más cae, ¿me avisa? Saludos a Juanita y tres abrazos a los dos.

Alfonso Reyes

24 de junio 1930

Sr. D. Alfonso Reyes

Mi querido Alfonso: Nada se arregla con disgustarse, pero tengo motivo: acabo de recibir hoy, 24 de junio, su carta del 22 de mayo pidiéndome una fotografía. La tendrá en seguida. La fuente del Parque Lezica dice en un rótulo: "Esta es la antigua noria..." Pero no se acordaron de dejar la noria. Creo que no habrá dificultades municipales.

Y asabe V. que sin remedio le recordamos cada día. Cuando usted dejó el puerto, se me fue el puerto.

Juanita bien y bien. Como nos sabe que le escribo me ha dado recuerdos, pero sí que se acuerda.

Saludos [a] Manuelita y al bebé y un abrazo para V.

Amado Alonso

Río, 11 julio 1930

Caro Amado:

Después de su carta del 24 junio, me llegan las fotos de los azulejos de la antigua noria de Lezica. Le agradezco muchísimo, aunque no creopodertomarclisés para Monterrey²⁴, que es lo que yo quería. Las fotos no quedan bastantes claras.

Le envíe un montón de enojosas consultas a la rconianas. No puedo menos... Aquí no encuentro elementos de trabajo. Voy a ver cómo hago esto. Por lo pronto, descargaré en Monterrey, N2 todas mis notas, para volver a hacerme la mano. Gracias por lo que me ayuda y me ayude, lo mismo que a PHU.

Saludos de Manuela, de Alfonsito. (¿Le debo algo de las fotos, s. v. p.?) Muchas saudades.

Suyo
Alfonso

¿Qué hace, pues, Juanita, que nos tiene impacientes?

²⁴ Monterrey, Correo literario de Alfonso Reyes, Río de Janeiro, 1930-1937. Publicación irregular (1930-1932), anual (1933-1937).

23 julio de 1930

Querido Alfonso: Las fotos que tomó Joan han salido mejor. Más claras. Quizá no le satisfaga el encuadrado; entonces nos dice cuál le interesa y cómo quiere que la tomemos, pues que la máquina sirva.

Joan está muy bien y les manda a Vs. saludos cariñosos.

Cuanto me encargue, claro que lo haré con el corazón.
Saludos

Amado

EMBAJADA DE MÉXICO
Correspondencia particular

Río, 31 de julio de 1930.

Caro Amado:

Siempre los recordamos con un cariño mucho más firme que las leyes de la Filología.

Gracias por las nuevas fotos. Voy a ver si puedo hacer con esas clisés para mi Monterrey.

El próximo número lleva una nota alarconiana que es hija de Ud. No quise decirlo por un raro pudor.

Aquí le mando un artículo. Quiero que lo lea y me diga si no dice muchos disparates ni confunda muchas ideas diferentes.

Espero sus observaciones. En vista de ellas, lo corregiré. Después, se lo enviaré otra vez para publicarlo allá, o quizá lo envíe al Golfo de México. No sé.

Gracias otra vez. Manuela, Alfonsito y yo somos de veras

Suyos.

EMBAJADA DE MÉXICO
Correspondencia particular

Río, 16 de agosto de 1930.

Caro Amado: ¡Siempre molestias! Mi hijo presentará a fin de año examen de cuarto año, en el Instituto Libre²⁵. El programa de Literatura trae una barbaridad de lecturas. Le ruego que, de acuerdo con el profesor Jiménez Pastor²⁶, me haga enviar por cualquier librero de su confianza las obras que realmente necesita conocer mi hijo. Ya tenemos aquí las Cien mejores²⁷ de Menéndez y Pelayo, donde vienen muchas de las poesías escogidas por ese disparate de programa. No estaría mal que Ud. interviniera algún día en ese caos. Léalo y verá.

En la lista anexa he tachado lo que yo tengo aquí. En los Prosistas modernos de Canéno debe haber mucho de lo que falta. Me figuro que el señor Jiménez Pastor puede reducir esta enormidad a proporciones posibles. ¿Qué es eso de Estética, de Hegel? ¿De teorías de Brunetière? ¡Ay de mí!

Gracias por lo que haga para mí.

¿Podría Pedro Henríquez Ureña mandar un ejemplar de sus Tablas de la Literatura Española?

²⁵Instituto Libre de Segunda Enseñanza, bachillerato dependiente de la Universidad de Buenos Aires, fundado en 1892 por liberales (Bartolomé Mitre, Vicente Fidel López y Adolfo Orma).

²⁶Arturo Jiménez Pastor (1872-1949), profesor de literatura hispano-americana en la Universidad de Buenos Aires (Veladas de cuentos, 1923; Figuras a la distancia, 1940; e Historia de la literatura argentina, 1945).

²⁷Las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana; Madrid, Vicente Suárez, 1910.

Ya está mi hijo leyendo y estudiando lo que puede. Pero, la verdad, encuentro muy difícil dominar ese programa. Hay cosas casi sin sentido.

Un abrazo.

Alfonso.

Saludos a Juanita de Manuela, Alfonsito y míos.

AR

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río, 22 Sep. 1930

Caro Amado Alonso:

He tenido muchas atenciones sociales y fiestas de Día Nacional. Por eso tardo.

Estoy de mal humor con su carta sobre mi artículo, pues las observaciones de Ud. me indican que mi artículo no es claro. Yo no me refiero a los fenómenos de que Ud. habla, nada de la doble función del lenguaje ni esas antiguallas. Otra vez le escribiré más despacio. Quisiera llegar a convencerme de si es incomprensible mi artículo, y eso va a ser difícil por carta. Dejémoslo para después.

Ahora se trata de algo más serio: se acerca el día en que Alfonsito vaya a Buenos Aires a presentar exámenes. Me figuro que irá a vivir a la Embajada, pero necesito pensar que Ud., una que otra vez, le echará los ojos encima y me comunicará lo que vea. Siendo tan buen muchacho, el problema se reduce a muy poco. Pero si siempre está bien que él se sienta observado por los amigos de su padre, ¿no le parece?

Le escribía Ud. días o meses pasados con una consulta sobre el cuestionario de la literatura. Supongo que Ud. no sabe qué contestar porque se encuentra tan perplejo como yo. Lo mejor será que Alfonsito adelante unos días el viaje, y allí se oriente con sus camaradas de curso. Yo me figuro que no les querrán hacer leer la Estética de Hegel, a pesar de las charlatanerías de ese vergonzoso cuestionario.

¿Quisiera Ud. decirme cuándo empezarán los exámenes regulares y cuándo los libres?

Gracias por todo. ¿Y, Juanita, sin novedad?

Alfonso.

¿Dónde anda Pedro Sainz?²⁸

²⁸ Pedro Sainz Rodríguez (1897-1986), literato, ensayista e historiador español (La obra de Clarín, 1921; Estudio sobre la historia de la crítica literaria en España. Don Bartolomé Gallardo y la crítica de su tiempo, 1921; La evolución de las ideas sobre la decadencia española, 1924-1925; Un reinado en la sombra, 1981).

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

[ca. septiembre de 1930]

Querido Alfonso: Le mandé unas pésimas fotos de los animalitos de la Noria. Es difícil hacer ir a un buen profesional, porque tiene que esperar el momento favorable del sol para cada una; no que no se pueda fotografiar en sombra, sino que a veces da el sol por la mitad y a veces filtrado por las ramas de los árboles vecinos. Pero se puede sacarlas un pobre fotógrafo que se pasa el día allá mismo, pero es difícil que lo haga otro instalado en su casa. De todos modos esas fotos sirven para que V. me diga cuáles le interesan especialmente; entonces la mandaré sacar. No sé todavía cómo habrán salido las que Joan tomó.

¿Hay algo nuevo sobre Alarcón?

A sus órdenes.

Saludos

Amado Alonso

[ca. noviembre, 1930]

Sr. D. Alfonso Reyes:

Querido Alfonso: Se llama Ramón Luis. Un hermoso mocoso. Joan, de primera. Ha sufrido muy poco, mucho menos de lo que ella suponía. Ya está pensando en levantarse. Tenemos en casa una nurse para que nos eduque al joven en su primer mes de vida, enseñándole a llorar, mamar, etc., a sus horas. Lo verán ustedes en diciembre. Saldremos de aquí el día 9 en un barco francés, no sé si el Manilia y esperamos tener unas horas para verles. A otra cosa.

No se enfade usted con su artículo. Toda aquella andanada de pedanterías mías no eran más que para darle un poco de ambiente y facilitarle con ello la modificación de alguna frase. El artículo es original y hermoso; creo de veras que si se aspira a poseer una lengua para vivirla, y para ponerla al alma como un guante de goma, los sonidos son la cosa más inaccesible y más preciosa a la vez, porque a ellos — a sus infinitesimales matices — encomendamos la expresión de fugaces intuiciones que no llegan a hacerse conceptos lógicos, pero que son percibidos por nuestro por mera presencia. El artículo es hermoso; sólo hay que corregir un par de frases inesenciales, como aquellas de las interjecciones = consonantes, o aquel párrafo en que el clima, o la laringe, o la raza, o no me acuerdo qué, me hacía pensar en Taine²⁹. Pero, ¡oh sacra libertad!

¿Y cómo andamos de revolución? Como noseden ustedes prisa les vamos a llevar pronto una ventaja. Yo no sé exactamente en qué parará; probablemente en un gobierno fascista

²⁹ Hippolyte Adolphe Taine (1828-1893), crítico e historiador francés.

desenmascarado. Uriburu³⁰, muy bien intencionado. Sánchez Sorondo³¹, político criollo. Irigoyen y el irigoyismo están bien barridos, porque se habían hecho de las elecciones ganadas una idea de “partida ganada legalmente”, o como bien lo dicen los jugadores de póker, de un pozo ganado. Así que tenían legítimo derecho a lanzarse no sólo sobre el presupuesto sino también sobre la Nación presupuestífera. Ahora Sánchez Sorondo cree que ha envidado más, con una gran base de espadas, y se ha ganado el pozo. Como siempre, en la capital han perseguido a muchos sinvergüenzas —sobre todo en la policía— y en las provincias han quitado a las personas decentes que por casualidad eran comisarios o tenían cualquier otro puesto, para poner a funcionarios de la misma calaña que los que han echado de aquí. He oído a dos personas que vienen del interior y que dicen que el descontento es enorme y que si hay elecciones los radicales ganarán otra vez. No hay más que una solución: la Dictadura, de la cual no hay salida posible. Me ha tocado presenciar una de las experiencias políticas más tristes que puede pasar un pueblo: hacer una revolución para poner a un gobierno personalista y para reponer los derechos de cada ciudadano y, por aliarse con todo el que quisiera ayudar a echar a los anteriores, caer ahora en manos de un grupo de familias que escamotea la revolución al pueblo y le pone un gobierno francamente dictatorial, suprimidas las garantías, con estado de sitio permanente, con deportaciones,

³⁰ José Félix Uriburu (1868-1932), militar argentino quien encabezó el golpe de Estado que depuso a Irigoyen. Presidente de facto de la República (1930-1932). Hipólito Irigoyen (1852-1933), político argentino, presidente en dos períodos: 1916-1922 y 1928-1930.

³¹ Matías Sánchez Sorondo (1880-1959), político y abogado argentino; diputado (1918-1926), ministro (1930), presidente interino (1931), senador (1932-1941) y presidente de la Comisión Nacional de Cultura, puesto desde el que ayudó a establecer la Academia Argentina de la Lengua.

con deportaciones inhumanas, con fusilamientos sin conceder a los acusados (claro que de gentes maleantes) el derecho de un defensor, etc. Las venganzas personales, los saldos de cuentas viejas, en los subalternos. Nunca he sido militante en ningún partido político, pero me duelen las violencias que se están cometiendo. ¿Y dónde no hay violencia, o rusa o italiana? ¡Válgame Dios en qué tiempo nos ha tocado nacer! Saludos muy cariñosos a Manuelita y Alfonsito y para V. un abrazo de su invariable

Amado Alonso.

Le mandé con Pedro unos libros, con la condición de que V. devolviera los innecesarios. Cuando venga Alfonsito le daré a leer alguna cosa más que falta (el Cromwell, creo). No necesito venir pronto. Los exámenes para los libros comenzarán hacia el 25 de noviembre, no antes. Landet me ha dicho espontáneamente que se encargará de vigilar los exámenes. Jiménez Pastory Landet me encargan saludos.

4.XII.1930

Sr. D. Alfonso Reyes:

Querido Alfonso: Vamos en el Lutetia que llega el 12 –creo– a Río.

¿Qué pasó con mi carta? Una carta larga en que le hablaba de la política local, de su artículo filológico y del advenimiento de mi hijo Ramón Luis. Como falta la felicitación de Vs. estoy seguro de que esa carta se perdió. A Alfonsito lo he visto muy poco. En parte por su carácter, pero sobre todo por mis urgencias de última hora. No conseguí llevármelo a comer a casa. Al cine fuimos un día.

¿Sabe V. que se va soltando? Vino al Instituto libre un día a recomendarme un amiguito.

Hasta pronto. Un abrazo y saludos, ahora de los 3 para los 2.

Amado.

En el Lutetia

21.XII.1930

Querido Alfonso: Hemos hecho un viaje tan desagradable y aburrido en este cachón barco galicano que no tengo ganas ni de escribir. Saludo a Manuelita, Isabel y sus bebés, Alfonsito y Alfonso. Y me da mucha rabia no haber podido charlar con usted sobre mil cosas. El crío muy bien.

Amado. Joan.

Londres. 31.I.1931.

Sr. D. Alfonso Reyes.

Querido Alfonso: ¿Cómo íbamos a sospechar esto? Joan está en un Nursing home, con fiebre tifoideas. Para ahorrar viajes al niño, ella había venido directamente a Londres desde Lerín, sin acompañarme en mi viaje a Madrid, donde yo tenía que hacer algunas cosas. El domingo, 25, al sentarme a cenar, me entregan un telegrama: "Joan enferma. Ven en seguida". Yo salí corriendo, sin equipaje ni nada, hacia la estación del norte. El martes estaba ya en Londres. Todavía no se sabía qué enfermedad tenía. Su padre, médico, creía (quería) que sólo era gripe. El médico de cabecera sospechó que tifoideas. Así es. Piensa él que está en su 3ª semana, es decir, que las cogió en Lerín. Durante 8 días la pobre ha tenido una fiebre oscilante entre 41° y 40°. Ya lleva dos días con menos fiebre (entre 38'5 y 39'8) al parecer con tendencia a bajar. Pero la fiebre la va trabajando, la debilita de mayor, y aunque antes tenía la cabeza firme con 41°, ahora ya no la tiene con 39°. Deliraba ayer un poco, mejor dicho, soñaba y luego no era capaz de distinguir los sueños de la realidad; hoy ya delira francamente, pero contestar razonablemente a todo y me habla espontáneamente en español. Me estoy temiendo que mañana, o, lo más, pasado mañana, ya no me reconocerá la pobre. ¿Hay desesperación como esta? El médico dice que no hay razón ninguna de especial ansiedad. Pero para él, Joan es mi caso, para mí es Joan. Cuando mejor, todavía le quedan 20 días o más de este estado angustioso. Ella en realidad no sufre, puesto que no es consciente de sus sufrimientos. Me dice que no siente molestias y que lo mejor será embarcarse mañana o pasado. Ya le dijeron que tiene tifoideas; pero lo ha olvidado y ya no sabe ni que está en Inglaterra.

Adiós Alfonso: ¿cómo será el mundo cuando llegue esta carta a Río? Salude V. a Manuelita, la primera persona de quien ella se sintió amiga en B. A., y a Alfonsito.

Espero que el estado de Joan me permitirá escribirle a V. dentro de una semana. ¿Quiere V. escribirme? Lo necesito; pero estamos tan lejos!

Adiós, con un abrazo

Amado

24 Vanbrugh Park
Blackheath
London S.E.3.

Río de Janeiro, 18 de febrero de 1931.

Señor Doctor Amado Alonso
24 Vanbrigh Park
Blackheats.
London. S.E.3.
Inglaterra

Querido Alonso:

Manuela, Alfonso y yo estamos apenadísimos con su carta del 31 de enero, haciendo votos y queriendo mandar hasta allá nuestra voluntad, para que a estas horas se haya restablecido del todo su pobre Joan. Es desesperante sentirme tan lejos de usted en momentos en que mi compañía le hubiera servido quizá de pequeña distracción, y la de Manuela le hubiera servido de veras a su enferma. En este momento, resulta que soy yo el más desesperado, puesto que la crisis habrá pasado del todo, y usted ya lo sabe, y nosotros todavía lo ignoramos. Vengan pronto sus noticias, pues en tanto que no lleguen nosotros vivimos bajo la penosa impresión de su carta. Pronto, salud, felicidad, alegría otra vez para los tres.
Lo abraza

Alfonso Reyes.

Londres 19 II 1931

Sr. D. Alfonso Reyes

Querido Alfonso: Salvada. La cosa ha sido muy grave. Complicadas las tifoideas con neumonía doble. Un día el médico vio la situación desesperada y llamó a consulta al Director del Hospital de Fiebres, el mejor especialista en esta tierra donde no hay especialistas en tifoideas. Bueno, cosa de médicos que ven casos: le hizo al colega el chiste de "si se le permitiría asistir al entierro." Un día después se volvieron a encontrar los galenos y el especialista le preguntó si todavía vivía la enferma. Sí, Joan vive y se va reponiendo rápidamente. Muy rápidamente, teniendo en cuenta lo lento de esta convalecencia. Por supuesto todavía le queda una semana de cama, y hoy hace 4 que se acostó. Espero verla levantada algún par de días antes de tener que marcharme para España, donde tengo que arreglar algunas cosas. El 14 (o 15) embarco en Vigo en el Caf. Polonio, así que podré disfrutar de unas horas alfonsinas hacia el día 24, supongo.

Joan con el chico (está muy bien) se quedará aquí con su padre, que es médico. La casa es grande, con hermoso jardín, y como la convalecencia dura de 2 a 6 meses y exige una vigilancia muy grande, esta es la única solución. Si ella pudiera marchar en julio yo iría a Río a esperarla (vacaciones) y me regalaría con un par de días mejicanos.

¿Pedro proyecta marcharse a Méjico? Eso me escribe Rosenblat, un pequeño Dreyfus argentino, a quien la policía y un fiscal han inventado historias fantásticas. El filólogo que no ha colaborado conmigo en el sepelio de Espinosa (Rosenblat dice que le hemos levantado un monumento funerario).

A Manuelita y Alfonsito, afectuosos saludos.
Un abrazo,

Amado

Río,

20.IV.931.

Amado:

Escribió Juanita, que vuelve en julio, y envía una linda foto de su hijo, que casi casi estuve por poner en nota a la mención que de Ud. hago en la pag. 3 de Monterrey.

Guárdese el número y no lo muestre, si cree que puede molestar a alguien.

Le envió otro a Pedro.

Saludos cariñosos. Escriba.

Alfonso

Hedicho a González Casanova³², de México, que deba mantener correspondencia y contacto con Ud. AR.

³² Pablo González Casanova (1889-1936), filólogo mexicano, especializado en lenguas indígenas. Catedrático e investigador de la Universidad Nacional Autónoma (Ensayo etimológico de mexicanismos de origen asteca, 1922; Los hispanismos en el idioma azteca, 1933).

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río, 10 sept. 1931

Amado Alonso muy querido:

Me apena decirle que, con la ausencia de Pedro, Ud. va a heredar la carga de molestias más que a él le tocaban. Estas herencias no se repudian. Se ha fastidiado Ud.

¿Habló Ud. alguna vez con Alberini para la beca de mi hijo, como me la ofreció? Yo me he quedado esperando. Ahora con más ansiedad que nunca: nos han reducido la tercera parte de los sueldos, y creo que la cosa seguirá.

Le envié un número de *Corona*³³ con un trabajo de Américo Castro en alemán: *Die Triebkräfte der Spanischen Kultur*. Él me escribe: "No tengo el texto en español, ni tiempo de escribir. Si Ud. tiene ahí quien se lo traduzca y quiere publicar algún retazo en su *Monterrey* o hacer un folletito y venderlo para cubrir gastos de la publicación, hagalo que guste. La única advertencia es que si algo del artículo se reproduce, se diga que es una conferencia pronunciada el 10 de febrero de este año en la Universidad de Munich".

Yo, disponiendo de la cosa como mía, discurro que lo mejor es que usted lo haga traducir y publicar en B. As., en una revista de primer orden. Mutilarlo sería una pena. Hacerlo traducir y aquí... ¿Conformes? ¿Quiere Ud. decirme lo que resuelva? Si le parece, escríbale también a Américo directamente.

³³ Revista alemana (1930-1944), München, Verlag der Bremer Presse.

¿Cuándo nos vamos todos a España? Ardo en ansias del viaje.

Saludos de los tres Reyes al Alonso, la Alonsa y todos los Alonsitos habidos y por haber.

Lo quiere

Alfonso

Deme su nueva dirección privada.

[ca. septiembre de 1931]

Ya sé ahora
que Abad Queipo
se llamaba un obispo.

Sr. D. Alfonso Reyes

Querido Alfonso: Tiene V. que escribir al Rector del Instituto Libre de Segunda Enseñanza solicitando la prórroga o continuación de la beca de Alfonsito. Con eso está todo hecho, según me dice Alberini.

¿Sabe V. que Pedro se va a Santo Domingo a ser Director general de Enseñanza?³⁴ Pero el barco no pasa a La Habana. Yo me quedo triste, pero celebro que acabe su destierro inútil. Ayer estuvimos una vez más planeando nuestro Manual de Lingüística³⁵. ¿Lo haremos, en colaboración, a tal distancia?

He leído con placer su "Discurso por Virgilio"³⁶ y he corregido errata por errata. Dígame (y contésteme a su tiempo: ustedes que dicen el padre Hidalgo, dicen Abad Queipo³⁷, sin

³⁴ Pedro Henríquez Ureña fue nombrado Superintendente General de Enseñanza de la República Dominicana, puesto que ocupó de diciembre de 1931 a junio de 1933 y combinó con la enseñanza en la Universidad de Santo Domingo.

³⁵ Que se convirtió en Gramática castellana. Manual adaptado a los programas vigentes en la enseñanza secundaria, Buenos Aires, Losada, 1941.

³⁶ Publicado en Homenaje al poeta Virgilio, en el segundo milenio de su nacimiento, México, Secretaría de Educación Pública, 1931, pp. 385-410; reproducido en Contemporáneos, 11 (1931), pp. 97-131, Boletín de la Academia Argentina de Letras, (1937), pp. 5-35. Recogido en Tentativas y orientaciones (OC, XI, pp. 157-181); véase también "Virgilio y América", Monterrey, 1932, núms. 8 y 10.

³⁷ Manuel Abad Queipo (1751-1825), obispo de Valladolid, Michoacán, cargo desde el que intentó modificar la administración para evitar el levanta-

artículo? ¿O es que se trata de un nombre? Debe ser así, pues se-
ríachocantetalarcaísmo. Otracosa: la isleta y la mesagiratoria,
en medio del tanque... (XIV). ¿Quiere V. leer, a propósito del
tanque y estanque nuestras apientísimas notas en la página 253 del
libro de Espinosa?³⁸

Joan está muy bien y me dijo mil cosas de las horas que pasó
con ustedes. Ya hemos puesto la casa, casi hemos acabado, si es
que en esto se acaba alguna vez. Ya tienes su horno eléctrico y su
heladera a gas, como juguetes nuevos. Ramón Luis cada día más
adorable. Buen humor de cantor, robusto, grandote con sus 10
y medio quilos.

Trabajo mucho. Estoy dando en el Colegio Libre de Est.
Superiores³⁹ un curso sobre filosofía del lenguaje, con buena con-

miento de los indígenas. Una de sus reformas fue el repartimiento de tierras.
Su carácter liberal y su crítica a la actuación española durante el levantamiento
lo enfrentó a la Inquisición en España.

³⁸ Aurelio Macedonio Espinosa (1880-1958), hispanista estadouni-
dense, catedrático de Stanford University y New Mexico (Cuentos popula-
res españoles, 1946-47, El romancero español: sus orígenes y su historia en la
literatura universal, 1931; New-Mexican Spanish folklore, 1985). La nota
aparece en Estudios sobre el español de Nuevo México, trad., reelab. y notas
de Amado Alonso y Ángel Rosenblat; con nueve estudios complementarios
sobre problemas de dialectología hispanoamericana por A. Alonso, Buenos
Aires, Instituto de Filología, 1930, 2 ts. "Tanque no es una mera modifica-
ción fonética de estanque. Ambas palabras existen en español con signifi-
cación diferente pero cercana. Es natural que intercambiaran significado... En
América, Canarias y Galicia tanque es estanque, depósito de agua. La causa
de la sustitución de estanque por tanque se explica fácilmente: el anglicismo
ha penetrado en todas partes con los tanques de los molinos de viento (de fa-
bricación inglesa o norteamericana) y con los tanques de depósitos de agua de
las estaciones de ferrocarril o de las modernas instalaciones de agua corriente
(y hoy, aún más por el auge que el tanque ha tenido en la guerra europea)".

³⁹ Institución privada de enseñanza e investigación científica creada en
1930 por iniciativa de un grupo de intelectuales.

currencia. Pienso hacer luego un manual de Filosofía del Lenguaje que falta incluso en alemán. Eso me lleva mucho tiempo. Además, saldrá en seguida el primer tomo de Estudios Estilísticos⁴⁰, con la ayuda de un nuevo filólogo, Raimundo Lida, que me parece muy bueno. Y pronto recibirá V. otras cosas nuestras.

¿Sabe V. que Gálvez⁴¹ va mendigando de casa en casa la firma para el premio Nobel? Pedro y yo se la negamos. Ha llegado a un grado de envilecimiento que entristece. Pedro le anduvo huyendo, pues tenía noticia del propósito, pero él llamó y llamó por teléfono, rondó la casa, en vista de las reiteradas negativas, y por fin lo pescó en el Instituto mío. La entrevista misma es algo de gran éxito de risa, si se cuenta. A mí me abordó con un exordio sobre la vanidad de los argentinos, que él condenó y declaró gracias al contacto con nosotros, los extranjeros. Luego de tales divagaciones amables, que no venían a cuento, me soltó lo del premio Nobel, que él cree es algo como un premio municipal, porque en vista de que Lugones no está traducido, Larreta⁴² no ha escrito más que dos libros, Rojas⁴³ sólo tiene uno traducido y Hugo Wast⁴⁴ no es artista. El único que resulta en condiciones de aspirar es él.

⁴⁰ El primer tomo fue Introducción a la estilística romance de Karl Vossler, Leo Spitzer y Helmut Hatzfeld, ed. y trad. de Amado Alonso y Raimundo Lida, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1932.

⁴¹ Manuel Gálvez (1882-1962), novelista (*La maestra normal*, 1914; *La sombra del convento*, 1917; *Nacha Regules*, 1919).

⁴² Enrique Larreta en 1931 sólo había publicado *Artemio*, 1896 y *La gloria de don Ramiro*, 1908.

⁴³ Ricardo Rojas (1882-1957), poeta, ensayista e historiador argentino (*Historia de la literatura argentina*, 1917-1922; *El santo de la espada: Vida de San Martín*; 1933, *Ollantay. Tragedia de los Andes*, 1939).

⁴⁴ Hugo Wast (Gustavo Adolfo Martínez Zubiría, 1883-1962), escritor argentino (*Flor de durazno*, 1917; *La casa de los cuervos*, 1941; *El camino de las llamas*, 1942; *Valle negro*, 1943).

Y eso porque alguna vez se dará a Hispanoamérica, y de Hispanoamérica, claro que tendrá que ser Argentina la primera, y de Argentina, él. Grotesco. La flamante Academia argentina⁴⁵, que ha nacido en el más triste de los ridículos, no va a tener más signo de vida que permitir a Gálvez recoger 19 firmas más. La idea de la Academia es suya, según vadiendo. Los demás han renunciado (Lugones, Lynch⁴⁶, Gerchunoff⁴⁷, etc.), pero él queda hasta obtener las firmas, pues las bajas han sido llenadas con nuevas reclutas. Estoy oyendo las preguntas de sorpresa en el mundo: ¿Quién es Marcos Galíndez o Manuel Rodríguez para quien se pide el premio Nobel desde Argentina?

Juanita todavía recuerda —ahora mismo— lo bien que la pasó en Río con ustedes. Les saluda y promete escribir pronto a Manuela. Cuando vaya a venir Alfonsito, avisadme; si a Manuelale gusta, yo le buscaré una pensión (Tamames, Florida 629).

Un abrazo de

Amado Alonso.

⁴⁵ La Academia Argentina de Letras fue creada el 13 de agosto de 1931 por decreto del presidente de facto José Félix Uriburu. Su primer presidente fue Calixto Oyuela y el cuerpo de académicos fue compuesto por Enrique Banchs, Joaquín Castellanos, Atilio Chiappori, Juan Carlos Dávalos, Leopoldo Díaz, Juan Pablo Echagüe, Alfredo Ferreira, Gustavo Franceschi, Manuel Gálvez, Leopoldo Herrera, Carlos Ibarguren, Arturo Marraso, Gustavo Martínez Zuviría, Clemente Ricci y Juan Bautista Terán.

⁴⁶ Benito Lynch, novelista (*El romance de un gaucho*, 1923; *El inglés de los güesos*, 1925; *De los campos porteños*, 1931).

⁴⁷ Alberto Gerchunoff (1883-1949), escritor ruso-argentino (*Los gauchos judíos*, 1910; *Lajofaina maravillosa*, 1922; *El hombre importante*, 1934; *El pino y la palmera*, 1952). Prologó *Aquellos días de Alfonso Reyes*.

Río, 11 sep. 1931

Querido Alfonso (digo: Alonso). Nuestras cartas se cruzaron, y es curioso que tocan muchos temas comunes. No le había escrito a Alberini para pedir continuación de la beca a Alfonsito, porque hasta hoy nunca me habían pedido esta solicitud previa, y no sabía los términos de ella. Ahora mismo, por correo ordinario, le escribo como Dios me dé a entender.

Pedro se nos va. Apesar de todo debemos alegrarnos de ello. Creo que será una gran cosa para su país y para su vida. Dudo que puedan Uds. realizar la colaboración indispensable para su manual de Lingüística. Ojalá sea posible aún.

Sí: como Ud. lo sospechaba, Abad Queipo (que en México, por corruptela dicen: Abad y Queipo) son dos apellidos.

Muy oportuna su advertencia sobre tanque-estaque: fue un mexicanismo mío, vicioso, que corrijo en mi ejemplar, para incorporar la enmienda algún día en una edición definitiva.

Celebro saber que ya están Uds. instalados como Dios manda, que su Juanase encuentra bien y tiene buenos recuerdos de sus horas de Río y que Ramón Luis despunta como buen cantor y pesa cerca de 11 kilos.

Yo espero que se decida a publicar un manual de filosofía del lenguaje, como su resultado de su curso en el Colegio Libre de Estudios Superiores (cuya revista ha empezado a llegarme). Espero también sus Estudios Estilísticos, —estos con verdadero anhelo. Su joveniente Raimundo Lidano me es desconocido: entiendo que trabaja en cierta Sor Juana⁴⁸, y que tendremos que escribirnos y cambiar noticias.

Chistosa la historia de Gálvez, pero triste.

⁴⁸"Sor Juanayel regateo de Abraham", en *Estudios Hispánicos*, México, El Colegio de México, 1988.

Yale avisaré la llegada de Alfonsito, y ya pensará Ud. entonces si conviene para él la pensión Tamames, en calle Florida.

Pronto le envíe un folletito: devuélvame en respuesta el desciframiento o solución estilística que le corresponda.

Por favor, procure no dejar de escribirme. Acuérdele que el viaje de Pedro nos deja más solos.

Un abrazo,

Se ocupará del artículo de Américo ¿verdad?

Alfonso

Mande dirección privada, s. v. p. AR

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río, 29 de octubre de 1931.

Caro Amado Alonso:

Espero que me dé noticias de mi hijo, y de todo lo que a los dos igualmente nos interesa: su vida y la de los suyos.

Dejé dormir a aquel viejo ensayo. Lo volvía a tomar, pues no me gusta abandonar estas cosas. Releí detenidamente su carta. Transformé lo necesario, aclaré lo que me pareció indispensable, pues — como dije — su carta me hizo comprender que, aparte de los errores de detalles por Ud. señalados, mi idea, mi tesis no estaba bien explicada. En rigor, mi idea es una simpleza mucho menos profunda de lo que Ud. se figuraba. Ahora lo verá, espero, más claramente. A veces, me valí de las palabras mismas de Ud., que me daban y a desentrañadas algunas ideas. Se lo vuelvo a enviar para que le dé segunda esponja. Espero otra vez lo que Ud. me quiera decir. No le detengan ninguna consideración. Yo, a veces, escribo por el placer mismo que me da el usar las palabras, y no veo, por ejemplo, que era completamente inútil haber escrito trabajos enteros. Me sé castigar, pierda cuidado: que me las cosas que han nacido contra la necesidad, suprema ley. Así, pues, no dude: senténciame con serenidad, y seguro de que sabré conllevarlo.

Muchas cosas a Juanita por parte de Manuela. Cuénteme, cuénteme qué pasa.

Dígame que hizo del artículo de Américo Castro: no he sabido siquiera si le llegó a Ud.

Cordial abrazo de

Alfonso

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río, 23 nov. 1931

Querido Alonso: pasó Pedro con toda su tribu. Todos nos parecieron muy bien. Se nos fueron sin sentir unas seis horas.

Recibí supreciosa carta y la segunda versión de mi artículo retocado. ¡Encantador! Ha de saber Ud. que yo he tomado este asunto como un ejercicio espiritual. Prefiero, pues, la idea de rehacer aún el artículo. Si Ud. se hubiera limitado a aprobar, se me acababa el gusto. Me doy cuenta de que la idea es una cosa sencilla y boba, y que no valía la pena. Yo he hinchado la idea con metáforas literarias, hasta creer que valía la pena. El ejercicio, pues, va consistiendo en asesinar el adorno con la verdad. A lo mejor la cosa, a fuerza de retoques, va a parar en nada: no importa. El trabajo habrá sido útil. Y le agradezco mucho la docilidad con que se ha prestado a ello. Lamento el inevitable laconismo de su carta: no sé sintiendo bien algunas observaciones. Veremos. Leí con vivo interés lo que Ud. publicó en *Azul*⁴⁹, lamentando que la tesis no haga más que anunciarse, pues estas nociones lingüísticas que rompen hábitos adquiridos sólo llegan a entrar bien en la cabeza del mero lector aficionado (como yo) cuando se las ve en acción a lo largo de muchos ejemplos concretos.

Consulta

Aquí no hay los libros indispensables: ¿Habla Menéndez y Pelayo de El ente dilucidado, de Antonio de Fuente la Peña, Madrid, Imp. Real, 1676, libro en que se prevé la navegación

⁴⁹ "Estilística y gramática del artículo", *Azul*, 2 (1931), pp. 5-13; recogido en *Estudios lingüísticos. Temas españoles*.

aérea? ¿Es los Heterodoxos, es en la Ciencia en España, en las Ideas Estéticas?⁵⁰ Porque con ese hombre nunca sabe uno... ¿Y qué dice de él? Estoy preparando una edición del capítulo sobre la aviación, y me hace falta saber lo que dice DON MARCELINO.

¡Gracias!

Me alegro: yo quiero bien a Cabrera⁵¹, justísimas sus impresiones. -Nuestro inmenso afecto para Uds. -Dígame cuanto crea que debe decirme sobre Alfonsito.

Lo abraza

Alfonso

¡Por favor! ¿Qué le digo a Américo de su conferencia? Siga pensando en venir: sería una fiesta para mí.

⁵⁰ En *Laciencia española*, Menéndez y Pelayo maltrata a Fuentela Peña; en su opinión, El ente dilucidado es un libro lleno de patrañas y aberraciones. Alfonso Reyes, alude a él en "Un precursor teórico de la aviación en el siglo XVII" (Río de Janeiro, edición del autor, 1933, reimpreso en *Capítulos de Literatura Española*, México, El Colegio de México, 1945; OC, VI, pp. 283-317): "... me referí al capítulo final del Ente dilucidado, libro extravagante publicado en 1676 por el filósofo español Antonio de Fuentela Peña, donde se acepta primero y luego se rechaza —ambas cosas con buenas razones— la cuestión de «si el hombre puede artificiosamente volar»".

⁵¹ Rafael Cabrera (1884-1943), médico, diplomático y escritor mexicano, miembro del "Ateneo de la Juventud", fundador de la revista literaria *Don Quijote* (1908-1911), ministro en Bélgica y embajador en Argentina (1931-1935).

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

26.XII.1931

Querido Alfonso: En este papel del Instituto le escribo desde la Embajada de Méjico, donde no he podido encontrar a Alfonsito. Y esta noche, cena en lo de Nieves, lo cual quiere decir, difícil salir al puerto.

Realmente, ¿qué problema los estudios de Alfonsito! Si no consigue V. París o Madrid para V., ¿tendrá que separarse de él por unos años? Todo es malo.

Lo de A. Castro no es viable. No hay en B. A. ninguna revista donde quepa una traducción de A. C., y menos parcial, y menos sobre tema no americano.

Él está ocupadísimo. ¿Y quién no? No es nada agradable traducir el alemán de un español al español. ¿Por qué no lo redactará él mismo?

Aquí va lo de R. Paz⁵² y lo de El Ente dilucidado. Su contestación a mi carta filológica me puso muy contento; y tanto quedurante unos días he estado acariciando la idea de visitarles. Pero Ramón Luis!

¿Qué sabe de Pedro? ¿Nueva revolución por allá?⁵³

⁵² Probablemente se refiere a Pablo Rojas Paz (1896-1956), escritor argentino, con quien, anota en su diario (8 de mayo, 1929), trabó amistad en sus años como embajador en Argentina (Arlequín, 1927; El patio de la noche, 1941; Echeverría, pastores de soledades, 1951). Side él se trata, enviaba la novela Hombres grises, montañas azules de 1930.

⁵³ Alude quizá a la sublevación del general Desiderio Arias, quien a pesar de apoyar la candidatura de Rafael Leónidas Trujillo, después de un año

Llega Alfonsito. Tan grande, tan buenazo. Él le lleva mi abrazo. Para Manuelita, mil afectos. Y en mi casa, siempre están Vs. presentes. Joan les envía saludos.

Amado.

se levantó en armas. Fue asesinado en Cerros de Gurabo, el 31 de junio de 1931 y se convirtió en leyenda del folklore dominicano.

Buenos Aires, 31.XII.1931.

Sr. D. Alfonso Reyes:

Querido Alfonso: Hablé con Bianchi⁵⁴. Dice que publicará el artículo de Castro. ¿Qué le parece? Si lo cree conveniente, lo traduciremos. Saludos.

Amado Alonso.

⁵⁴ Alfredo Antonio Bianchi (1882-1942), escritor y periodista argentino; junto a Roberto E. Giusti, director de la revista Nosotros.

Carrasco. 24.II.32

Querido Alfonso: Hemos vuelto 15 días a la Naturaleza. Y somos felices. Supongo que el diplomático mexicano condecorado es usted.* Pero me gustaría más que le dieran esos honores habituales para los de casa. ¿Cuándo se convencerán de que usted no es menos español que Alcalá Zamora?⁵⁵ Yo lo nombraría a V. enseguida embajador español in partibus.

Saludos a Manuelita y el peque.

Un abrazo de su siempre amigo

Amado

Alfonso: ¿Me podría V. volver a mandar el núm. de Monterrey que habla de la Antología de Pedro?⁵⁶ Para lo de Góngora y otras cosas.

* "En honor de un diplomático mejicano. Madrid, 20 (H).- Un grupo de diplomáticos y escritores, artistas y miembros de la colectividad mejicana en Madrid organiza un banquete en Madrid en honor del diplomático mejicano Sr. Reyes, a quien el gobierno español acaba de conceder la dignidad de comendador de la orden nacional de Isabel la Católica". [Recorte de periódico añadido a esta postal]

⁵⁵ Niceto Alcalá Zamora (1887-1949), primer presidente de la Segunda República.

⁵⁶ "Debo decir que he introducido ya algunas correcciones más, las cuales figuran en el texto del 'Polifemo' recogido por Pedro Henríquez Ureña en su antología: *Ciudad de las mejores poesías castellanas* (Buenos Aires, Kapelusz, 1930, págs. 108-122). Con posterioridad a la publicación de esta antología, un nuevo examen del poema me ha sugerido nuevos retoques que reservo para una reedición futura" (Monterrey, octubre, 1930, núm. 3, p. 4).

RíoJaneiro, 2 de marzo de 1932.

Querido Amado Alonso:

Lo felicito por sus horas bucólicas de Carrasco. Lo envidio, sobre todo, porque está Ud. en compañía de Amado Alonso, a quien echo mucho de menos. Se nos está vaciando el mundo. Signo de etapa histórica. Aquí va a ver un cambio gordo. Yo ya tengo experiencia de estas cosas. Cuando empieza la gente a dispersarse así, es que pasa algo. No lo sabemos, pero como los ratones de Mongolia, empezamos a salir y a movernos para anunciar el terremoto.

Con esfuerzo, me desprendo de un nº de MONTERREY en que trato de la Antología de PHU, a propósito de Góngora. Supongo que es lo que Ud. desea. El ejemplar corresponde a mi colección particular. Aún tengo otro, pero es contra mis reglas conservar uno solo. Aprovechélo, pues, lo mejor posible, para consolarme.

Yo soy el mexicano Reyes a quien handadola en comienzo de la sabella Católica, sino a mi hermano Rodolfo, que vive en Madrid; lo de llamarlo diplomático es un error. Es jurisconsulto y sociólogo, ex-Ministro de Justicia, político alejado de México, mayor que yo once años y mayor en todo lo que no puede cifrarse, y gran amigo de España. Yo tengo desde hace muchos años (1924) la mayor honra de esa Orden: la Gran Cruz. Era yo Primer Secretario en funciones de Encargado de Negocios ad-int[erim], cuando, saltando grados (cosa muy de apreciar en un régimen todavía etiquetero y de corte) se me concedió.

Alfonsito está en Bs. Aires. Yo estoy en Goethe. Y Manuela y yo estamos en quererlos y recordarlos a Uds. cada vez más. Su yo.

Alfonso Reyes.

RíoJaneiro, 6 de marzo de 1932.

Caro Amado Alonso:

Su última y cariñosa tarjeta⁵⁷ tiene una parte que he querido contestar especialmente. Allá voy, lleno de jactancia, a decirle que estoy convencido de que el único contacto serio en México y España, posteriormente a Hernán Cortés y si se exceptúa el matador de toros Rodolfo Gaona⁵⁸, lo he establecido yo, viviendo diez años en Madrid, los mejores y únicos dignos de estimación en mi vida. Yo me considero el profeta de la España nueva en América, y casi uno de los responsables y autores de la revolución. Todo esto puede ser puerilidad, pero así está en mi subconsciencia, cuyos secretos no son ya secretos para mí, después de toda una vida consagrada a sondeos (antes de Freud). Cuando yo volví de España, todos se reían de mí porque les aseguraba que España vale en todos sentidos más que nuestra América, porque les aseguraba que allá iban a pasar grandes cosas, etc. etc. La colonia española de México estuvo a punto de hacerme una manifestación hostil en 1924 (creo que esto Ud. no lo sabe) porque en mis declaraciones de recién llegado hablé de otra España diferente de la oficial y aseguré que sobra gente en España que deseara las leyes avanzadas de México. El que manejó ese conato de ataque contra mí fue nuestro antiguo amigo Carlos Badía y Malagrida, entonces Cónsul en Puebla y después aventurero de la prensa española en México. Se contaminó de "gachupín", en México, y se echó a perder. He

⁵⁷ Cf. p. 50.

⁵⁸ Torero mexicano (1888-1975), quien causó sensación en España especialmente por un innovador lance de capa, que aún se conoce como "la gaonera".

visto que luego ha ocupado altos cargos en el gobierno. Es un "arribista" de cuidado. - Pero me voy por los consabidos cerros, y no por el de la Silla! Al grano: mi sentimiento nacional cruza la tela de cedazo de México, donde deja algunos granos de oro en la coladura (de oro indio, mi porción maternad mestizaje), y sigue fluyendo hacia el fondo español. ¿Me explico? El fondo es español. A medio camino, está el cedazo mexicano. Mi padre era un tipo de español quijotesco, pero de Quijote alegre y sin sermones, es decir, de mente todavía más étnicamente blanca que la de Don Quijote. Era rubio y claro, animoso y artista, fogoso y atractivo. Mi abuelo paterno era de sangre española pura, con una cara estupenda de héroe marino (no lo era, sino vecino de su ciudad, militar y político liberal) y unas de aquellas patillas que se llamaban "polacas", que da gusto verlo en los retratos. - Mi madre creo que es mestiza. Cuando se ponía melancólica o solemne, mi padre le decía siempre: Es porque eres india. Es pequeña, nerviosa, morena, de cara aguilena, finísima, de intuiciones inapelables, de resistencia moral superior a la naturaleza. - Yo creo ser español con matiz. Mi decidida afición a la suavidad y a las cosas agradables no es muy castiza, parece una contaminación del francés, ya caso sea una elaboración personal de lo mexicano. Pero ¿qué español no lo es con matiz propio y distinto? De modo que para mí ser mexicano viene a ser poseer un título legítimo de español. Ud. hace bien en considerarme suyo, puesto que soy mío. Por 1918, en Burdeos, les di un mal rato a los profesores de la Facultad (el tonto de Cirot⁵⁹, el primero) porque les dije que los hispanoamericanos que, por hacerle

⁵⁹ Georges Cirot (1870-1946), hispanista y lingüista francés, profesor de la Universidad de Burdeos (*Les histoires générales d'Espagne* entre Alphonse X et Philippe II (1284-1556), 1904; *Mariana historien*, 1904; *Fernán González dans la chronique léonaise*, 1922).

la corte a Francia, maldecían de España, eran unos mal nacidos, unos vanidosos que preferían pasar por loros enseñados (puesto que tal es la categoría que, en gral., se les concede en París), o por macacos en vías de convertirse a la especie humana, que no por hijos de familia con solar propio y estado civil conocido. ¡Y Ud. sabe cuánto amo a Francia! Pero que nadie se meta con la familia, porque entonces tendrá que oírme. - Otra cosa fui a aprender a España: a volver a las evidencias morales. Todas mis llagas de mexicano experimentaron a livio, en aquel ambiente que muchas veces comparo a un sanatorio psíquico. - En fin, Amado Alonso, no acabaría hablando de España.

No le contesté más sobre aquel asunto de Américo Castro, porque estaré bien hecho cuanto Ud. haga, desde el momento en que él pareció desinteresarse de su artículo y me autorizaba a lo que me diera la gana. Y si nada se puede hacer, también está bien. Devuélvase lo de mi parte, explicándole que nada se pudo, y "ya está".

A propósito, me desayuno apenas con que Américo renunció a su Embajada⁶⁰. Las personas mayores no pueden entretenerse mucho tiempo con juguetes. Lo comprendo y lo admiro. Y no lo imito, porque no puedo. Porque necesito el sueldo para acabar de darle a mi hijo una carrera. Nada más.

A propósito otra vez, mi hijo anda por allá, y creo que lo habrá buscado a Ud. Aunque él es muy despreocupado, ya va aprendiendo a cumplir con sus atenciones, sobre todo cuando coinciden con sus gustos, como en el caso.

Parece que Pedro le ha escrito a Ud. A mí no me disimula sus tristes impresiones, con las cuales ya yo contaba. Pero me duele la idea de que Pedro regrese a Buenos Aires, donde nunca

⁶⁰Proclamada la segunda república, Américo Castro fue designado embajador en Alemania (1931); sólo estuvo un año en Berlín.

tuvo el lugar que le corresponde. Es extraño: ¿creerá Ud. que sus amigos de Cubanos sabían a dónde estaba Pedro hace un mes? Aquí tengo cartas de Lizaso⁶¹ preguntándome con ansiedad si al fin se fue o se quedó. Esto me da idea de una gran desorganización en su vida. Tengo enferma esa parte de mí mismo —Pedro— y me duele desde hace años.

Então?⁶² Qué pasa por allá? —Yo trabajo, preparo cosas. Aunque Ud. tiene Verbum⁶³, me complazco en ofrecerle un ejemplar de la tirada a parte del Ventanillo de Toledo⁶⁴, por aquello de los recuerdos. ¡Cómo corre el hilo, entre los dedos nerviosos de las Parcas! ¡Cómo a nuestro parecer cualquiere tiempo pasado fue mejor! ¿Qué cosa será la vida, Amado Alonso? ¿Sólo angustia, oh Martin Heidegger?

En todo caso, aquí hay papel, pluma, tinta, libros. Todavía podemos entretenernos y engañarnos un poco. Y un día: “Toc-toc-toc”. —¿Quiénes? —Ya que llava voz que, como decía Quevedo, más tiene de caricia que de pena, nos contestaba jito. “Soy yo”⁶⁵,

⁶¹ Félix Lizaso y González (1891-1967), intelectual cubano. Miembro del consejo de redacción de la Revista de Filología Hispánica (La poesía moderna en Cuba (1882-1925), 1926; Martí: místico del deber, 1940; Panorama de la cultura cubana, 1949).

⁶² Portugués: “entonces”.

⁶³ Verbum: revista del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, Buenos Aires, Federación Universitaria, 1907-1933 (primera época) 1941- (segunda).

⁶⁴ “En el ventanillo de Toledo”, Verbum, Buenos Aires, 80 (1931), pp. 37-41. (OC, II, pp. 91-98).

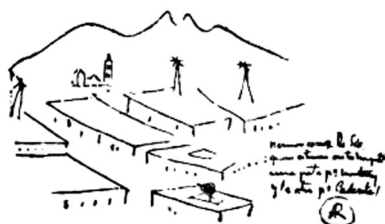
⁶⁵ En el soneto “Visitación” de Reyes (publicado por primera vez en Obra Poética, México, Fondo de Cultura Económica, 1952, en la sección “Jornada en sonetos”, compuesta de poesías hasta entonces inéditas) el primer endecasílabo del segundo terceto reza: “Más tienes de caricia que de pena”, calco del cuarto endecasílabo del segundo cuarteto del soneto 8, Obra

“¡Pasanomás! Esta estu casa: tú siempre eres bienvenida. Aquí estoy. Llévame a donde quieras”. Y se acabó.

Lo abraza, lo quiere

Alfonso

Naturalmente mil recuerdos cariñosos a Juanita y al joven filólogo.



Facultad de Filosofía y Letras

INSTITUTO DE FILOLOGÍA

11 de junio de 1932

Reconquista, 575, -U.T. 32-1233

Buenos Aires

Sr. D. Alfonso Reyes:

Querido Alfonso: Hay un filósofo lingüista alemán interesantísimo. Entre otras cosas que no vienen al caso ha escrito *Zur Theorie des Erkennens. Untersuchungen über Gestalt und Sinn und sinnloser Wörter*. Traduzco: Sobre la teoría del conocimiento. Investigaciones sobre la configuración (forma) y sentido de las palabras sin sentido. El alemán gitanjaforista se llama Gunther Ipsen y el trabajo apareció en los *Neue Psychologische Studien* I, 1926, págs. 279-472. También se editó aparte. Si todavía le apasiona el asunto hágase con ello. O al revés, mándele su gitanjaforismo a Ipsen.

Saludos

Amado

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río 20 de junio de 1932

Sr. Dr. D. Amado Alonso.
Reconquista 575.
Instituto de Filología.
Buenos Aires. Argentina.

Caro Amado:

Mil gracias por la noticia bibliográfica sobre la jitanjáfora obra alemana. Ha habido que descifrarla como un pergamino antiguo, porque el correo amontonó sobre las letras de Ud. sus marcas y matasellos con verdadera procacidad. Sí: me interesa aún. Yo nunca, nunca, olvido uno de mis amores.

Le agradezco el plumazo sobre "plumacium". Al preguntarme Ud. quiénes son los etimologistas que tan mal me guiaron, caigo con horror en la cuenta de que no puse la referencia. Espere un momento que voy a buscar: Aquí está: RFE⁶⁶, 1931, 1º pág. 57: Rafael Lapesa, sobre Richardson, Henry B.- An etymological vocabulary to the "Libro de Buen Amor" of Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, New Haven, 1930. Dese la pena de leer el párrafo en cuestión.

Sí: escribiré sobre esto al Centro de Estudios. No tengo prisa. Y esperaré su opinión. Mi único afán es no morirme sin aportar todos los perfeccionamientos posibles a mi edición cita popular de Juan Ruiz, como a todo lo que he hecho.- Ya com-

⁶⁶ Revista de Filología Española, Madrid, 1914- Fundada por Ramón Menéndez Pidal.

prenderá, pues, cuánto me interesan los estudios de la hermana de Lida⁶⁷.

Lamento que se disipe mi esperanza de tenerlos en Río. Créame que tengo sed de su compañía. Lo pasarían ustedes a gusto: pregúntele a Perla.

Me alegra que le hayan divertido esas notas sobre mis animales. Lo de Sur —mi Goethe— está muy desordenado. —Lo de Ortega⁶⁸ es muy hermoso como expresión del pensamiento de Ortega, pero es una falsedad crítica sobre Goethe, y una muy mala doctrina. Es la “Historia lógico-natural de España”, no como fue sino como debió haber sido, de un personaje de Pérez Galdós.

Saludos de los tres a los tres. Mucho lo quiere

Alfonso

⁶⁷ Quizá estudios que preparaba en esa época; las publicaciones de María Rosa Lida sobre *El Libro de Buen Amor* son posteriores: “Notas para la interpretación, influencia, fuentes y texto del LBA”, *Revista de Filología Hispánica*, 2 (1940), pp. 105-151; “Nuevas notas para la interpretación del LBA”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 13 (1959), pp. 17-82 (reimp. en *Estudios de literatura española y comparada*, Buenos Aires, Eudeba, 1966, pp. 19-41; *Two Spanish masterpieces: The Book of Good Love and The Celestina*, The University of Illinois Press, 1961 (en trad. esp., Buenos Aires, Eudeba, 1966); Juan Ruiz: selección del “Libro de buen amor” y estudios críticos, Buenos Aires, Eudeba, 1973, y una edición crítica del libro para Losada, 1941.

⁶⁸ Alude quizá a “Pidiendo un Goethe desde dentro. Carta a un alemán”, *Revista de Occidente*, 1932, núm. 36. Reyes respondió con “Carta a Eduardo Mallea sobre el Goethe de Ortega y Gasset”, *“Ecolios goethianos”*, OC, XXVI, pp. 439-445.

Sr. D. Alfonso Reyes

Buenos Aires. 28 Nov. 1932

Mi muy querido Alfonso: ¿Olvidado? Pues señor, todo me acusa como olvidado en el tiempo que más continuo e intensamente he estado pensando en usted y tratando con usted. Lo verá V. pronto, cuando en nuestro tomo II de Estudios Estilísticos⁶⁹ lea V. pasajes de varios de sus libros aducidos como ejemplificación de teorías allí expuestas ("Impresionismo, Expresionismo y Gramática"). Para la RFE preparaba un artículo que me sale un libro: Nivelación, diferenciación y renivelación en el español de América⁷⁰. También ahí he aprovechado Los dos caminos. Hago una crítica metódica de las ideas con que se ha solido caracterizar el español americano, especialmente el andalucismo, el indigenismo y el vulgarismo. Creo que he reunido muchísima más información que la hasta ahora manejaba y esto va a permitir casi revolucionar nuestro conocimiento del español americano. He desglosado una nota de pie de página y la he trabajado algo más: me ha resultado un artículo de 30 páginas para la RFE, sobre la fecha del seseo americano. Me parece que queda fuera de duda que el seseo americano es proceso cumplido y desarrollado aquí y no importación andaluza, puesto que se puede seguir sus incisivas victorias sobre las (progresivamente difíciles) condiciones fonéticas: primero se seseó la -z- final, luego la -z- intervocálica (creo que luego la -z- tras consonante), por fin la ç. En Andalucía, en León, en judeo-español, he descubierto igualmente condiciones fonéticas

⁶⁹ Charles Bally, et al., El impresionismo en el lenguaje, trad. y notas de Amado Alonso y Raimundo Lida, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1936.

⁷⁰ El problema de la lengua en América, Madrid, Espasa-Calpe, 1935.

vencidas sucesivamente. Nadie ha sospechado este hecho (por lo demás necesario) de que el seseo antes de general ha sido condicionado. Y así las rimas seseantes han sido mal interpretadas por Cuervo y mucho peor por sus comentadores⁷¹. ¿Pero a qué le estoy contando todo esto, si lo que yo me proponía era hablarle de V.?

He leído las [ilegible] (no Atenea Política⁷², que no tengo) y he saboreado sus Horas de Burgos⁷³. Creo que Romero⁷⁴ tiene razón: Horas de Burgos podía haber sido uno de los tres, p.e., "Libros" que debieron componer un tomo sobre visión de España. Lo que decía Romero es que no sabe hasta qué punto es justo reducirse a las ediciones privadas de sus poemas en prosa (digoyo), pues es fácil que haya personas muy interesadas que no figuran entre sus conocidos. Haciendo edición para el público habría que poblar más las páginas. Pienso en los Cartones de Madrid⁷⁵, en el Ventanillo y cosas análogas que formarían unidad.

Medice Nieves que trata a V. de desembarazarse de las cosas menudas que llenan sumes para ponerse a la obra grande. ¿Es así? Nieves no siempre reproduce bien lo que le ha dicho, pero

⁷¹ Véase Amado Alonso, *Del pronunciación medieval a la moderna en español*, Apéndice I, Madrid, Gredos, 1955.

⁷² Leído en Río de Janeiro, el 4-5-1932 en el Club Reforma, Facultad de Derecho. Se publicó en un folleto del autor; la segunda, Santiago, Editorial Pax, 1933, se recopiló en *Tentativas y orientaciones*, México, Nuevo Mundo, 1944. (OC, XI, pp. 182-203).

⁷³ Apareció por primera vez de forma fragmentaria en *El Universal*, México, 1918, como "Unas horas de visita en Burgos". La versión completa se publicó en Río de Janeiro, Villas Boas, 1932. (OC, II, pp. 99-123).

⁷⁴ José Luis Romero (1909-1977) (*Mitre, un historiador frente al destino nacional*, 1943; *La historia y la vida*, 1945; *Las ideas políticas en Argentina*, 1946; *Argentina: imágenes y perspectivas*; 1956).

⁷⁵ *Cartones de Madrid (1924-1917)*, México, Cultura, 1917. (OC, II, pp. 45-90).

me gustaría que así fuera. Tengo ganas de descaramme un poco con V. y decirle por qué cuando decimos obra grande no pensamos en la cantidad sólo sino en algo cualitativo. Me gustaría hacerlo de palabra, porque al hablar la mera presencia pone en su sitio justo muchas cosas que en la palabra (escrita) parecen descolocadas, y por que de palabra se vuelve, se insiste, se salta o se rodea según lo de mande la estrategia. Pero ¿cuándo podré verlo de nuevo? Así, me decido a escribir. Le pedimos la obra grande porque en ella se verá V. forzado a expresarse a V. mismo con mayor logro. Es decir, a dar más cabalmente la intuición del mundo que usted tiene, a mostrar coordinadamente la red de valoraciones con que usted mide y pesa el mundo y a dar lugar para que se manifiesten todos sus modos de emoción. Pero ¿qué necesidad de obras extensas han tenido todos los líricos del mundo para expresarse cabalmente? Y si llamo a sus obras breves poemas en prosa... los on por su signo, por su naturaleza; no por el grado de intensidad. Porque, usted sabe muy bien que la rigidez del molde, las trabas estrictas de la rima, de la medida y del ritmo, hacen de condensadores. O mejor: sólo cuando la emoción poética llega a un grado amenazador, de presión, de tensión se escribe dignamente en verso, como si hubiera que reforzar la caldera o canalizar el torrente. Creo que la razón es esta: Cuánto más subjetivo es lo que tenemos que decir, más rígida es la estructura que requiere su objetivación. Y poetizar es objetivar, hacer que lo que yo estoy viviendo en mi vida subjetiva, sea elevado al rango de objeto, de cosa, con su validez propia, con su eficacia estética propia. En una carta a Nieves decía V. qué sensación extraña (asombro, zozobra) experimenta uno al ver que un hijo va creciendo, haciéndose él, moviéndose, yendo, viviéndose, marchándose independientemente de uno. Hablaba V. de Alfonsito, que se hacía hombre. ¿Verdad que cada obra literaria es un hijo? V. sufrió, gozó, vivió. Y objetivó su vivir en

El testimonio de Juan Peña ⁷⁶. Esas páginas tienen la milagrosa virtud de provocar en mí un modo de vivir (sentir, querer, imaginar, etc.), y la virtud es de ellas, aun cuando V. las olvide, aun después de que V. muera. Y no sólo para mí y los otros hombres: También para V., si V. las lee, durante su lectura ellas, ellas ordenan, comandan, tiranizan el vivir de V. Esta es la razón de por qué tasamos a un escritor no por lo que vale o es, sino por lo que hace. O si V. quiere: cada uno vale lo que hace. Si estamos esperando de V. la obra grande ¿qué otra cosa es sino que creemos que usted vale más de lo que ha hecho? Nada en contra de lo ya hecho. Es cuestión de proporciones. Yo he gozado intensamente con todos sus escritos. Sus objetivaciones perfectas. Pero en su mayor parte ha objetivado V. lo que su vida rozaba al pasar, impregnándolo de su peculiar perfume, de su sabor, y hasta de tacto y de líneas. La mirada de V. impone a cada objeto una fisonomía. Y hasta las espinas pinchan de un modo especial cuando V. nos las clava. Pero le falta la objetivación de gran esfuerzo; no la que su intuición del mundo toque, sino la que sea su intuición misma. Desde que le oía aquel Testimonio de Juan Peña no me puedo resignar. Esa sí que es voz grande. Yo sé de cierto que V. va a darnos la obra grande. Y, desde luego, ha de ser en el relato, no en el mero comentario. V. se creará el mundo que quiere comentar. Algunavez he pensado que falta el poeta del grand drama de la conquista (claro que como drama de fuerzas humanas diversas que el ojo moderno contempla, no sólo como énfasis de hechos bélicos) y sobre todo el drama inaudito de dos civilizaciones que de repente chocan y se estrellan como dos astros que se encuentran equivocadamente. Y recuerdo El

⁷⁶ La dedicatoria está fechada en 1923. Río de Janeiro, Villas Boas, 1930; incluido en *Quince Presencias*, México, Obregón, 1955. (OC, XXIII, pp. 148-158).

Testimonio y Visión de Anáhuac⁷⁷ y me digo que ningún hombre sobre la tierra podría hacerlo como usted. No es esto brindarle un tema, siquiera: usted los tendrá ya madurando. ¿Qué es, pues? Qué sé yo. Charlar, charlar con V., y decirle que creo que es en el relato donde está su mejor talento y que V. pareciera respirar su ambiente adecuado cuando se hunde en un mar de recuerdos artísticos, literarios e históricos y los vive como si no fueran históricos (monumentales) sino así, llanamente con quien vive su vida.

La carta la empecé el 27, la feché el 28 y la acabo hoy 29. Mañana comienza Alfonsito. Quiero ver a todos los profesores para evitar que por apresuramiento le hagan una diablura.

Le dije a Nieves que le mandara a V. La Fronda que trae las cartas de Gálvez. ¡Qué cosa de chiquillo mal educado! Ayer renunció al premio “a pesar de sus dificultades económicas”. Pero su padre, millonario, murió hace un par de meses. Le mandó un par de recortes de Crítica⁷⁸. ¡Cómo se despachan!

A Manuela, mil afectos. Joan me encarga muchos cariños. Para enero, Ramón Luis tendrá un compañero.

Un abrazo, querido Alfonso, y no recuerde más que he tardado tanto en escribirle.

Amado

P.D. Le insisto a Pedro a volver.

Otra: Por fin, le puedo devolver un Monterrey que me prestó.

⁷⁷ Visión de Anáhuac (1519), San José de Costa Rica, Imprenta Alsina, 1917. (OC, II, pp. 9-34).

⁷⁸ Diario de Buenos Aires (1913-1962) sensacionalista. En su primer suplemento cultural, Crítica Magazine, colaboraron Roberto Arlt, Alfonsina Storni y Raúl González Muñón. En 1932 apareció Revista Multicolor, otro suplemento cultural dirigido por Jorge Luis Borges.

Río Janeiro, 11 de diciembre de 1932.

Mi caro Amado Alonso: Esta mañana le mandé a Ud. un papellito en el que apunté dos o tres simplezas, a medida que leía, realmente deleitado, su espléndido ensayo publicado en la revista SUR⁷⁹. Esta tarde, me llega su buena y gratísima carta. ¡Qué atención cariñosa para las ideas! Cuando salgo de leerlo a Ud., lo demás me parece todo desmañado, apresurado; ¡Qué hermosamente crece y echa hojas la planta robusta de su vocación! Las noticias que me da Ud. sobre su trabajo, me dejan ansioso de seguirlo leyendo. Espero es el tomo de Estudios Estilísticos, es pero su artículo en la RFE. La anticipación que me da Ud. sobre el seso americano me ha interesado grandemente. ¿Sabe Ud. que empieza a ser una verdadera lástima para mí el no estar a su lado, el no ver brotar a mis ojos todas sus interpretaciones, sus teorías; el no acompañar de cerca sus estudios, el no seguir su preparación desde el otro lado de la mesa? ¿Cuándo llegaremos a aquella isla soñada (ordre et beauté, luxe, calme et volupté: los cinco continentes de la felicidad)⁸⁰, en que estemos juntos todos los que no debimos nunca separarnos, y en que sólo trabajemos en lo que debemos trabajar? Esto último es por mí: yo no quepo en la camisa de fuerza de la diplomacia, y ya voy sintiendo, por reiterados amagos, que todos se deshacen en el aire "gracias a palo, pues la voluntad de Dios bien clara estaba"⁸¹, como en el

⁷⁹ Amado Alonso, "El problema argentino de la lengua" Sur, 6 (1932) pp. 125-178. En la carta siguiente, Alonso responde a una de esas "simplezas", la errata "pié"; en el artículo se refiere a "una e más cerrada que la francesa de pied" en el habla de Buenos Aires.

⁸⁰ Alude a versos del poema "L'invitation au voyage" de Baudelaire, "Là, tout n'est qu'ordre et beauté, / Luxe, calme et volupté".

⁸¹ "Un hombre cae por una ladera. Se salva agarrándose de un tronco. «¡Gracias a Dios!», le grita su compañero. Y él contesta: «¡Gracias a palo, que

cuento, que ya tampoco a mí me soportan los burócratas (en el mejor de los casos) de quienes dependo. Si todavía me aferro y me agarro, es porque quiero sacar a buen puerto los estudios universitarios de Alfonso y darles su carrera, y por que tengo desde hace años la obligación de partir mi sueldo en tres (mi madre, mi suegra y yo), y estas obligaciones exteriores me quitan la libertad de largarlo todo y reintegrarme en mi bohemia literaria y mi libertad. Sin embargo, las nubes se juntan. Es mucha la envidia que ha crecido en México contra mí. No podré ni querré defenderme, si esto arrecia. Y lo peor es que pienso en ponerlos cada día más envidiosos, si Dios lo concede, pues tengo el mayor empeño en seguir escribiendo con toda mi alma y con lo mejor de mi esfuerzo. - Vamos a algunos puntos concretos:

Gracias por su actitud benévola para mi Alfonso. Ya vio Ud. lo que le pasó. Ahora que más necesito cortar amarras, por lo que pudiera venir de México en cualquier instante (pues esta suspensión de mi viaje no me engaña y la tomo como una tregua), me lo detienen en trigonometría y latín, a lo mejor esas simplezas anticientíficas del bárbaro sistema de exámenes. En fin, adelante.

Le envié a Ud. la ATENEA POLÍTICA. Me extraña que no le haya llegado. Repito el envío. Séale leve.

Sí: siempre fue mi idea juntar en futuros libros algo de lo que ahora voy dando en fragmentos. El de España llevará los Cartones, la Saeta, las Horas, el Ventanillo de T[oledo]., etc., etc. (Pues aún tengo material para dos o tres plaquettes). Y comienzo por ediciones restringidas, para obtener antes la opinión de mis amigos, y también porque hasta hoy nunca me ha salido un editor que me ofrezca publicarme un libro y pagarme por él.

la voluntad de Dios bien clara estaba»". (La Experiencia literaria, OC, XIV, p. 72).

No quisiera tener que pedirlo yo esta vez. Yo veo que publican a muchos otros, y me entristeció para siempre la clara y franca mala voluntad de José Ortega y Gasset, que me dejó rechazar cortésmente por Calpe: así, como suena. Este hombre siempre ha sido muy raro en su trato conmigo. Se fue de Buenos Aires sin avisarme una palabra ni despedirse de mí. Mi fraternidad para él había llegado (NO SE LO CUENTE USTED A NADIE) hasta prestarle un cuartito que yo tenía por ahí para cierto género de entrevistas, porque no sabía dónde recibiera una señora... - Después, me robó descaradamente ese chiste sobre la hora kantiana de Buenos Aires (cuando, al caer la tarde, venden La crítica y la Razón por las calles)⁸², cosa que yo le dije a él, y le dije que iba a escribirlo, delante de Prieto del Río, y que él, Ortega, celebró mucho. Le puse un inmenso telegrama a bordo del barco que se lo llevaba, quejándome de su ingratitud, y nunca me contestó una línea; acudí después a él para publicar unos libros, y no me ayudó; al contrario, me hizo saber que mi libros eran de muy poca salida, cosa que yo nunca he puesto en duda, por lo demás. Y entonces caí en esa equivocación de la CIAP⁸³, y firmé un contrato inicuo que por fortuna pude retirar a tiempo, antes de que fuera a la quiebra, con todos los demás bienes de la sociedad en liquidación.

Nieves le ha dicho bien: me estoy desembarazando de una inmensa carga de papeles, para ponerme a otras cosas de más aliento espiritual, quizá por el tono de las que Ud. me pide. Siempre he tenido dos enemigos: la abundancia de mis reacciones literarias ante todas las cosas diarias, por mínimas que

⁸² Periódicos vespertinos.

⁸³ Compañía Ibero-Americana de Publicaciones dirigida por Pedro Sainz Rodríguez, editorial española, 1928-1931, de literatura de derechas. Empleó un sistema novedoso de anticipo de financiación de los autores; quizá es a lo que Reyes se refiere.

sean (estome excitado a escribir continuamente sobre cuanto pasa delante de mí, es decir: me dispersa), y segundo, el inmenso dolor, que se vuelve inhibición y pudor, que hay en mi vida. Nunca hemos hablado de esto, y no será por carta como yo me atreva a explicárselo. Creo con sinceridad que nadie sospecha todo lo que yo he podido asimilar y vencer en materia de desesperación y amargura. Y me he quedado un poco paralizado. Cuando quiero hablar de cierta manera, la pluma se me ahoga en los sobresaltos de mi sangre, lloro de veras, y siento que me falta fuerza en los nervios para soportar el empujón de ciertas evocaciones. Me resisto, por economía vital, a sangrarme así voluntariamente. Pero un día lo intentaré de una vez. Y quizá entonces Ud., me compadezca un poco, y comprenda el sacrificio estético que habrá en ello. - Me hace bien, de todos modos, que Ud. me diga eso con claridad, y sobre todo (porque estas cosas nos siempre se entienden por carta), que me dé indicaciones precisas: el Juan-Peña. Ahora voy entendiendo de qué se trata. El relato. ¿Está Ud. seguro de que he de realizarme en el relato, yo que hasta hoy siempre fui ensayista o un lírico? Veremos. Dígame, por ejemplo, qué le pareció ese breve relato "Donde Indalecio aparece y desaparece", que publiqué en *La Nación*, hace poco⁸⁴. ¿Lo habrá Ud. visto? Ya sé que no tiene el fondo de Juan-Peña. Pero quiero entender bien, quiero saber si es por ese rumbo. Ayúdeme así, con lealtad. - Ahora estoy para sacar un librito de la mano izquierda: ojalá no le disguste mucho, pues es todo él flojillo y a tono de conversación. Además, pronto llegarán

⁸⁴ "Donde Indalecio aparece y desaparece", relato con el recuerdo nostálgico e idealizado de su tierra nueva leonesa. Reimpreso en *Quince presencias*, México, Obregón, 1955. (OC, XI, pp. 183-188).

de Holanda los "Romances del Río de Enero"⁸⁵. Veremos qué opina.

¡Qué historial de Gálvez! Gracias por los recortes de Crítica y por el Monterrey que me devuelve.- Que enero les traiga lo que esperan. Mil cosas de ambos a Joan. ¡Cuántos los queremos en casa!

Suyo

Alfonso

⁸⁵ Romances de Río de Enero, Maestericht, A. A. M. Stols, 1933. (OC, X, pp. 385-408).

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

17.II.1933

Sr. D. Alfonso Reyes.

Mi querido Alfonso: Decíamos ayer... Tengo un hijito que se llama Billie: Un poco más morocho que Ramón Luis, pero no tanto como yo todavía. Joan, perfectamente.

Decíamos ayer... Gracias, por su papelito sobre mi artículo de SUR. En efecto mañana dice mucha [sic] aquí; también Battistessa⁸⁶. El usted es por vos otros creo es de toda América.- Borro el casi y la explicación del casi de la página 160. Gracias.- Escribiré mare magnun para reprimar mare magnun.- Vamos por vayamos es contracción fonética, no modo ni tiempo por otro (como quien por quienes, etc.). Gracias.

Luego de recibirla Ateneo política encontré el primer ejemplar, sepultado bajo mil papeles en mi mesa del Instituto. Me quedo con los dos, que están dedicados. ¿Qué lástima no encontrarlo de Indalecio en el Tren de ondas⁸⁷. Qué lástima para mí; lo recorté de La Nación, pero me lo tienen tan guardado que ahora no lo he podido encontrar. Gracias por el libro. (Qué

⁸⁶ Ángel José Battistessa (1902-1993), crítico, ensayista y académico argentino (Poetas y prosistas españoles, 1943; Rainer María Rilke: Itinerario y estilo, 1950; edición comentada de la Biblia Medieval Romanceada, 1927, en colaboración con Américo Castro y Agustín Millares).

⁸⁷ Tren de ondas, Río de Janeiro, Villas Boas, 1932. (OC, VIII, pp. 341-424).

linda labores del Libro y el pueblo⁸⁸. No tengo el número que habla de su Monterrey y ni el otro en que Pedro publicó sobre Alarcón). Termino la acción de gracias. (Pié era errata por pies de decir, representación fonética inoportuna). Y sigo. Sí. Lo de Indalecio también. Recuerdo casi literalmente uno de esos aciertos intencionales que nos hacen pasar de golpe en la lectura y echar la imaginación a correr por cuenta propia. “Mi padre le pasó un brazo por los hombros y le dijo en voz baja algunas de esas palabras insignificación, con que los hombres se hacen seguir por las bestias”. Todo ese relato es magnífico, aunque le falta la tensión extrema de espíritu del Testimonio de J.P. Y ahora voy a justificar mi opinión de que donde mejor se va a expresar usted es en el relato. Usted me dice que en el ensayo. Esa ha sido su idea de siempre; no hay más que ver la obra hecha. Pero los ensayos de usted nunca van a ser usted. En los ensayos usted se deja llevar por el interés más apasionante en su vida: el estético. En todos sus ensayos, el interés es casi exclusivamente estético. ¿Y por qué no? Primero: De una obra personal pedimos que nos dé expresada la visión del mundo que su autor tiene, obien una visión del mundo que forja (Guzmán de Alfarache). Es un cuadro. Y usted nos da en sus ensayos vigorosamente marcada la línea de sus intereses estéticos, pero casi sólo, casi borradas del todo las demás líneas, masas, sombras, luces, colores, que hacen el cuadro de su visión del mundo. Por eso puede ser perfecta cada página que usted ha escrito; usted ha logrado expresar

⁸⁸ El Libro y el Pueblo. Revista de Bibliografía y Biblioteconomía: Revista de literatura y cultura popular, órgano del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública. 1922-1935 (Primera época) y 1941-1970 (Segunda). Suspendida en 1927, marzo de 1935, 1942-1953 y 1962. Sus directores fueron Gilberto Loyo y Guillermo Jiménez y sus redactores, Francisco Monterde, Antonio Acevedo Escobedo, Andrés Henestrosa y Ricardo Cortés Tamayo.

aquellocontodoéxitoartístico;peroaunqueaquelloesdeusted, no es usted más que articula con tantas otras aventuras espirituales de otros órdenes que usted vive.

Todas esas que no encajan en el tono de sus ensayos.

Segundo. Me dirá V.- No creo dogmáticamente en el arte por el arte, pero ¿qué otras cosasino valores estéticos hay en las obras de arte? Claro, pero éste es precisamente su punto que me ha hecho cabilar mucho y al que creo haber dado una solución, o mejor, creo haber dado con la solución. Compara V. una página de Gautier⁸⁹ con una de Cervantes y halla usted más aciertos estéticos en Gautier. Compara V. a Gautier con Cervantes y le resulta C. desproporcionadamente más valioso estéticamente. Sonetos de Heredia y de Shakespeare son ejemplos mejores. ¿Qué es lo que decide? ¿Por qué tenemos en más a Shakespeare o a Cervantes? No se trata de aciertos parciales y aciertos totales. Un poemita de Jorge Guillén es tan perfecto en su totalidad como el mejor de Fray Luis. ¡Creo que es esto! Se reconoce el artista genial en que tiene una visión intuicional de, y en que da forma (acto estético) a valores, valores vitales que en sí son estéticos. Lo estético está en el acto y en el hecho de dar forma y cohesión de convertir el objeto (gegenstand, contrapuesto, dicen los alemanes) a corrientes de vida y valores vitales en que otros

⁸⁹ En la obra de Alfonso Reyes aparecen varias alusiones a la poesía de Théophile Gautier, en especial a su uso del color y a su condición de viajero con ojos modernos (sobre su viaje a España). “¿Y aquel chaleco rojo de Théophile Gautier, con que asistió a la primera representación de Hernani, escándalo de la gente y deleite de los burlones, cuyo vivo color debía grabarse en los ojos de los hombres tan firmemente como un “signo del tiempo” y símbolo del romanticismo francés? Ved ahí el más insignificante detalle cambiado en bandera de protesta contra una civilización que, según la frase del propio Gautier, no era colorista.” (“Sobre las rimas bizantinas de Auguste de Armas”, Cuestiones Estéticas, OC, I, p. 112).

hombres no geniales y el mismo genio fuera de los momentos tensos de la creación artística están sumergidos. Valores vitales: impulsos, móviles, emociones, conducta, reacciones. Y nada de obra moral, por eso. No se trata de deducir ni de razonar, de justificar ni de inducir. Se trata de intuir y de objetivar. En eso está el quid estético. La cabal intuición y objetivación de algo (sea un paisaje, sea un estado de alma ajeno o propio) supone haber dado exactamente en el blanco estético. En las páginas de Gautier, en los poemas de J. Guillén encuentra usted a menudo este disparo certero. Y son poetas. ¿Qué es lo que nos permite, pues, comparar y hallar mayor valor literario en Cervantes y en Shakespeare? No cabe duda de que se trata del viejo pleito de fondo y forma, tan mal planteado siempre. Lo estético es exclusivamente formal, con tal de entender esto filosóficamente, y no gramático-retóricamente. El acto estético es un intuir y dar forma. Contemplar y objetivar. Con una condición paradójica, pues se ha de contemplar el objeto, plantarse frente a él, y a la vez se le ha de ver desde dentro de él. Usted crea un J. Peña. Usted lo ve de una pieza, lo intuye, ve su cohesión de objeto, lo puede contemplar; como frente a usted, como algo que se mueve o está fuera de V.; y a la vez usted ve sus movimientos desde dentro de él, usted se siente en él; no se conforma con ver en un reloj el avance del minutero sino que lo intuye como si usted mismo fuera la máquina con sus engranajes. Pero siempre es objetivar y dar forma. ¿A qué? Aquí es donde comienza el fondo, o la materia. En lo que más objetivane intuyen hay mayor riqueza y complejidad de valores vitales que en otros.

Usted, querido Alfonso, tiene un tipo de intereses que son los que aparecen uniformemente en sus ensayos. De pronto leo El Testimonio de J. P. y la página sobre Indalecio y algunas más y veo que se le agolpan a V. valores vitales excluidos de su modo de Ensayos. Y no sólo eso, sino que hasta en el terreno exclusi-

vamente formal, es decir, estético, aquí está V. mejor, porque tiene V. aquí un poder excepcional de sentirse en el objeto, de vivir lo que se contempla que en los Ensayos apenas tiene V. ocasión de ejercitar. (Una madre desesperada vive su dolor, no lo contempla; no es poeta. Valle-Inclán tiene un poder genial de contemplación; pero no vive lo contemplado. ¡Qué se quedad! ¡Qué insatisfacción nos deja!). ¿Ve usted ahora la doble razón de haberle citado de memoria de ese pasaje de su *Indalecio*? Los dos personajes de la situación están exactamente objetivados, nítidamente contemplados, y a la vez co-vividos, se sienten uno en ellos. - Sí. No puede ser indiferente a la valorización estética de una obra lo que se llama el fondo. Pues si es objetivación y estructura, lo es de algo. No se pueden separar fondo y forma, pero se pueden pensar por separado. Objetivar y estructurar, sí; pero vida, y en su absoluta singularidad y originalidad del momento: esto es intuir. Si la obra poética es expresión de su alma no puede ser indiferente por qué objetos esa alma es atraída, a qué vivencias prefiere dar forma y objetivar.

Concretamente, pues: No se puede poner un pero a ninguno de sus ensayos. Pero sus pocos relatos han demostrado que en ellos es donde usted tiene ocasión de encontrarse (y de objetivar) con una much mayor riqueza de valores vitales que en los ensayos quedando desatendidos. Por lo tanto esos ensayos no son la expresión más adecuada de su personalidad poética.

Perdone si alguna frase suena un poquito pedante; no lo he sido yo, sino que por mi oficio, a veces me resulta intelectualmente económico pedantear.

Saludos a Manuela y a Alfonsito. Joan les manda abrazos.

Un abrazo y cordial de su amigo

Amado

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

8.III.1933

Querido Alfonso: Con su Voto, recibí una alusión a mi carta. Me pongo muy contento. ¡Qué lástima no poder charlar sobre ello! ¿Cuándo será?

Un favor urgente. ¿Hay publicaciones de poetas mejicanos coloniales? De poetas mediocres y malos, especialmente festivos. Dígame lo que sepa y si es posible recomendar que me manden algo desde Méjico, (por ser de publicación oficial), mejor. Persigo el seseo.

¡Querrá creer que no he visto a Alfonsito! Mañana lo voy a ver. Sé que Manuela viene enseguida.

Un abrazo cordial de

Amado

No: sólo de la independencia, tal vez en el Diario de México⁹⁰.

⁹⁰ Nota quizá de Reyes.

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

15.III.1933

Querido Alfonso: Acabo de saludar a Manuela. He leído vez y media, en voz alta, los Romances de Río de Enero. ¡Río de olvido! ¡¡¡El ruido y el eco!!! Rompa mis dos cartas anteriores.

Pero no. No las rompa tampoco.

Un abrazo

Amado Alonso

Ríojaneiro, 17 de marzo de 1933.

Caro Amado Alonso. ¡Gracias a Dios que le pone Ud. la puntería ese problema del seseo, que debiera ser el problema por excelencia de la filología española contemporánea!

Por desgracia no puedo darle los datos que me pide. Creo que durante toda la época colonial no puede descubrirse en México, en textos impresos, esa travesura del seseo, por lo mismo que debe de haberse considerado ilegítima. Pasaría a algo de lo que todavía pasa en las escuelas y centros de declamación del Río de la Plata, donde les enseñan a las criollitas a pronunciar "cabalio", pensando que estos uenamáscastizo (yo creo que no) que el familiar "cabajo" (con j francesa). Los humoristas, como el primero de todos, González de Eslava⁹¹, no eran costumbristas, sino satíricos morales, y no remedaron la lengua casera. Yo creo que los primeros intentos de retratar el habla familiar de México datan de Fernández de Lizardi, en el Periquillo Sarniento (nuestro Guzmán de Alfarache) y, en suma, de la literatura de la época de la Independencia. Raro sería que no hubiera por ahí, entre los literatillos del Diario de México⁹² (comienzos del siglo XIX) algún nacionalista que declare que debe suprimirse, por patriotismo, la ce española. Pero esos datos sólo se los pueden

⁹¹ Hernán (Fernán) González de Eslava (1534-1601) (Coloquios espirituales y sacramentales). Véase también Villancicos, romances, ensaladas y otras canciones devotas: libro segundo de los coloquios espirituales y sacramentales y canciones divinas, ed. M. Frenk, México, El Colegio de México, 1989.

⁹² Primera publicación cotidiana del país, 1805-1817, fundada por Jacobo Villaurrutia y Carlos María de Bustamante. La información publicada era de carácter religioso, administrativo y civil, por lo que es una fuente de inestimable valor para los estudios sociales, económicos, literarios, históricos y folklóricos.

proporcionara Ud. Casanovay Mariano Silva⁹³, pongamos por caso, en México. Escribíales, que será servido.

No le extrañe el “ausentismo” de Alfonsito: es algo hurón por naturaleza. Ya lo verá. Supongoya Manuela habrá visitado a Uds.

Un abrazo

Alfonso.

⁹³ Mariano Silva y Aceves (1886-1937), filólogo y novelista mexicano. (Arquilla de marfil, 1916; Anímula, 1920; Muñecos de cuerda, 1936; Un reino lejano, 1987, compilación de sus cuentos). Redactor de Investigaciones Lingüísticas. Fundador del Instituto Mexicano de Investigaciones Lingüísticas.

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río, 18-IV-933.

Caro Amado:

Manuelita—que traen los más conmovidos recuerdos de Uds.—
tiene la impresión de que Ud. dejó en manos de ella por descui-
do un libro de Joseph Crozier⁹⁴, *In the Enemy's Country*. ¿O es
quien me lo quiso Ud. mandarme? ¿Y para qué fin? Contésteme,
pues, qué debo hacer con dicho libro. Cariñosos saludos,
Alfonso.

⁹⁴ Nombre de pluma de Pierre Desgranges, militar francés, miembro del Estado Mayor durante la gran guerra. *Mission chez l'ennemi*, 1930, en colaboración con el marqués de Bellevaux sobre la historia del servicio secreto francés durante la primera guerra mundial; es autor de *Pavillon noir* 1916, 1931, y *Mes missions secrètes*, 1915-1918, 1933, también sobre espionaje durante la guerra.

EL EMBAJADOR DE MÉXICO

Río, 29 de diciembre de 1933.

Caro Amado Alonso:

Desde el día 28 de julio he estado alejado de mi trabajo verdadero, y entregado a la diplomacia mexicana. Ayer acabaron mis tareas, con el regreso del Ministro Puig Cassauranc⁹⁵ para el Norte. No puedo describirle lo que ha sido mi vida entre tanto, pues necesitaría crearme pieza a pieza un nuevo estilo, y le jeu ne vaut pas la chandelle.

Le ruego que me haga buscar entre los mil volúmenes de crítica de don Juan Valera⁹⁶ algo que este docto varón escribió sobre Fuente La Peña y su libro *El ente dilucidado*. ¡Ya decía yo que había algo más explícito! Sino que yo se lo atribuía a Menéndez Pelayo, y era de la casa de al lado. Me dio el soplo el Embajador Danvila⁹⁷.

⁹⁵ José Manuel Puig Cassauranc (1888-1939), político y escritor mexicano. Diputado por Veracruz (1922), senador por Campeche (1924), secretario de Educación Pública (1924-1928), jefe del Departamento Central (1930), secretario de Industria y Trabajo (1929), secretario de Relaciones Exteriores (1933-1934) y embajador en Estados Unidos (1931), Argentina (1935-1936) y Brasil (1936-1937). Miembro de la Academia Mexicana de la Lengua (*"De la vida"*, 1922; *La hermana impura*, 1927; *La obra integral de la Revolución Mexicana*, 1929).

⁹⁶ Juan de Valera y Alcalá Galiano (1824-1905) lo estudió en *"De la filosofía española"*, ensayo que comenta el estudio preliminar de Adolfo de Castro en el tomo de la Biblioteca de Autores Españoles, Obras escogidas de filósofos, Madrid, Rivadeneyra, 1873. Fuente La Peña es el personaje principal de su cuento *"El duende beso"*.

⁹⁷ Alfonso Danvila (1879-1945), literato, abogado y diplomático español. Embajador en la Argentina en 1933 (*La Princesa de los Ursinos*, 1927; *Las luchas fratricidas en España*, 1927; *El congreso de Utrecht*, 1929).

Aunque mi libro está acabado y para salir, meteré el dato en una hoja suplementaria.

Perdone la importunidad, pero ¿qué hago?

¿Conoció Ud. a Novo?

¿Qué hace Pedro?

¿No me echan de menos como yo a Uds.?

¿Juanita y sus crías?

Lo abraza,

Alfonso.

Río, 18 de junio de 1934.

Caro Amado: Si callo es por agobio de trabajo. ¡Qué voy a olvidarlo! ¡Qué vamos a olvidar! Desde agosto de 1933 sólo vivo para mi trabajo oficial.

Y ave usted que Canedo se nos va...! El libro cuya noticia me comunica Ud. está citado por mí en unas "notas adicionales" a la edic. [...] no me extraña que Ud. no se haya dado cuenta, por que dichas notas aparecen después del índice! Cuando salga de las memorias sobre la [...] interior del Brasil, el turismo en el B., el régimen penitenciario en el B., la conferencia de Leticia, etc., etc., escribiré como Dios manda. De Manuela y Alfonsito, cariñosos recuerdos. Sean felices su Juanita y retoños. Le quiere,

Alfonso

Río, 16 de julio de 1934

Gracias caro Amado Alonso, por la separata del artículo ⁹⁸, que me abre nuevos horizontes. Usted habrá representado en la historia de mi cultura un verdadero codo o tournant, por cuanto a la filología se refiere. ¡Si supiera cuánto me falta su compañía!

Saludos cariñosos,

Alfonso

⁹⁸ ¿Algún artículo de ese año?; aparecieron dos, "Karl Vossler y Lope de Vega" y "El problema argentino de la lengua", refundición del publicado en Sur, 1932.

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

17.ag.1934

Sr. d. Alfonso Reyes

Gracias, Caro Alfonso por el Golfo de México y por las Yervas del Tarahumara⁹⁹.

A primeros de setiembre me voy a Chile por 15 días, a una Conferencia interamericana de Educación. Voy a comprar libros chilenos y peruanos (antiguos, más que modernos). ¿Cuándo podré ir a eso a México?

Saludos a Manuela y a Alfonsito.

Un abrazo de su

Amado.

PS. Con Joan, siempre los recordamos.

⁹⁹“Golfo de México” y “Yervas del tarahumara”, pliegos sueltos, se publicaron por primera vez en Buenos Aires, Columbo, 1934. Recogidos en La vega y el soto, México, Editorial Central, 1946. (OC, X, “Repaso poético”, pp. 106-109 y 121-123).

B. Aires 3 nov. 1934
Reconquista 575

Quinta calle del ciprés
número ciento cincuenta
os aguarda Alfonso Reyes
siempre con la puerta abierta

Sr. D. Alfonso Reyes
México

Mi querido Alfonso: ¿Entra V. en la vorágine de la vida política? Que la obra que V. haga sea digna de V. (No como recomendación se lo digo; como pedido a los Hados). Sé que su madre no andaba bien de salud. Con el corazón le deseo el restablecimiento.

Un favor. He encontrado datos importantísimos sobre Fernán González de Eslava¹⁰⁰. Por la carta del Arzobispo D. Pedro de Moya y Contreras¹⁰¹ (Volumenazo de Cartas de Indias) vi que el mismo Eslava había mandado al Presidente del Consejo de Indias una Petición contando lo de su prisión por el famoso entremés de las alcabalas (1574)*. Lo hice buscar en Madrid y en Sevilla. Aquí apareció y tengo ya la copia. En 1574 llevaba "en esta tierra" 16 años. El oidor Dr. Cárcamo y el alcalde de Corte Dr. Horozco le tomaron severa declaración. Horozco le "preguntó como se llamaba y de qué tierra era". "Prosiguiendo como

¹⁰⁰ Véase "Biografía de Fernán González de Eslava", *Revista de Filología Hispánica*, 2 (1940), pp. 213-321.

¹⁰¹ Pedro Moya de Contreras, canónigo español; arzobispo de México (1573-1587), primer inquisidor del virreinato, visitador de la Audiencia (1584) y sexto virrey (septiembre de 1584 a octubre de 1585). Presidió el Concilio Mexicano III (1585), cuyas normas rigieron durante la colonia. En 1589 regresó a España y fue nombrado presidente del Consejo de Indias.

arribadezialesdoctosseñoresmehizieronmuchaspreguntas yrepreguntascomoseveráporlaconfesiónqueantesusmdes hize". Esta confesión fue tomada el 20 dic. 1574. En ella está consignada la procedencia de FGE. Escribo a Sevilla para que la busquen; pero probablemente está en México. ¿No tendría V. una persona segura que me hiciera estar buscando urgentemente? (Enesa petición FGE pide al Arzobispo que reclame los papeles que le quitaron los alcaldes y alguaciles: poesías y documentos. En una notificación del Arzobispo, sobre estos líos, firma como testigo "El secreto Joan de Cueva")¹⁰². Estoy convencido de que, de repente, vamos a poder reconstruir muy ricamente bastante de la vida de FGE, a condición de que haya personas en México que se interesen por ello.

Otra petición (mía, no de FGE). ¿No compraría V. para mí o para mi Instituto cuantas publicaciones oficiales referentes a historia y literatura virreynal se han publicado en México y sean disponibles? Si nos son conseguibles por donación, póngame V. en relación con algún librero que me las vaya consiguiendo y enviando.

Muchos, muchos abrazos de

Amado

PS. Cuando Alfonsito vino a Buenos Aires yo estaba en Chile.

Saludos de Joan para los tres.

*El nuevo docum. dice, en cambio, que la prisión se debió al pasquín que pegaron en las puertas de Catedral¹⁰³.

¹⁰² Juan de la Cueva (1543-1612), poeta y dramaturgo español. Entre 1574 y 1575 residió en México (El infamador, 1581; Viaje de Sannio, 1585; La conquista de la Bética, 1603).

¹⁰³ Véase nota 110.

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

10 nov. 1934

Sr. D. Alfonso Reyes

Querido Alfonso: Vamos a ver si con la presencia de V. en México se puede mover a alguno de los eruditos de ahí a que haga algunas no difíciles diligencias. Se trata otra vez de Fernán González de Eslava; y de facilitar el rastro de datos sobre él. Hay un libro:

Los judíos en la Nueva España (selec. de doc. del siglo XVI, corresp. al ramo de inquisición). Public. del archivo gral. de la Nación. México 1932.

En lapág. 167 y sigs. un proceso contra Juan Bautista Corvera¹⁰⁴ por traery recitar unas coplas en que trataba “de cosas divinas etales que no debían tractarse sino por personas letradas de ciencia”. Aquí está nuestro FG (de E), entreverado con Francisco de Terrazas¹⁰⁵

¹⁰⁴ Dice Alonso en su “Biografía...” que es “El más antiguo autor teatral de la Nueva España cuyo nombre conocemos de seguro”. En Guadalajara recitó unas coplas pseudomosaicas, con respuesta de Terrazas y Ledesma, y fue sometido a proceso inquisitorial. Aunque se le tenía por cristiano viejo —según el descendiente de godos—, se lo acusó de tener origen converso y de judaizante, lo que agravó su caso. Finalmente vino a México, cuyo arzobispo lo protegió.

¹⁰⁵ Francisco de Terrazas (1540-1584), “patriarca de los poetas italianizantes nacidos en México”, según lo caracteriza A. Alatorre en su libro *El sueño erótico en la poesía española de los siglos de oro*, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 155; escribió también un extenso poema épi-

“y un tal Ledesma”¹⁰⁶ también poeta (1564). De la lectura de este proceso fácilmente se ve qué riquísimo tema de tesis doctoral (o de sabia y útil monografía) sería el siguiente: (La vida liter. mex. en el s. XVI). * Datos sobre la poesía y los poetas en México, siglo XVI, sacados de documentos del archivo.- P.e., a Corveralerepresentaron en 1561 una pieza con 3 personajes; y le cantaron todos los años, por Navidad, en el coro de la Catedral villancicos y chanzonetas. Anime V. a algún muchacho en ese sentido. ¡Oh, si yo tuviera a mano un archivo como ese!

Por ahora lo que pido para mí es que alguien lea con toda detención el proceso dicho, pues en este tomo no se publicará más que un extracto; que copie las coplas y versos que aquí no han sido publicadas; que recoja cuidadosamente cuanto se refiera a FGE y que vea si se podrán hallar declaraciones que FGE ha debido hacer con motivo de este proceso, o si podrá aparecer en otros documentos de esos años (FGE llegó a México en 1558);

co en octavas reales sobre la conquista de México y en alabanza de Cortés (Magnánimo Cortés, cuyas hazañas/ al mundo otro mayor han añadido,/ honor y gloria de ambas las Españas...”), que recuperó —salvó quizás— Baltazar Dorantes de Carranza en su crónica Sumariar relación de las cosas de la Nueva España.

¹⁰⁶ Pedro Ledesma (o de Ledesma). Consta en el diccionario de F. Icaza, Conquistadores y pobladores de Nueva España: “es vecino de Guadalajara y no declara de dónde es natural, ni cuyo hijo, e que pasó a esta Nueva España en el navío de Vuestra Señoría Ilustrísima vino y fue a la tierra nueva de cibola donde gastó y se endeudó en mucha cantidad; y que es casado con hija de Melchor Pérez, la cual tiene en encomienda [en] el pueblo de Cuyupuztlán...” Hasta ahora se conoce como poeta sólo por sus versos en respuesta a Francisco Terrazas en la polémica sobre la ley de Moisés (Martha Lilia Tenorio reúne los escasos datos existentes en el estudio a su Antología de poetas novohispanos, en preparación).

* Sobreescrito

que atiendan mucho a las declaraciones de los testigos para ver si las coplas en cuestión eran de Terrazas y FGE o si eran de Corvera (éste decía primero que eran suyas; luego, procesado, que eran de T. y FGE)¹⁰⁷.

Noolvide, querido Alfonso, lo que le pedí de las publicaciones oficiales (archivos, etc.). Todo lo que se refiera a la Historia y poesía del México colonial, me preocupa y casi diré que lo necesito.

Joan, muy feliz con sus cachorrillos ¡ay es viernes! El hijo mayor de Nieves viste pantalón largo y es ya de la tertulia. ¿Manuela, ya encajada en el reencuentro del viejo y familiar? ¿Y usted? Alfonsito, ya veo, tendrá que hacerse doctor ahí, o quizá comprenda que las tradiciones familiares le empujan a hacerse licenciado. Lo primero es que sean Vs. felices.

Muchos abrazos de

Amado

¹⁰⁷ Eran de González de Eslava, Terrazas y Ledesma, según la "Biografía..." de Alonso.

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

14 nov 1934

Sr. D. Alfonso Reyes

Querido Alfonso: Eslava, otra vez. Y no sé si me repito. En los Documentos inéditos o muy raros para la Hist. de México, publicados por Genaro García¹⁰⁸, México 1907, tomo XV, pág. 195-6, se habla del entremés¹⁰⁹ que según el arzobispo Moya causó la prisión de Eslava (ahora sabemos que fue por el pasquín de la Catedral¹¹⁰, pero Eslava anduvo en el entremés) ¿Qué dice? (¿Me costaría mucho dinero hacerme con esos tomos de documentos?) Voy a hacerme un fichero de obra sobre México y su Liter. colonial; luego le mandaré a V. la lista para que se la entregue a un librero y me mande los libros. Yo le giraré lo que me diga.

Mi trabajo muy lento, por estas deficiencias de información acerca de los hombres cuyo testimonio utilizo. Pero va bien y espero, cada día más depurado. Creo que quedará fuera de duda

¹⁰⁸ Coedición de Carlos Pereyra, México, Librería de la Viuda de C. Bouret, 1905-1911.

¹⁰⁹ Entremés que se insertó en el coloquio tercero, con motivo de la consagración del arzobispo Moya de Contreras, el cual trataba burlonamente el recién instaurado impuesto de las alcabalas. La obra relata la resistencia de una familia pobre a pagarlo. González de Eslava no es autor de la pieza, puesto que ya se conocía en la época; Alonso ("Biografía...") lo considera "tardío, ya viejo en España".

¹¹⁰ En el que aparecían consignas en verso contra el virrey Martín Enríquez.

que el seseo se ha ido formando en América y no ha sido trasplantado de España, y que ya en la segunda mitad del s. XVI había en América un ambiente (o varios) idiomático propio.

Saludos y abrazos de

Amado

EL EMBAJADOR DE MÉXICO (en el Brasil)

México, Noviembre 21/34.

Sr. Dr. don Amado Alonso
Reconquista 575
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:

Gracias por su carta y su copla. Gracias por sus buenos deseos en lo que atañe a mis terribles experiencias de estos días. Estamos incubando un grito hondo y largo dentro del corazón.

Muy importantes sus datos sobre Fernán González de Eslava. He puesto el asunto en manos de Ermilo Abreu Gómez, que me parece el hombre más indicado para lo que usted desea, que justamente está trabajando en nuestro viejo poeta, ya quien puede usted describirle directamente, o mejor dicho por mi conducto, pues no tengo más dirección de él que la Secretaría de Relaciones, y estas direcciones oficiales son muy inseguras en estos días de fin de régimen.

Por lo que hace a los libros sobre asuntos virreinales, el mismo Ermilo va a ayudarnos y también Francisco Monterde¹¹¹ (Tuxpan 91, México, D.F.)

¹¹¹ Francisco Monterde (1894-1985), escritor y académico mexicano. Desde 1951, miembro de la Academia Mexicana de la Lengua (Manuel GutiérrezNájera, 1925; Historia de la literatura mexicana, 1955; Díaz Mirón, el hombre, la obra, 1957).

Días pasados, envié a Pedro, por la valija diplomática de nuestro Rafael Cabrera, un libro de Quiller-Couch¹¹² sobre el arte de escribir con destino a no sé qué colección que ustedes están formando. Pueden conservar el ejemplar.

En efecto, mi madre va arrastrando ya penosamente la vida y no tenemos muchas esperanzas.

Salude por nosotros a Joana y a sus retoños. Júntense todos mis amigos y hagan fuerzas desde lejos para ayudarme: son los días nublados de Horacio.

Lo abraza

Alfonso.

¹¹² Arthur Quiller-Couch (1863-1944), escritor inglés. Se refiere a *On the art of writing. Lectures Delivered in the University of Cambridge 1913-1914*, Cambridge, University Press, 1916.

México 9 enero 1935

Caro Amado:

Los asuntos de sus cartas del 10 de nov. y 14 de nov. quedan confiados a Ermilo Abreu Gómez (Secretaría de Relaciones Exteriores) y a F. Gómez Orozco¹¹³ (a cargo de Ermilo). Escribíales con toda libertad. Y pídales su dirección personal, que aquí es más estable que la oficina pública.

Penas públicas y privadas, y singularmente la cruel enfermedad y muerte de mi madre, me han impedido desarrollar mis planes aquí. El momento era el más impropicio que se ha dado en 25 años.

Ya no me escriba a México: marche al Brasil y a mi embajada. Avise a Pedro, Nieves y amigos, se lo ruego.

Alfonsito se nos queda aquí con mis libros.

Saludos a su Juanita y niños.

Un abrazo de

Alfonso.

¹¹³ Federico Gómez de Orozco (1891-1962), historiador mexicano. Catedrático y miembro del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Universidad Nacional Autónoma. Su obra se encuentra dispersa en revistas especializadas (Crónicas de Michoacán, 1940; Doña Marina. La dama de la Conquista, 1942; El mobiliario y decoración en la Nueva España en el siglo XVI, 1983).

México, 9 de febrero de 1935.

Sr. Dr. D. Amado Alonso,
Dardo Rocha, 2950.
Buenos Aires.

Caro Amado:

Mil gracias por sus palabras de condolencia. Ojalá nos realice la amenaza que se cierne sobre Ud.

Celebro que esté recibiendo los libros mexicanos, y creo que ya no le faltarán en adelante.

No sé realmente qué pensarán acá respecto a Eslava. Pero en todo caso, Ermilo Abreu Gómez me ha ofrecido tomar muy en serio el asunto y corresponder con Ud. al efecto. Federico Gómez Orozco creo que se limitará a prestar su espléndida biblioteca mexicana a las investigaciones de Ermilo, pues ese hombre de aquellos que se duermen sobre los libros y al postre no producen nada.

Ud. nos abecuéntome ha dolido la salida de Rafael Cabrera. ¡Y no es más que un caso entre muchos miles! Cosas del tiempo, no imputables a nadie.

Celebro saber que ya su segundo niño está fuera de peligro y que toda la gente de su casa sigue bien. Yo, en vísperas ya de embarcar para Río, caí con un fuerte ataque de gripa, y debí posponer el viaje. Ahora estamos ya con el pie en el estribo.

Esperemos que la vida nos junte. Abrazos de

Alfonso Reyes

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

9.IV.35

Sr. D. Alfonso Reyes

Mi querido Alfonso: Otra vez cerca, aunque no tanto como queríamos. ¿No habrá manera de permutar con Puig y Cassauranc?¹¹⁴

Le tendré que decir como sus invitados: ha sido una cena espléndida y hemos pasado una velada deliciosa. Le he estado leyendo en voz alta su MINUTA¹¹⁵ a Lida, mientras traduce unas páginas técnicas alemanas para su empleo municipal. (Lida se ha destapado y me ha confesado que A. Reyes es el mejor escritor actual en lengua española). He saboreado subanquetes sin dejar ni las migas. Y me ha dejado encantado y no ahíto. Algunas veces pienso que debiera V. buscar un editor madrileño (son montañas y hay que hacer de Mahoma) para sus versos. Desde Madrid van los libros a todas partes. Y el valor reconocido. No sé si yo podré algún día poner las cosas en su sitio. O hacer que las pongan y las mantengan en su sitio.

Muy gratas las citas y las medio citas.- Hay un aperitivo y de gusto villainclanesco (Tablado de Marionetas, Farsa y Licencia) y un Aplomo que es la Dolorilla definitiva que anduvo buscando toda su vida Campoamor hasta que se murió. El aperitivo podría llamarse (ocasión apócrifa de Valle-Inclán).

¹¹⁴ Véase nota 95.

¹¹⁵ Maestricht, A. A. M. Stols, 1935. (OC, X, pp. 363-384).

Joanosmandasaludos.¿SepuedenconsolarVs.deestarsin
su Alfonsito? Abrazos de

Amado

¡¡Ese Stols!!¹¹⁶

¹¹⁶ Alexander A.M. Stols (1900-1973), editor e impresor holandés, quien publicó también los “Romances de Río de Enero” de Reyes.

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

6 mayo 1938

Sr. D. Alfonso Reyes
Córdoba 95
México, D.F.

Querido Alfonso: Su Homilía¹¹⁷ me lo devuelve un poco. Yo no le oí esa conferencia; así que me ha divertido la historia económica del Brasil, la historia humanizada.

No le quiero hablar de lo único que hay que hablar. Hace dos meses largos que no leo los periódicos, pero me voy enterando.

¿Cómo han encontrado Vs. a Alfonsito? Todos los amigos de V. nos comunicamos sus noticias, así es que ya sé al salir de aquí era V. en exceso pesimista. Se dice que otra vez será V. embajador, pero esa empresa cultural en grande le debe traer a V. mucho.

A Rosenblat, como V., le he aconsejado que se vaya a Quito por ahora, y ya veremos si lo de México cuaja.

¹¹⁷ Homilía por la cultura, Conferencia en la Asociación de Banqueros de Buenos Aires en 1937, publicado por primera vez en *El Trimestre Económico*, 4 (1938), pp. 80-102. (OC, XI, pp. 204-221).

Le mando a V. un ejemplar de mi librito para Manuel Toussaint¹¹⁸ y otro para Rojas Garcidueñas¹¹⁹. He tenido sus direcciones, pero las he perdido.

Joan y yo no los olvidamos. Abrazo a Manuelita. Muysuyo

Amado Alonso.

¹¹⁸ Manuel Toussaint y Ritter (1890-1955), mexicano, historiador del arte (*Arte mudéjaren América*, 1946; *La catedral de México y el sagrario metropolitano: su historia, su tesoro, su arte*, 1948; *El arte colonial en México*, 1948).

¹¹⁹ José de Jesús Rojas Garcidueñas (1912-1981), académico y crítico literario mexicano (*El teatro de Nueva España en el siglo XVI*, 1935; *Sor Juana Inés de la Cruz: la poesía del barroco*, 1957; *Bernardo de Balbuena: la vida y la obra*, 1958).

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

14 enero 1939

Sr. D. Alfonso Reyes

Vergüenzameda, querido Alfonso, habertardo tantotiem-
po en escribirle y escribirle ahora urgentemente, sin tiempo de y
para pedirle algo. Nuestro pobre Dámaso va a repetir su hazaña
de las Soledades con el Polifemo ¹²⁰. Teme estar atrasado, con la
guerra, y, aun no puede examinar revistas, me pide lo que sí sabe
existe en Monterrey ¹²¹. Yo, con mi traslado, tengo todo patas
arriba. Pedro está en Miramar, y la casa cerrada. A V., en Río,
tengo que recurrir como lo más rápido, y Dámaso tiene mucha
prisa. Me pidió se lo mande por correo aéreo, y quizá lo mejor
será que un empleado copie en la Embajada los párrafos perti-
nentes al Polifemo y se los mande V. por vía aérea. Su dirección
es: Calle Libreros, 3, Valencia.

Muchas veces nos handicho que usted estaba ya viviendo en
B. Aires, que volvía V. a la Embajada. Y siempre hemos resul-
tado engañados. ¿Hay alguna esperanza? Y así los estupendos
(porqueno era esacuerda, verdad) éxitos de comerciante que ha
tenido V. ¹²² Las sorpresas de la vida.

¹²⁰ Alude a la edición crítica de la Revista de occidente, 1927. Dámaso Alonso, Góngorayel "Polifemo." Estudios sobre Góngora y sus obras, primera impresión de una "Antología gongorina," comentada en pormenor, primera impresión del texto completo del Polifemo, Madrid, Gredos, 1961. 2 ts.

¹²¹ "Boletín Gongorino", 1930, núm. 1, pp. 1, 6.

¹²² "Mi última noche en el Brasil, cumplí la misión que se me confió: re-
concilié con México al gobierno brasileño, que estaba muy lastimado y abría

Yo, con media docena de libros a la vez queriendo parir. Ya es un mareo. Ojalá lo veamos en Buenos Aires pronto. Ya sabe V. que es V. de los pocos, pocos que tengo para siempre en el corazón. Le abraza

Amado.

petróleo mexicano el mercado de este país. Ante esto, desaparecen mis cuestiones personales" (Diario, 11 de enero de 1939).

México, D.F., a 2 de marzo de 1939.

Sr. Doctor Dn. Amado Alonso
Instituto de Filología
Calle Florida y Viamonte
BUENOS AIRES, Argentina.

Mi caro Amado:

Acaba de llegarme, retransmitida desde Río de Janeiro, su carta del 14 de enero. Entre tanto, las cosas han cambiado y yo estoy esforzándome aquí para traer a México a Dámaso Alonso. En todo caso ya procuro el contacto directo con él, por si tiene tiempo y humor de seguir su trabajo y gongorinos en estas horas trágicas¹²³.

Pedro le habrá comunicado a usted mis saludos y mis noticias sobre los españoles que están en México. En estos días, Enrique Díez-Canedo está dando un precioso ciclo de conferencias sobre el teatro. La influencia de estos amigos se está haciendo sentir mucho en México. Ya se ha creado un verdadero público. Si no fuera por la falta de recursos, yo abrigaría grandes esperanzas.

Saludos cariñosos de mi casa a su casa. Lo abraza estrechamente, con muy vivo afecto,

Alfonso

Alfonso Reyes.
Córdoba 95.- México, D.F.

¹²³ Faltaba poco para que cayera la resistencia de Madrid.

EDITORIAL LOSADA, S.A.

Vía Aérea

Tacuarí 483 - Buenos Aires.

Buenos Aires, diciembre 7 de 1939.

Señor

Don Alfonso Reyes

Av. Madero 32

México, D.F.

Mi querido Alfonso:

¡Cómo lo voy a olvidar! Ya sé que usted estará seguro de mis recibimientos y de mi recuerdo, aunque no recibí carta mía por mucho tiempo. La Revista de Filología Hispánica me absorbe todas mis energías. Yo no sé hasta qué punto le acerca o le aleja a usted de la filología su actual trabajo; pero no consideraría a nuestra R.F.H. completa sino publicara algo de usted. Además de todo otro interés, le confiero el sentimental de sentirme acompañado de usted.

La Losada va cobrando mucha importancia. Ahora he organizado una colección de tomos de unas 150 páginas (o poco más), que se titularán "VIDA Y OBRA DE...". Américo Castro me hace el Cervantes (ya lo hizo en francés)¹²⁴, R.A. Arrieta¹²⁵

¹²⁴ Cervantés, Paris, Rieder, 1931.

¹²⁵ Rafael Alberto Arrieta (1898-1968), escritor argentino (Centuria porteña: Buenos Aires según los viajeros extranjeros del siglo xx, 1944; Antología poética, 1944; La Literatura argentina y sus vínculos con España, 1948).

el Sarmiento, Capdevila¹²⁶ el Lugones, etc. Quiero que me haga usted Viday obrade Góngora. Son libros destinados a profesores secundarios, alumnos universitarios, periodistas y escritores, etc., los que nos satisfacen con las páginas de Hurtado Palencia¹²⁷ o de Fitz Maurice Kelly¹²⁸, tampoco pueden entregarse a la lectura de volúmenes y de artículos. Una visión sintética, pues. Al final, un par de páginas con la bibliografía esencial, haciendo en cada título alguna indicación útil (qué va encontrar en esa obra el lector). Queremos hacer tomos baratos, para vender muchos, y por eso proponemos a los autores pagarles solamente el 10%. De ofrecer el 15% tendríamos que subir el precio unos centavos más, lo cual perjudicaría a la venta.

Yo veo que también en México hay movimiento editorial (a propósito, me quedo un poco alarmado de que Bergamín¹²⁹ anuncie que va a editar obras cuyos derechos están adquiridos por Losada o por Calpe). Sus Capítulos de literatura española¹³⁰ están muy bien presentados. Por ser todos ellos viejos amigos, uno vuelve a encontrarse con ellos muy a gusto, y su lectura

¹²⁶ Arturo Capdevila (1889-1967), escritor, crítico e historiador argentino (Tierra mía: Buenos Aires y las catorce provincias argentinas, la tierra y su alma, 1934; El libro del bosque: versos de meditación, 1948; Lugones, 1973).

¹²⁷ Seguramente se refiere al libro Historia de la literatura española de Juan Hurtado, J. de la Serna y Ángel González Palencia, conocido por los hispanistas de la época como el manual Hurtado-Palencia.

¹²⁸ James Fitzmaurice-Kelly (1858-1923). Es probable que se refiera a "Góngora", Transactions of the Royal Society of Literature of the United Kingdom, 35 (1917), pp. 159-179 o Some masters of Spanish verse, Oxford, University Press, 1924.

¹²⁹ José Bergamín (1895-1983), escritor, ensayista, poeta y dramaturgo español (La más leve idea de Lope, 1936; Presencia de espíritu, 1936; El cohete y la estrella; La cabeza a pájaros, 1981).

¹³⁰ Capítulos de literatura española, 1ª serie, México, La Casa de España, 1939. (OC, VI, pp. 9-175).

me da doble placer. Muchas gracias, Alfonso, por su fiel amistad. De cuando en cuando oímos todavía que están a punto de nombrarle a usted de nuevo embajador en Río, pero ya nos han engañado demasiadas veces. Y sin embargo...

Joan me encarga saludos muy afectuosos para Manuel y los dos Alfonsos. Yo también les mando mis afectos y a usted un abrazo muy cordial

Amado Alonso.

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Filosofía y Letras
Instituto de Filología

12 Dic. 1939

Sr. D. Alfonso Reyes

Querido Alfonso: En la Casa Losada voy a emprender la publicación de unos diez o doce libros fundamentales de la Lingüística. Entre ellos pensaba poner *Language*, de Leonard Bloomfield¹³¹, prof. de Chicago. Bloomfield me contesta que, por él, encantado, pero que el Instituto Politécnico Nacional de México ha emprendido una traducción y que ya ha debido de arreglarse con el editor neoyorquino. Me dice que escriba al Dr. D. F. Rubín de la Borbolla¹³², y yo he creído que, de hacerse las cosas, o por lo menos de querer que queden claras, era mejor escribirle a V. y que V. hable en la primera ocasión que tenga con el Dr. de la Borbolla. Si ellos van a publicar efectivamente el libro, pues encantado. Pero si tienen alguna dificultad o si les parece bien incluirlo en mi colección, también encantado. Ya tengo los permisos de A. Meillet, Bally, de Saussure, Jespersen, Schuchardt¹³³, Vossler,

¹³¹ Fundador de The Linguistics Society of America, (*Language*, 1939; *Linguistics aspects of science*, 1933; *Outline guide for the practical study of foreign languages*, 1942).

¹³² Daniel Fernando Rubín de la Borbolla (1907-1990), antropólogo y académico mexicano. Catedrático de la Universidad Nacional Autónoma, el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Instituto Politécnico Nacional. Director del Museo de Antropología e Historia.

¹³³ Antoine Meillet (1866-1936), lingüista francés. Especialista en armenio e indoeuropeo (*Esquisse d'une grammaire comparée de l'arménien classique*, 1903; *Linguistique historique et linguistique générale*, 1921; *Les ori-*

Príncipe Trubestkoy¹³⁴ y tramito otros. Ya sabe todo el mundo que, en colección, los libros se ayudan mucho recíprocamente. Desde luego, yo aceptaría —siempre en el caso de que acepten de buena gana mi idea— la traducción del Sr. de la Borbolla, la pagaríamos y la revisaríamos cuidadosamente para que los cuatro ojos ven más que dos y que una traducción nunca acaba de admitir mejoras.

Y ave, querido Alfonso, que, si he tardado en escribirle, ahora empiezo a desquitarme. Todavía le tengo que escribir a V. pronto otra carta sobre los mejicanos que me harían conseguiridad y a satisfacción los cuatro o cinco tomitos de mejicanos modernos que irán en mi colección de Vida y obra de...

Un abrazo de

Amado Alonso.

¿Ha recibido la R. F. H.?

ginesindo-européennes des mètres grecs, 1923). Otto Jespersen (1860-1943), lingüista danés, (Fonetik, 1897-1899; Modern English grammar, 1904; The philosophy of grammar, 1924). Hugo Schuchardt (1842-1927), lingüista austriaco. Especialista en pidgin y creol (Der Vokalismus des Vulgärlateins, 1866; Baskisch und Romanisch, 1906; Primilae lingua vasconum. Einführung ins Baskische, 1923).

¹³⁴ Nicolai Sergevich Trubestkoy, con Roman Jakobson, René Welleky y Jan Mukařovský, pertenecieron al círculo lingüístico de Praga (1929-1939).

Buenos Aires, 26 de enero de 1940

Señor Don Alfonso Reyes

Querido Alfonso: Si le escribo, claro, es para pedirle algo. Dice Rojas Garcidueñas en su Teatro de Nueva España, pág. 83 que Icaza publicó en 1925 un documento que Rojas reproduce parcialmente sobre Eslava, y en carta me dice Garcidueñas que Icaza lo publicó en un diario de México. ¿Puedo tener un ejemplar? Yo tengo ese documento fotocopiado y lo iba a publicar con algunas consideraciones; pero no sé, ahora que resulta no inédito, si lo publicaré. Aunque no me manden ejemplar me bastaría con el dato exacto de la publicación, y si se publicó íntegro o no. Otro encargo también sobre Eslava: Julio Giménez Rueda publicó cuatro páginas sobre la edad de Fernando González de Eslava en la Revista Mexicana de Estudios Históricos, Tomo II, 3, mayo-junio 1928, págs. 102-106, también lo necesito. Y perdone la lata.

Ahora vuelvo sobre mi carta anterior, sobre aquellos tomitos de 150 a 200 págs. con la vida y la obra de un escritor español o hispanoamericano. Espero con toda el alma que encontrará usted tiempo y gusto para hacerme el Góngora, pero además le ruego que tome usted un interés excepcional en esta empresa mía y que me acepte los siguientes encargos:

1. En mis planes entran otros tantos tomos de los siguientes autores mejicanos: Alarcón, Valbuena, (démoslo por mejicano), Sor Juana, Justo Sierra, Amado Nervo, Gutiérrez Nájera. Para el Valbuena pensamos que lo harían muy bien Villaurrutia; para el Alarcón, Castro Leal; Pedro Henríquez se encarga del Sor Juana; quedan los tres autores modernos, y no veo otra salida

que encargarle a usted me busque a los biógrafos y críticos correspondientes. Como nuestra ambición es hacer unos tomos vivaces a la vez que sólidos de erudición y de buen criterio (en suma, la mejor síntesis expuesta de la manera más atractiva), en la elección de autores tenemos que salvar ciertos escollos, por ejemplo, a pesar del mucho que valen, resulta un poquito apagado Giménez Rueda, o de estilo un poco embrollado un Abreu Gómez o un Rodolfo Usigli. Estando entre todos ellos y tanto de lo que están haciendo usted verá mejor a quien elegir.

2. Fuera de los mejicanos, o dentro, tengo mucho interés en que Díez Canedo haga algún tomo que él elija y me lo diga pronto, no sea que doblemos el cargo. Me gustaría también que Agustín Millares hiciera la vida y obra de Antonio Nebrija. Ojalá Moreno Villa¹³⁵ quisiera encargarse de algún poeta; por supuesto de vida ya conocida, para no tener que enfrascarse en investigaciones eruditas, y con el que pudiera lucir Pepe su sentido de interpretación poética. También aquí le encomiendo a usted encarecidamente queiera usted representarme con los españoles que estén en Méjico y que puedan hacer algunos de estos tomos. En cuanto a los honorarios, ya le dije que proponemos pagar el 10% nada más a fin de que los tomos salgan baratos y puedan venderse en grandes cantidades. Si alguno de los autores, por razones de urgencia, quisiera cambiar ese régimen por el de cobrar una cantidad fija a la entrega del original, yo creo que Losada lo aceptaría. ¿Querría Gaos hacer el Unamuno?

Hemos estado a punto, querido Alfonso, de coincidir en junio en Austin: pero resulta que a última hora usted no va y yo tampoco. Pero estoy seguro ahora de que pronto será.

¹³⁵ Reyes le dedicó el ensayo "José Moreno Villa en México". (OC, XXII, pp. 39-41).

Todo el Instituto de Filología ha leído y releído emocionadamente su presentación de la RFH¹³⁶, y yo más que nadie, porque, naturalmente, mi resonador emocional coincidía más que ningún otro con el diapasón de usted. Gracias, gracias. En su nueva vida ¿no tendrá ocasión usted de escribir para nuestra revista alguna cosa grande o chica? ¿No entrevisté usted la posibilidad de poder dedicarle algún tiempo, aunque sólo se comprometa usted a reseñas y notas breves, para que le podamos incluir entre los redactores? Por último, la revista necesita de las suscripciones para vivir ¿podría usted indicarnos quien podría encargarse ahí con seriedad de recoger suscripciones y vender la revista? Medicina aquí que Porrúa es comerciante normal para mandarnos sus cuentas, pero no nos compra (no se bien). ¿La Casa de España?

Saludos muy afectuosos a Manuelita, Alfonsito y los suyos, D. Enrique, Pepe Moreno y los suyos.

Un abrazo muy fraternal de

Amado Alonso.

¹³⁶ El Nacional, México, 12 de diciembre, 1939. (OC, IX, pp. 178-182).

México, D.F., 15 de febrero de 1940.

Señor Dr. don Amado Alonso,
Instituto de Filología,
Viamonte y Florida,
Buenos Aires, Argentina.

Querido Amado:

Le mando a usted un apunte sobre el libro de Bloomfield que me envió el doctor F. Rubín de la Borbolla, con quien puede usted comunicarse directamente. Él en principio está dispuesto a trasladar a usted la traducción y la edición.

Contesto ahora su grata del 26 de enero. Ya solicité de Garcidueñas el dato del documento sobre Eslava publicado por Icaza, y ya se lo enviaré a usted. Ya pedí el número 3 del tomo II de la Revista Mexicana de Estudios Históricos, con la nota de Jiménez Rueda sobre Eslava, y ya se la enviaré a usted también.

Me interesa mucho por la colección de tomos de que usted me habla. A falta de Dámaso Alonso, que sería realmente el más indicado, yo podré encargarme de Góngora; pero por desgracia mi vida actual no me permite hacer nada nuevo durante unos cuatros meses. No se considere usted, pues, comprometido conmigo, que de todos modos lo ayudaré desde acá en cuanto pueda para la referida colección. Ya tomo nota de que Pedro va a encargarse del Sor Juana. Adelantándome a su deseo, ya me comunico con Castro Leal para el Alarcón y con Villaurrutia para el Valbuena. Estoy de acuerdo con usted sobre Jiménez Rueda, Abreu y Usigli. Ya le comunicaré sugerencias para el Sierra, el Nervo, el Gutiérrez Nájera, etc. Ya me comunico con Millares para el Nebrija; con Moreno Villa para algún poeta, con Gaos para el Unamuno, etc.

Sin duda alguna el hombre para distribuir y colocar en México la RFH es el Lic. don Daniel Cosío Villegas, Fondo de Cultura Económica, Av. Madero 32-307, en esta ciudad. Él está de acuerdo. El Fondo y La Casa de España trabajan como instituciones gemelas. Él corre con Editorial y Librería, dirige el Fondo y es Secretario de La Casa.

Todos sus amigos, y los primeros mis familiares, recuerdan a ustedes con cariño. Sean felices. Un fraternal abrazo de

Alfonso Reyes.

México, D.F., 19 de febrero de 1940.

Sr. Dr. don Amado Alonso.
Instituto de Filología Española,
Florida y Viamonte,
Buenos Aires, Argentina.

Mi querido Amado:

Millares acepta encargarse del Antonio Lebrija.

Antonio Castro Leal envió un Alarcón al librero Barna, de Buenos Aires, autorizándolo a buscar editor. Ya le escribe para que trate con usted. Los capítulos que de esta obra conozco son espléndidos.

Gaos me dice que le sería imposible en todo el año de 1940 ocuparse del Unamuno. Pero en cambio podría prepararrápidamente un tomito sobre Ortega y Gasset, personalidad que conoce a fondo, en caso de que a ustedes les interese.

He hablado con Rossi¹³⁷, y Frontini¹³⁸ y sé que vinieron por aquí algunos delegados argentinos al Congreso de F.O.A.R.E.

Saludos cariñosos a todos los amigos. Suyo siempre,

Alfonso Reyes.

¹³⁷ Attilio Rossi (1909-1994), pintor y crítico de arte italiano. De 1935 a 1950 vivió en Buenos Aires; ahí se convirtió en director artístico de grandes casas editoriales y colaboró en diversas publicaciones, entre ellas, la revista *Sur*.

¹³⁸ Norberto A. Frontini (1899-1985) (Homenaje de escritores y artistas a García Lorca, 1937; Enfermería-cárcel Villa Devoto, 1959).

Buenos Aires, 3 de mayo de 1940.

Sr. Dr. D. Alfonso Reyes.

Mi querido Alfonso:

Dámaso me escribe de Madrid que acepta encargarse del Góngora para la Galería de escritores. Le conozco a usted bastante para saber que esto lo alegra, a pesar de haber aceptado usted también el mismo encargo. ¿Qué querría usted hacer en vez del Góngora? De España o de América, antiguo o moderno. No quisiera que usted dejara esto para "más adelante" porque eso suele convertirse en abandono, pero tampoco le pongo plazo.

Llamé al librero Barna, pero es su hermano el que andaba por México y debió recibir el libro de Castro Leal. Cuando vuelva le reclamaré el Alarcón. No conviene hacer entrar en la Galería a autores vivos; por eso le dice usted a Gaos que no encajaría un libro sobre Ortega. En cambio nos vendría de perillas una "Vida y obra de Gracián". Con cierta salsa literaria en la exposición, claro está. Además, si Gaos se interesa por el Unamuno, esperaríamos cuanto él quisiera.

Nome incluyó usted el apunte del Dr. Rubín de la Borbolla. ¿Adónde le escribo? Muy contentode que Millaresse encargue del Lebrija. ¿Cuándo calcula terminarlo? Le ruego de nuevo me avise de cualquier persona —y sabe— que podría encargarse lúcidamente de algún autor. ¿Y Canedo? ¿Y Moreno Villa? ¿Qué dice Villaurrutia?

El dato de Garcidueñas sobre el documento de Eslava publicado en un diario por Icaza ¿no se lo ha dado todavía? ¿Y el

Nº 3 del tomo II de la Revista Mexicana de Estudios Históricos
(sobre la edad de Eslava)?

Amado Alonso.

P.S. Diga usted a Gaos confidencialmente que Ortega está muy raro con todo el mundo, y que podría proporcionar disgustos —él, con su reacción— un libro sobre su persona y obra.

LA CASA DE ESPAÑA EN MÉXICO¹³⁹

México, D.F., a 15 de mayo de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Florida y Viamonte
BUENOS AIRES, Argentina

Muy caro Amado:-

Hoy mismo llegué a esta oficina con toda el alma contraída de furor por la falta de noticias de usted y de Pedro. Sobre mi mesa encontré su carta del 3 de mayo. Escribanme, no cosas sentimentales, sino lo indispensable a nuestra relación de trabajo, que lo demás ya los sabemos; pero escribanme. Díganme que reciben las cosas que por acá les mandamos, incluso algún triste artículillo. No me dejen fuera de la cultura. Ya no me mandan usted sus publicaciones. Siempre espero cierta Gramática. Me han hecho falta algunas cosas para unas conferencias sobre "Ciencia de la literatura" que, aunque muy elementales y generales espero que presten alguna utilidad por acá en nuestra tierra. Aunque soy incapaz de leerle más directamente, tengo aquí quienes me

¹³⁹ Bajo este título aparece siempre la siguiente leyenda: Fundada por el Presidente de México, LÁZARO CÁRDENAS. Miembros del Patronato: Alfonso Reyes, Presidente, Eduardo Villaseñor, Gustavo Baz, Enrique Arreguín Jr., Daniel Cosío Villegas, Secretario. Miembros Residentes de la Casa: Jesús Bal y Gay, León Felipe Camino, Isaac Costero, Enrique Díez-Canedo, Juan José Domenchina, Juan de la Encina, José Gaos, Gonzalo R. Lafora, Antonio Madinaveitia, Agustín Millares, José Moreno Villa, Antonio Oriol, Jaime Pi Suñer, Luis Recaséns Siches, Adolfo Salazar, Rafael Sánchez de Ocaña, Antonio Trías, Joaquín Xirau, María Zambrano.

ayudan, pero no pudimos obtener la última bibliografía. Quiero decir que a esas conferencias provisionales, publicables en libro, seguirán otros estudios. Quiero decir que he vuelto a trabajar como Pedro me lo reclamaba. Estamos desarrollando aquí, a pesar del porvenir siempre incierto, una labor intensa que ya está dando buenos resultados en la juventud. No se desatiendan ustedes de esto. Mantengánsi siempre el contacto sagrado. Yo he logrado penosamente recobrar la salud después de una serie de adaptaciones, y creo que ya logré el vigor necesario para superar la crisis que nos espera. Confío en enviar pronto mi "Antología poética" a Losada. Tal vez con las conferencias de que le hablo, añadiendo al final artículos sueltos que vienen a ser ilustrativos de los puntos en ella tocados, podré formar el libro en prosa que también le tengo ofrecido a Guillermo de Torre.

En efecto, me encanta que sea Dámaso Alonso quiense ocupe de Góngora, asunto en que yo ya me quedé atrasado. Voy a pensar para junio el nuevo tema que puedo ofrecerles. Ya doy a Gaos sus explicaciones sobre el proyecto Ortega y voy a ver si se decide a preparar para usted el "Unamuno"¹⁴⁰. La dirección y el nombre completo del doctor Rubín de la Borbolla, son: Dr. Daniel F. Rubín de la Borbolla, jefe del Departamento de Antropología, Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, Apartado Postal 7016, México, D.F. Es mejor en efecto que le escriba usted ya directamente. No sé dónde perdí el apunte sobre este asunto que debió ir incluido en mi anterior. Ya le daré noticias también del proyecto sobre Gracián. Si se me ocurre algún otro proyecto viable, se lo comunicaré. Vamos a libertar a Díez-Canedo, que ha estado algo delicado de salud, de los compromisos de cátedras para que se concentre en sus

¹⁴⁰Medice Gaos que puede hacer un Unamuno, pero sólo para el año entrante. (Nota de Reyes).

libros. Entonces, también podremos aprovecharlo¹⁴¹. Moreno Villa tiene varios compromisos de libros ofrecidos a La Casa de España, y no nos conviene distraerlo por el momento. Hablaré con Villaurrutia, cuyo libro *Textos y pretextos*¹⁴² acabamos de publicar, pero ya sabe usted que no es muy fecundo. Sobre el dato de Garcidueñas relativo a Eslava y sobre el tomo segundo número tercero de la *Revista Mexicana de Estudios Históricos*, relativo a la edad de Eslava, mi hombre fue Manuel Toussaint; creí que ya le había enviado a usted todo. En ausencia de él, que ha ido a los Estados Unidos a presentar una estupenda exposición mexicana, voy a valerme de otros conductos ahora mismo¹⁴³. Espere, pues, mis noticias próximas. Y nuevamente le ruego que me envíen las publicaciones del Instituto. Todo lo que hacen ustedes es un alimento para lo que, en un orden más literario, tengo yo emprendido. Téngalo usted en cuenta: no me abandonen.

Saludos a las familias y a los amigos. Si a usted se le hubiera formado sólo algún librito al margen, nos daría usted un gran gusto permitiéndonos incluirlo en las publicaciones de La Casa de España. Lo mismo digo a Pedro, que siempre tiene mucho material disponible y podría reunir tantas cosas publicadas en periódicos, y lo mismo digo a los Lida. Un fuerte abrazo de

Alfonso

¹⁴¹ Ya se aplica al Rubén Darío. (Nota de Reyes).

¹⁴² *Textos y pretextos: literatura, drama y pintura*, México, La Casa de España, 1940.

¹⁴³ Acabó de encargarte todo a Edmundo O'Gorman, buen elemento nuevo. (Nota de Reyes).

México, 27 de mayo de 1940.

Caro Amado Alonso: Una sugestión de crítica estilológica. No creo que haya reparado nadie en que, en la 3ª serie de mis *Simpatías y diferencias*¹⁴⁴ (que supongo en su poder, y sino, lo tiene Pedro), artículo sobre Gómez de la Serna, página 104, digo: "Ramón: Hijo de tu pueblo, golfo intelectual de la villa y corte: bajo la gorra sospechosa de tu ironía, te veo escabullirte, saltando sobre el 'Carolus' de la calle empedrada, con la navaja de escribir en la mano. Sólo tú sabes por dónde se está desangrando, gota a gota, el corazón de Madrid". En Ramón he visto una sublimación del golfo madrileño; como escribe a rasgos y cortes, más que discursivamente, la navaja del golfo le viene bien; el escabullirse y el saber dónde sangra el corazón, donde hubo el crimen, corresponden a la idea del golfo, siempre mediocriminal, del apache. Con estas cosas en la mente hicé mi concreción de metáforas. ¿Y el Carolus? Me había impresionado mucho este rasgo de la urbanización de Madrid hecha en tiempos de Carlos III. En *Horas de Burgos*, cap. V: "Jardines Carolingios", pág. 88, digo: «Sí: Madrid no tiene acostumbrados a buscar el CAROLUS III» quise referirme a la inscripción lapidaria «donde quiera que las piedras se componen de armonía» pensé en los arcos triunfales francesistas y en los empedrados de las calles «y que la verdura tiembla en el suelo o salta en pirámides al aire» pensé en los pastos jardinados y en el árbol recortado geométricamente, en el versallesco «if piramidal»¹⁴⁵ que dice Régnier en

¹⁴⁴ Madrid, Colofón, 1922. (OC, IV, pp. 165-236).

¹⁴⁵ En "Salut a Versailles": "Ce qu'il veut, c'est le calme et c'est la solitude, / La perspective avec l'allée et l'escalier, / Et le rond-point, et le parterre, et l'attitude / De l'if pyramidal auprès du buis taillé..." (Las comillas en la citada "Jardines Carolingios" sustituyéndolas diagonales que usó Reyes y Alonso convirtió en corchetes para aclarar el texto).

su Cité des Eaux. Idea que ya toqué antes en este mismo libro y en el mismo ensayo, cap. IV, "Las tres hipóstasis", donde se habla del peluquero francés de los árboles, páginas 82 y 83¹⁴⁶. Bien: el Madrid contemporáneo tiene otro pavimento; pero los barrios golfos se han quedado en el empedrado, por donde veo huir a Ramón, navaja en mano y escondiéndose en la gorra. De aquí brotó el 'Carolus'. Lo de Ramón es muy anterior a lo de Burgos, pero ya todo lo dicho en Burgos lo tenía yo en la mente al escribir lo de Ramón.

Es todo lo que, por mi parte, puedo decirle para ilustrar el problema. Si a Ud. le interesa, escriba su análisis y lo publico aquí: o lo que Ud. quiera. O tírelo al cesto si no vale. Yo acabo de hacer sobre mí mismo un breve análisis de una página de *EL SUICIDA*¹⁴⁷, que se llama "El revés de un párrafo"¹⁴⁸. Aún no lo publico: ya lo enviaré. Saludos de casa a casa; saludos a Pedro, Lida, Borges, etc. Su yo

Alfonso

Alfonso Reyes
Ave. Industria 122.
Col. Hipódromo-Chapultepec.
México, D.F.

¹⁴⁶ "...amplia y perfumada de árboles por donde se notan las tijeras de algún peluquero francés, coquetea un poco la ciudad al que no le pesa sus ruinas" (OC, II, p. 104). Véase aquí p. 123.

¹⁴⁷ *El Suicida*: Libro de ensayos, Madrid, García y Sáez, 1917. (OC, III, pp. 217-303).

¹⁴⁸ Se publicó en abril del año siguiente en *El Libro y el Pueblo*, 1941, núm. 1, pp. 3-9, y un año después en *la Experiencia literaria*: Coordinadas, Buenos Aires, Losada, 1942.

México, D.F. a 12 de junio de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Florida y Viamonte
BUENOS AIRES, Argentina.

Caro Amado:-

Sólo poseo los dos primeros volúmenes de la Colección de Estudios Estilísticos. ¿No han aparecido más? Cuantas indicaciones bibliográficas pudiera usted proporcionarme sobre todo lo relativo a métodos científicos de la crítica me serán de suma utilidad. Emprendo una serie de trabajos organizados. Tengo casi hecho el primer libro sobre la materia.

Ya sabe usted a quienes recuerdo y saludos siempre con cariño.
Su

Alfonso Reyes.

LA CASA DE ESPAÑA EN MÉXICO

México, D.F. a 28 de junio de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Florida y Viamonte
BUENOS AIRES, Argentina.

Caro Amado:

Le ruego a usted que pregunte al doctor Torres Revello¹⁴⁹ y demás amigos del Instituto de Historia en qué estado se encuentra la publicación de la bibliografía de Hernán Cortés que dejó el chileno Medina entre sus papeles póstumos y que se encargó de organizar para la imprenta el Director de la Sala Medina en la Biblioteca de Santiago, señor Feliú Cruz¹⁵⁰. Tenemos por acá mucho empeño en ver esa obra.

Saludos a todos. Lo abraza,

Alfonso Reyes.

¹⁴⁹ José Torre Revello (1893-1964), historiador argentino. Investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de Buenos Aires.

¹⁵⁰ José Toribio Medina, Ensayo bio-bibliográfico sobre Hernán Cortés: Obra póstuma, introducción de Guillermo Feliú Cruz, Santiago, Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina, 1952.

Buenos Aires, julio 31 de 1940.

Señor Don Alfonso Reyes,

Mi querido Alfonso:

Pero ¡qué análisis voy a hacer ahora de Simpatías III, si usted lo ha hecho perfecto! Es tan directo lo que usted ya dice en su carta que yo no podría hacer más que amplificar. Pero me resulta precioso. Lo voy a guardar con miras un poco ambiciosas: establecer un tipo (o varios tipos) de elaboración literaria en la presentación de una realidad. Me lo ha sugerido, sobre todo, su anunciado "revés de un párrafo". Tendré que pedir otros envases a otros escritores. Ahora, por probar fuerzas, le voy a contar lo que yo veía en ese párrafo antes de su explicación: caracterización de Ramón como madrileñísimo; en él el acre sabor del chulito; anárquico, navajazos directos e inesperados al fondo de las cosas; saltarse a la torera la solemnidad de los monumentos (Carolus); identificación auténtica de Madrid.

Del examen me quedo bastante satisfecho.

De Jardines Carolingios: el Carolus III = las inscripciones; piedras compuestas con armonía = monumentos y viejos empedrados; la verdura que tiembla en el suelo = (guiado por las piedras, me inclinaba a pensar en el césped de vejez en los empedrados de algunas calles viejas de Madrid), o salta en pirámides al aire = (un fracaso mío de interpretación, pero quizá lo hubiera pescado con más ahínco, no me acuerdo de los árboles con peluquería). Total, un poco de desconsuelo, pues ve lo que todavía tengo que aprender. En el libro sobre Neruda (¡claro que usted no tiene que ver nada con esa oscuridad!) a veces he tardado años en volver y volver a lo mismo para dar con una interpreta-

ción objetiva y poética de ciertos pasajes. De algunos no estoy satisfecho aún. El libro saldrá en agosto¹⁵¹.

Respuesta de Ravignani¹⁵²: la Bibliografía de Hernán Cortés, de Toribio Medina, irá a la imprenta a fin de 1940.

¿Recibí nuestra Gramática? No la creíamos digna de enviarla a los amigos.

No hemos publicado el tomo III de los Estudios estilísticos¹⁵³ (Novela histórica y Gloria de Don Ramiro!!) Sobre ciencia de la literatura es Lida el especialista. En cuanto venga le haré que le escriba. Lo último que tengo yo es Horst Oppel¹⁵⁴, *Die Literaturwissenschaft in der Gegenwart*, Stuttgart, 1939. (128 págs.). Quizá lo tengan en Nueva York. Otro libro: Leonhard Beriger¹⁵⁵, *Die literarische Wertung. Ein Spektrum der Kritik*, Halle, 1938 (149 págs.). Es clásico el libro de Oskar Walzel¹⁵⁶, *Gehalt und Gestalt im Kunstwerk des Dichters*, 1925. Otro ale-

¹⁵¹ *Poesía y estilo de Pablo Neruda: Ensayo de interpretación de una poesía hermética*, Buenos Aires, Losada, 1940.

¹⁵² Emilio Ravignani (1886-1954), historiador y jurisconsulto argentino.

¹⁵³ *Ensayos sobre la novela histórica. El modernismo en "La gloria de Don Ramiro"*, Buenos Aires, Instituto de Filología, 1942.

¹⁵⁴ Horst Oppel (1913-1982), crítico alemán (*Komik und Humor im Schaffensgefüge Friedrich Hebbels*, 1935; *Titus Andronicus*, 1961; *The sacred driver. Studien und Interpretationen zur Dichtung der englischen Romantik*, 1959; *Die Gerichtsszene im "King Lear"*, 1968).

¹⁵⁵ Autor también de Grillparzer *Persönlichkeit in seinem Werk*, 1928 y artículos en tomos colectivos.

¹⁵⁶ Oskar Walzel (1864-1944), austriaco, crítico e historiador de la literatura (*Die deutsche Romantik*, 1908; *Die deutsche Dichtung seit Goethes Tod*, 1913; *Das Wortkunstwerk in der Erforschung*, 1926; *Die deutsche Dichtung von Gottsched bis zur Gegenwart*, 1927/1930).

mán (¿o suizo?) conocido y muy comentado en esto es Emil Ermatinger¹⁵⁷, Das dichterische Kunstwerk.

Para Gaos: El Unamuno ya lo va a hacer José Ferrater. En cambio, ¿querría encargarse del Gracián? Se lo reservo. Usted ¿de qué se va a encargar, ya que esperamos el Góngora de Dámaso? No sé si usted preferiría un autor sobre el que ya ha trabajado o uno nuevo para usted. (Lope, por ejemplo).

Escribí al señor Rubín de la Borbolla, pero todavía no he recibido respuesta.

Voy a preparar un libro de estudios clásicos para dárselo a usted. Todavía no he pensado el título. Lo tengo hecho en más de la mitad: Lope, Quevedo, San Juan de la Cruz, Fray Luis de León, y una caracterización interna de clásicos, románticos, parnasianos, simbolistas y superrealistas.

¿Está Toussaint de vuelta? ¿No podríamos agregarlo al elenco? ¿O no le interesa la erudición literaria? A lo mejor hay alguno de esos temas cruzados de arte y literatura que le gustaría hacer.

¿A quién encargaría usted el Amado Nervo? No faltará ahí algún hombre capaz.

Amigo Alfonso: sé que le abrumo con tanto encargo y a mí seme queda un roedor de conciencia. ¿Le podré resarcir algún día? Que sea pronto. Abrazos para todos

Amado Alonso.

¹⁵⁷ Emil Ermatinger (1873-1953), crítico e historiador de la literatura (*Die deutsche Lyrik seit Herder...*, 3 ts. 1921-1925; *Philosophie der Literaturwissenschaft*, 1930).

México, D.F., a 6 de agosto de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:-

Perdonelaslatascontinuas. Le he escrito algunas cartas. No me resigno a quedarme sin recibir el número dos de la Revista de Filología Hispánica donde, a mayor abundamiento, hay algo sobre Góngora que me interesa particularmente.

Saludos cordiales a todos. Suyísimo,

Alfonso Reyes.

México, D.F., a 13 de agosto de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
BUENOS AIRES. Argentina.

Mi querido Amado:

Le agradezco mucho su carta del 31 de julio y los datos sobre ciencia de la literatura. Estoy en correspondencia con Lida sobre estas cuestiones. Me alegro de que le haya interesado mi notita sobre el *Carolus*. El revés de un párrafo vale menos como análisis estilístico que como información histórica. Aún no lo he publicado. Espero pues que el año de 1941 nos traiga esa suspirada bibliografía de Cortés por Toribio Medina. Nunca recibí la Gramática, pero ya la adquirí. Por favor, tengan en cuenta que nada de lo que usted describe puede dejar de interesarme. Neruda¹⁵⁸ está ya en México, el país, y pronto llegará a México la ciudad. Con vivo interés he leído las notas de usted en la Revista de Onís¹⁵⁹. Me encantaría tener fuerzas, aun sin mayores conocimientos técnicos para emprender a mi modo un

¹⁵⁸ Llegó a México en 1940 como cónsul general (1940-1943). Auxilió a Siqueiros, acusado de ser conspirador en el primer intento de asesinato de Trotsky; tramitó una visa chilena, que permitió al pintor exiliarse en ese país. En diciembre del año siguiente, después de recibir el doctorado honoris causa por la Universidad de Michoacán, un grupo pronazi agredió a Neruda en Cuernavaca, por lo que recibió la adhesión de cientos de intelectuales de toda América. En 1943 compuso y leyó en público "Canto de amor a Stalingrado", texto reproducido en carteles y distribuido en la ciudad de México.

¹⁵⁹ Federico de Onís y Sánchez (1885-1966), profesor de Columbia University de 1916 hasta su retiro. En esa institución, desempeñó un papel principal en la difusión del hispanismo en Estados Unidos; fue director de la Revista Hispánica Moderna, Hispanic Institute, Columbia University.

estudio de ese tipo sobre nuestro Díaz-Mirón. Ojalá usted me aconsejara un poco sobre la herramienta preparatoria. Ya me cansé de las cosas meramente impresionistas que he vivido durante mi adolescencia. Ahora, al comenzar mi juventud, tengo otros anhelos. Y cuando llegue a la madurez, en los ochenta, publicaré una representación del universo a través del fenómeno poético, demostrando que Dios es poeta, aunque ripioso. El señor Rubín de la Borbolla se me quejó hace tres días de no haber recibido nunca una carta de usted. Repítala, que se ha perdido. Encantado de saber que usted nos mandará un libro de estudios clásicos, cuyo radio llega hasta los superrealistas. No logro interesar a Toussaint en el tomito que usted propone. Yo le diré si encuentro candidato para el Nervo. He estado tentado varias veces de abrir en casa un seminario de literatura gratuito y particular, para ver si encuentro algún joven: pero todos quieren ser poetas o, de una vez, maestros de la crítica lo que es mucho más cómodo. Se les eriza los pelos cuando les explico que hay que comenzar por aprender a establecer bibliografías en fichas. Ya comunico a Gaos que Ferrater está encargado del Unamuno. Por el bien de usted, del mismo Gaos y de Gracián, me abstengo de proponerle este tema. Pero si usted insiste, obedeceré. Gaos es una extraordinaria cabeza filosófica, un grancatedrático e improvisador. Pero con la pluma en la mano es lamentable. Yo creo que así no es conveniente acercarse a Gracián. Déjeme usted pensar si yo mismo me atrevo con él. En todo caso, sin ningún compromiso para usted, pues ya sabe usted que entre nosotros los resquemores y vidriosidades del carácter están para siempre abolidos como ruidos parásitos del motor.

Le manda un abrazo muy cariñoso y recuerdos a todos. Anime a Pedro a mandarnos también un libro. Suyísimo,

Alfonso.

LA CASA DE ESPAÑA EN MÉXICO

México, D.F. a 16 de agosto de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Buenos Aires, Argentina

Caro Amado:

Conozco estudios de estilística, pero me pregunto si no podría encontrar en alguna parte una definición concreta de este método crítico. Lo de Vossler¹⁶⁰ por usted publicado y las explicaciones de los prólogos de usted me dan ideas en el aire. ¿No hay una definición, acompañada de enumeración de los principales problemas considerados? Lo que más me interesa es deslindar bien el concepto frente a los tradicionales métodos de crítica histórica y de crítica psicológica. Ya sé que todas las cosas se juntan por las fronteras, pero todas se definen por sus centros nucleares.

Perdóneme que le pida una pronta respuesta. Gracias.
Abrazos,

Alfonso Reyes

Ya llegaron Neruda y Delia. Lo recordamos juntos.
AR.

¹⁶⁰Karl Vossler, *Filosofía del lenguaje: Ensayos*, trad., prólogo y notas por Amado Alonso y Raimundo Lida, Madrid, Instituto Antonio de Nebrija, 1940.

Buenos Aires, 31 de agosto de 1940.

Señor Don Alfonso Reyes

Querido Alfonso:

La caracterización de la estilística que usted busca no existe que yo sepa. Hay sí, varias de la estilística a-literaria (Bally, Winkler¹⁶¹, etc.) pero no de la doctrina e investigación de los estilos literarios. Si le es a usted aprovechable, yo le voy a intentar una caracterización, pero déjeme usted unos días para madurarla.

Ami vez, otro encargo urgente. Me he puesto a redactar ya un artículo sobre González de Eslava. Estoy seguro que en los Archivos de México se guardaba la declaración que le tomaron en diciembre de 1574, con motivo del entremés del pleito. En la petición de Eslava al Presidente del Consejo de Indias, al describir su prisión e interrogatorio, dice que el 20 de diciembre lo prendieron y al día siguiente lo llevaron custodiado a la casa Real, lo metieron en la sala "donde suelen dar tormento a los que cometen cosas feas y atroces"; y el Dr. Cárcamo le tomó confesión y luego escribió el Dr. Horozco "y preguntando cómo se llamaba y de qué tierra era..." Una vez ya le pedí que buscaran esa declaración, pero no se dio con ella. En México está, porque (se debió sobreseer la causa) por no haber apelación, no fue a Sevilla. A ver si ahora tiene usted un hombre que dé con ella. El encontrador será debidamente glorificado.

Otro camino. En el tomo Los judíos en la Nueva España

¹⁶¹ Eugen Gottlob Winkler (1912-1936), ensayista y escritor alemán (Maschinen-Lyrik, 1935; Derspäte Hölderlin, 1936; Gestalten und Probleme, 1937).

(Archivo general de la Nación) México, 1932, págs. 167 y 170, aparecenuestroEslavaenvueltoenotrolíodecoplas, enelprocesoseguidocontraJuanBautista[Corvera]en1564. EsEslava, sin duda, ya amigo de Terrazas, como en 1574. En ese proceso le debieron tomar declaración. Hágame lo buscarey, por especialísimo favor, de hallar algo de Fernán González, me lo manda por correo aéreo.

Un abrazo de

Amado Alonso.

Buenos Aires, 6 de setiembre de 1940.

Señor Don Alfonso Reyes

Querido Alfonso: Pues se me quedó en el pensamiento en mi anterior decirle que le tomo al vuelo la medio-palabra sobre el Gracián. No le diga nada a Gaos.

Ahora, varias preguntas esclávicas: ¿Eslava dedicó varias poesías a San Jerónimo? ¿Era patrón de Puebla? ¿O qué era entonces? ¿Y Santa Paula? ¿Y San Miguel? Por último: una poesía de N^a S^a de Monserrate, "cuando la volvieron a su hermanita en el valle mexicano". Sospecho que debió ser cura en el obispado de Puebla y quieros saber si alguno de estos santos se relacionan especialmente con Puebla.

Dentro de unos días le mandaré esa caracterización de la estilística.

Abrazos de

Amado Alonso.

México, D.F. a 12 de septiembre de 1940.

Sr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
BUENOS AIRES, Argentina.

Caro Amado:

Gracias por su ofrecimiento de enviarme una exposición sobre método estilístico de crítica literaria. La espero con sed. Sus encargos sobre Eslava del 31 de agosto último ya están encargados convenientemente. Pronto le informaré. Acaban de llegar-me los números 2, 3 y 4 del año primero y el número 1 del año segundo de la Revista de Filología Hispánica. Profundamente se lo agradezco. Hasta pronto. Un abrazo,

Alfonso Reyes.

México, D.F., a 5 de octubre de 1940.

Sr. Dr. Don Amado Alonso
Instituto de Filología
Esquina Florida y Viamonte
Buenos Aires (Argentina)

Caro Amado:

Aquí van tres documentos y copia de una carta de Edmundo O'Gorman que se explica por sí misma¹⁶².

¹⁶²Ésta es la carta dirigida a Reyes (30 de septiembre de 1940): "Muy estimado señor y amigo. Refiriéndome a sus cartas relativas a las consultas sobre González de Eslava, y previa una investigación en este Archivo [General de la Nación], puedo decirle lo siguiente:

1. No se encontró la declaración de Eslava (diciembre 1574) a que se refiere Amado Alonso. Si, como él piensa, no está en Sevilla, no sé dónde podrá encontrarse.

2. En el proceso contra Carrera, no hay más que la simple mención de Eslava tal como aparece en Los judíos de la Nueva España, (Archivo Gen. de la Nación. 1932; págs. 167-170). Contra lo que piensa Amado Alonso, no le tomaron ninguna declaración a Eslava.

3. Encontré dos breves documentos (una información y una copia de una carta) en los que aparece un tal Hernán González. Posiblemente se trate de nuestro Eslava. Los hice copiar y se los envío a usted para su remisión a Alonso. Él sabrá si le son útiles.

4. Desde hace tiempo preparo un Boletín (del Archivo) que contenga algunos documentos interesantes para la historia de nuestra literatura. Entre ellos pienso publicar uno, que es un informe de Sebastián Vázquez, (1572), receptor de la Real Audiencia, y que se refiere a Eslava y Terrazas. Trae la copia de unos versos ("preguntas y respuestas, por metro" pasadas entre ellos; con intervención además de Pedro Ledezma). Le envío a usted copia de la testificación y de los versos. Le suplico que al enviarlos a Amado Alonso le indique que se publicarán en el Boletín correspondiente al último trimestre del año en curso ["Dos documentos de nuestra historia literaria"], Boletín del

Un abrazo muy cariñoso y saludos a todos los amigos,

Alfonso Reyes.

Archivo General de la Nación, 4 (1940), pp. 591-616.] Por lo demás, no hay inconveniente en que los utilice en su trabajo, con la referencia respectiva.

5. La misma testificación trae la copia de una muy divertida Cédula apócrifa concediendo privilegio "a un cristiano viejo para que fuese judío". Esta también la publicaré en el Boletín. No le mando copia, porque no se relaciona directamente con Eslava, sino con Terrazas. Cuando salga, le enviaré a usted un ejemplar.

6. Respecto a la segunda carta de usted (18 de sept.). Sólo puedo decirle que San Miguel sí fue patrón de Puebla allá en los primeros tiempos de la ciudad. Hasta se ha utilizado esa circunstancia para tratar de fijar la fecha del día de la fundación. Creo que Alonso debería consultar, si no lo ha hecho, a Motolinía y a Veytia. De San Jerónimo y de Santa Paula no tengo ninguna noticia de haber sido éstos, patronos de la ciudad. Tampoco sé nada respecto a que Eslava fuera "cura en el Obispado de Puebla". ¿De dónde saca eso Amado Alonso? [tachado en el original] ¿En qué funda su sospecha Amado Alonso? Esto es todo lo que hasta ahora puedo decirle; si algo más encuentro se lo comunicaré en seguida, y entretanto téngame como si siempre como su buen amigo y seguro servidor. / Edmundo O'Gorman".

Buenos Aires, 5 de noviembre de 1940.

Querido Alfonso:

Estupendo. Mil gracias, y al señor Edmundo O'Gorman le ofrezco mi amistad con mi rendido agradecimiento. No le escribo a él por no saber sus señas. Y eso que me da zoobra que perderé un día más con el rodeo. Quisiera que el avión fuera y volviera como el pensamiento, pues mi artículo está escrito y en la imprenta. Las coplas de Eslava, Terrazas y Ledesma, son un pez gordo.* Pero necesito copia con la ortografía del original. De todas las coplas, también de las de Ledesma. Sebastián Vázquez dice que el traslado lo sacó él. ¿Son las coplas letra de Vázquez? Es importantísimo. No sé como tengo de sacar para pedirle que me manden la copia por correo aéreo; en papel de aéreo y a dos columnas costará menos.

Al señor O'Gorman dígame que el Hernán González de Guatemala no es el nuestro, pues era casado y sobrino de presidente de la Audiencia. Además ese Hernán González vivía en Guatemala en 1572 y Eslava en México en esa fecha. Yo he encontrado un mozo Hernán González, natural de Villalón (Valladolid), que se embarcó en 1557 para Guatemala. Pero era criado (cantero) del Obispo, y no creo que sea el sobrino del Presidente de la Audiencia. Sería importante saberlo. Si está la respuesta del Provisor de Guatemala, en ella se dirá, pues que le preguntan por la naturaleza de los investigados. Yo tenía a este cantero de Villalón como un posible Hernán González de Eslava (que llegó a Nueva España en 1558); si resulta ser el sobrino del

* Nota al margen: Ya se publicaron en Los judíos en la Nueva España; pero ahora sabemos de cierto que eran de Eslava y de Terrazas

doctor Antonio González lo descartaría. Saber que no es, es mejor que una perpetua duda.

Otrosí, digo que yo esperaba la declaración de Eslava en la Ampliación que del juicio contra Corvera se hizo en México. ¿No hubo tal Ampliación? Ahora resulta que Corvera decía verdad, y Eslava y Terrazas eran dos testigos decisivos.

Otrosí, que me diga el título correcto del Boletín del Archivo, para citarlo bien.

Otrosí, adelanto al señor O'Gorman que mis sospechas de que Eslava habitó en La Puebla se basan exclusivamente en unos versos al obispo de La Puebla, ausente mucho tiempo de su diócesis, pidiéndole que atiende a sus ovejas. Por el tono del poema parece que Eslava lo pide desde dentro de la diócesis, afectado en sí y en los que le rodean. Eslava debió ser presbítero ya en 1575. Tiene muchas poesías a San Miguel, a San Jerónimo y a Santa Paula.

Otrosí digo e [sic] lamento que no se haya dado con la Confesión de Eslava, 21 de diciembre de 1574. Con ella se quedaron los oidores y alcaldes del Crimen. En enero de 1575 Eslava pidió al Arzobispo que se pidiera copia para la Audiencia episcopal. No sé si se haría, pero es posible que sí. A España no fue, porque no hubo necesidad de apelación.

Por último: del 1572 a 1575 estudió Eslava su clerecía. ¿Dónde? ¿No habrá un rastro por ahí?

¿Querría el señor O'Gorman establecerle un canon regular en su Boletín y la RFH? Lo espero como golosina.

Amigo Alfonso: la semana que viene le mandaré a usted las prometidas cuartillas (pues espero que lleguen a dos) sobre la estilística. Irán por aéreo, pero le pido esta prórroga por morde Hernán González de Eslava que me tiene absorbido. Creo que mi artículo sobre Eslava dará 70 u 80 páginas, con documentos y textos de las poesías dispersas (fuera de los Coloquios). Espero

la nueva copia de O'Gorman para publicarlo. Esas copias van al final y estará todo lo demás compuesto y listo para tirar.

Estoy muy alegre y contento por el gran servicio del señor O'Gorman, y deseoso de que se presente ocasión de hacerle cualquier servicio a mi vez.

Saludos a Manuela y a Alfonsito, y a todos los amigos hispanoamericanos.

Un abrazo de

Amado.

México, D.F., a 14 de noviembre de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
BUENOS AIRES, Argentina.

Mi querido Amado:

Espero sus cuartillas sobre la estilística y ya comunico a O'Gorman las indicaciones de su carta de 5 de noviembre del año en curso. Procuraremos despacharlo a toda prisa.

Meatrevopa pedirle a usted el obsequio de este libro: Armando Vivante¹⁶³ y T. Imbelloni¹⁶⁴, Libro de las Atlántidas, Buenos Aires, J. Anesi, 1939 (Humanior). Tal vez su Instituto puede enviarlo a nuestra Institución a cambio de cualquier cosa que se le ofrezca a ustedes en México.

Somos ahora una asociación civil de fines eminentemente científicos y académicos, nos llamamos ya El Colegio de México y vivimos en Pánuco, 63.

Saludos afectuosos. Un abrazo,

Alfonso Reyes.

¹⁶³ Armando Vivante (1910-?), geógrafo, antropólogo y arqueólogo argentino (Pueblos Primitivos de América, 1945; La moda de las deformaciones corporales —en colaboración con A. Dembo—, en el mismo año).

¹⁶⁴ José Imbelloni (1895-1967), antropólogo y naturalista argentino (La esfinge india, 1926; El génesis de los pueblos protohistóricos de América, 1940; Folklore argentino, 1959).

LA CASA DE ESPAÑA EN MÉXICO

México, D.F., a 22 de noviembre de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Florida y Viamonte
BUENOS AIRES, Argentina

Mi caro Amado:

Le acompaño copia de la última carta de O'Gorman sobre las consultas pendientes y por aéreo y certificada le mando la fotocopia a que se refiere el párrafo III.

Lo abraza afectuosamente,

Alfonso Reyes.

Buenos Aires, Noviembre 29 de 1940.

Señor Don Alfonso Reyes,
Méjico.

Querido Alfonso:

Voy, por fin, a cumplir su encargo, intentando precisar para usted qué es la estilística y qué la diferencia de la crítica tradicional.

Lo primero, por orden de exposición, es que el nombre de estilística denuncia que se quiere llegar al conocimiento íntimo de una obra literaria o de un creador de la literatura por el estudio de su estilo. El principio en que se basa es que a toda particularidad idiomática en el estilo corresponde una particularidad psíquica. Y a lo adelante que una mera lista de particularidades estilísticas no nos hace conocer y gozar la índole de una obra ni de un autor: los rasgos diferentes tienen que componer una fisonomía. Para usar las palabras de Leo Spitzer, que, a su vez, se apoya como yo en las doctrinas de Karl Vossler: "Ha de haber, pues, en el escritor una como armonía preestablecida entre la expresión verbal y el todo de la obra, una misteriosa correspondencia entre ambas. Nuestro sistema de investigación se basa por entero en ese axioma".

Quien se ponga a tal tarea necesita de antemano ser especialista en los valores expresivos del idioma correspondiente. A esta disciplina especial dentro de la lingüística se le llama también estilística. De manera que hay dos estilísticas, la una previa de la otra. Aprovechando la utilísima distinción de Saussure entre *langue* et *parole*, que yo traduzco *lenguaje* y *habla* (Ferdinand de Saussure, *Cours de linguistique générale*, Introducción y capítulos III y IV; hago un resumen en el tomo I de nuestra Colección

de estudios estilísticos, pág. 95-96, n: lengua es el conjunto del material y su sistema de funcionamiento; es como el juego de ajedrez, distinto del de las damas; habla es el lado individual y ejecutivo del lenguaje, con su margen de libre originalidad; es como una partida determinada de ajedrez), distinguimos entre una estilística de la lengua y una estilística del habla. De la estilística de la lengua he procurado precisar el concepto en la Advertencia puesta al frente del tomo II de la Colección de estudios estilísticos: se basa en el estudio de los elementos afectivos en el lenguaje convencional de la comunidad, (Charles Bally), o bien considerada, no la significación lógica, sino los "valores" en el lenguaje común (E. Winkler).

Ambas fórmulas me resultan estrechas. Voy a aclararle a usted su sentido: en la palabra hablada por el hombre puede usted considerar dos aspectos principales: la significación y la expresión. Significación es la referencia intencional al objeto (un acto lógico). La significación de la palabra sol es su referencia al objeto sol, al sol; la significación de la frase ya sale el sol es la referencia intencional al hecho de salir ya el sol. La palabra o la frase son signos de esas realidades. Pero además designificar una realidad, esa frase en boca humana da a entender o sugiere otras cosas, y, ante todo, la viva y compleja realidad psíquica de donde sale. De esa viva realidad psíquica la frase es indicio, no signo; la expresa, no la significa. Por ejemplo, ya sale el sol puede indicar o sugerir o expresar la satisfacción de una impaciencia, o la explosión de un momento de gozo, etc. Dos frases pueden tener la misma significación con diferentes valores expresivos: mira lo que me ha dicho ese bobo y mira lo que me ha dicho el bobo ese. Sólo con cambiar el orden de palabras se cristaliza de modo diferente el momento afectivo; con el bobo ese hay más irritación, más agresión, más tensión. La frase es el anuncio de una experiencia propia (y no por el me; podría igualmente ser

ha hecho a su hermano, siempre el verdadero resorte vital sería reproducir ante nuestro interlocutor un momento nuestro de asombro, admiración, indignación, regocijo, en fin, una explosión afectiva provocada por el decir o el hacer de otro); ese anuncio lo podríamos hacer de otro modo: ¿sabes lo que ha dicho (hecho) el bobo ese? la diferencia entre una y otra frase está ahora más que en nada en nuestra manera de obrar sobre el oyente, no tanto en lo que expresa del que habla (acción, no tanto expresión): con ¿sabes... se provoca una expectativa; con mira... se solicita directamente una anticipación del asombro que causará la noticia de lo dicho o hecho. Un último ejemplo: Ver una pelea, discusión, disensión sin intervenir en ella tiene la misma significación que balnearla; pero imaginativamente son pensamientos diferentes. La fantasía opera de un modo especial, y ese modo particular del pensamiento imaginativo sirve de forma a una actividad psíquica que también se cristaliza con determinaciones especiales (divertimiento, sentimiento de verse libre de una incomodidad o peligro que le podía haber tocado y que se tiene ante los ojos, etc.). En suma, además de la significación (referencia intencional a la realidad significada), las palabras y frases — como formas comunales de hablar, no me refiero todavía a inventos estilísticos —, tiene un contenido psíquico indicado o no significado, en el que podemos distinguir lo afectivo, lo activo, lo fantástico y lo valorativo. La estilística de la lengua se ocupa del estudio de estos contenidos psíquicos de las formas comunales siempre que sean indicados o sugeridos, no cuando son el objeto intencional de la significación (Por ejemplo: la estilística descubre la irritación en la frase miralo que ha hecho el bobo ese, y más explosiva en “el mentecato ese”, etc., pero no se ocuparía de ella si la frase fuera: “estoy irritado por lo que fulano me ha hecho”). Este contenido estilístico, diferente del significativo, está no sólo en el vocabulario (bobo — badulaque — idiota), sino en

todas las categorías gramaticales, compare usted es muy honrado y es la honradez misma, en los géneros: mujerón; en el número: atravesar los espacios (pensamiento imaginativo, pluralilativo); en los tiempos verbales: cada uno de nuestros pretéritos es un modo particular de pensar el pasado; en el orden de palabras, etcétera.

Me he tenido que extender un poco sobre esta disciplina, querido Alfonso, para poder ahora ser breve: La estilística como ciencia de los estilos literarios, tiene como base a esa otra estilística que estudia el lado afectivo, activo, imaginativo, y valorativo de las formas de hablar fijadas en la lengua. (Con una ampliación: la estilística de la lengua se ocupa de lo extrarracional en el lenguaje; pero el estudio de los estilos se interesa tanto por lo racional como por lo extrarracional, con tal que nos lleve a ver el modo de ser y el modo de operar la mente creadora del autor. El servicio de Manzoni a la claridad lógica en sus frases es manifestación de una necesidad de armonía. Puede haber mentes creadoras cuya fórmula más eficaz y valiosa de expresión consiste en la transparente composición del pensamiento. Lo primero que se requiere, pues, es una competencia técnica en el análisis afectivo, activo, imaginativo y valorativo del lenguaje. ¿Qué hace y qué se propone la estilística con esa preparación? Atiende preferentemente a los valores poéticos, de gestación y formales (o constructivos, o estructurales, o constitutivos; la forma como un hacer del espíritu creador), en vez de los valores históricos, filosóficos, ideológicos o sociales atendidos por la crítica tradicional. Hay en el Quijote pensamientos, ideas, una profunda comprensión de la vida. Esos pensamientos bien podrían haberse expuesto en forma de un tratado filosófico, pero entonces no constituirían una creación poética. Hay también en el Quijote una pintura social que se podría haber expuesto informativamente; pero entonces lo social no integraría una de las más grandes creaciones poéticas. La estilística atiende de prefe-

rentemente aloque de creación poética tienela obra estudiada, o a lo que de poder creador tiene un poeta. Y como el placer estético es el acompañamiento específico de la creación artística, la estilística procura llegar a su objeto por los caminos de la delicia estética. La obra de arte puede y debe tener contenidos valiosos por muchos motivos; pero si es obra de arte, una cosa le será esencial: que nos cause placer estético. La crítica tradicional —todas sus clases— estudia metódicamente esos contenidos y su valor; pero ¿no es también obligación de la ciencia de la literatura intentar el conocimiento metódico de lo poético en la obra literaria? Eso es lo que intenta la estilística. Ante una estatua de mármol, el naturalista ve el mármol como un valor en sí; el crítico de arte ve qué es lo que con el mármol ha hecho el escultor. La crítica tradicional ha estudiado el mármol de las creaciones literarias un poco al naturalista; a la disciplina más consecuente, que quiere como forma o creación artística a la llamamos estilística. Por eso encara el estudio de cada obra, como una creación poética, en sus dos aspectos esenciales: cómo está constituida; formada, hecha, lo mismo en su conjunto que en sus elementos, y qué delicia estética provoca; o desde el modo de otro modo: como producto creado y como actividad creadora. Ya sea un poemita, ya una novela o una tragedia, el estudioso del estilo trata de sentir la operatoria de las fuerzas psíquicas que forman la composición de la obra, y ahonda en el placer estético que manada de la contemplación y experimentación de la estructura poética. Después, cada uno de los elementos es estudiado y mirado en su papel estructural en la creación poética; ¿qué revela aquí este diminutivo? ¿cómo está constituido el ritmo, qué revela del momento de la creación artística y qué efectos estéticos produce? ¿qué papel hace esta metáfora, cuáles su hechura y qué armonía revela con el sistema entero de expresión en esta obra, o bien en la producción entera del autor? La

estilística estudia, pues, el sistema expresivo de una obra o de un autor, o de un grupo pariente de autores, entendiendo por sistema expresivo desde la estructura de la obra, contando con el juego de calidades de los materiales empleados, hasta el poder sugestivo de las palabras. El sistema expresivo de un autor sólo se puede entender como funcionamiento vivo, como manifestación eficaz y en curso de esa privilegiada actividad espiritual que llamamos creación poética. Por supuesto que los elementos expresivos sólo tienen vida en función de lo expresado, y, aún más, que los contenidos mismos y su juego de calidades son también elementos expresivos. Por eso la estilística, tanto como el lenguaje y sus peculiaridades, necesita estudiar los pensamientos considerándolos como expresión de un conocer más hondo, de naturaleza poética: la *Weltanschauung* o visión del mundo que se cristaliza precisamente en esta obra estudiada o la que resulta campear en toda la producción del autor. Aunciñiéndose a la *Weltanschauung*, de que la crítica tradicional se ha ocupado en los más ilustres modelos, lo esencial es que la estilística la ve como una creación poética también, no por ficción o juego, sino por elevarla a la perfección de ejemplo, aunque tengap base —y no es necesario— la *Weltanschauung* que el autor vivió en su vida práctica. Y consecuentemente tiene que fijar los sentimientos o emociones en su específica calidad, amores y aversiones, “simpatías y diferencias”; y considera como elementos de la construcción las experiencias biográficas y su trasmutación poética, en fin, los filtros de los sentimientos por donde entra la materia del mundo que la alquimia poética transfigura y satura de un nuevo e indestructible sentido. Por último, como cada hombre es —en partes solamente— hijo de su tiempo, como la época fija a cada artista las condiciones exteriormente determinadas en que podrá ejercer su libertad creadora, entra necesariamente en la composición de una obra literaria, ideas, temas, movimientos

y maestrías del oficio, corrientes culturales y fuerzas históricas cuya presencia comprobamos, ya positiva y negativamente, en todos los artistas coetáneos ya ún en la vida social de su tiempo, y que por eso reconocemos como de existencia extra individual o supra individual, comunal, social, histórica. Los más hermosos trabajos de la crítica tradicional versan sobre estos aspectos, y si usted, querido Alfonso, quiere acordarse de algunos, — sobre Lope, sobre Dante, sobre Rabelais —, verá cómo va aumentando el valor concedido a un autor a medida que se le comprueba como exponente y suma de su tiempo; y, puesto que hablamos de los más hermosos trabajos, como un exponente dinámico y como una suma energética de su tiempo. La estilística se aprovecha ávidamente de estos estudios, y, al tratarlos ella misma, les da su sesgo particular: la estilística ve al poeta como una energía hacedora. Y puesto que la otra crítica pone en primer plano cuáles son las fuerzas históricas y sociales que se juntan y armonizan en el autor estudiando, lo que la estilística ante pone es la armonización de esas fuerzas, qué es lo que el autor hace con ellas, cómo funcionan en la obra constructivamente, como valiosos materiales en los actos estéticos y de creación. Y si la crítica tradicional desenreda y aclara qué es lo que su sociedad y su tiempo ha dado al escritor, la estilística, complementariamente, estudia con qué nueva potencia se lo devuelve y qué le añade. Pues si, en parte, la historia hace a nuestro autor, en parte también nuestro autor hace a la historia. Con los riesgos de todo eso que mapodríamos llegar a esta fórmula: toda la creación artística resulta de la conjunción de lo individual y libre con lo social y dado; admitiendo ambos polos, la crítica tradicional se ha especializado en lo social, la estilística en lo individual.

De todo esto, querido Alfonso, ya ve usted claro una cosa: que la estilística no pretende petulantemente declarar caduca la crítica tradicional; reconoce su alto valor y aprende de ella,

sabe que en el análisis de la obra de arte no todo se acaba con la delicia estética y que hay valores culturales, sociales, ideológicos, morales, en fin, valores históricos, que no puede ni quiere desatender. Y con la misma claridad se ve lo que pretende y su justicia: complementar los estudios de la crítica tradicional haciendo ahora entrar un aspecto que estaba desatendido. Y no un aspecto más, sino el básico, y específico de la obra de arte, el que da valor a todos los demás. Por eso la estilística, además de estudiar temas nuevos, sigue estudiando con igual amor todos los viejos, sólo que lo hace desde su punto de vista. Por ejemplo, siempre se han estudiado las fuentes de un autor o de una obra, o —lo que es equivalente— el origen de las ideas reinantes en un período literario. Pero se ha hecho por intereses históricos, para fijar procedencias. Este es el punto de llegada de la crítica tradicional. Para la estilística es el punto de partida, y se pregunta: ¿qué ha hecho con estas fuentes mi autor o mi época? Para usar la vieja comparación: estudiando la miel, la crítica tradicional establece en qué flores y de qué prados ha libado la abeja; la estilística se pregunta: ¿cómo ha resultado este producto heterogéneo con todas sus procedencias, cuáles la alquimia, qué originales y triunfantes intenciones le han dado vida de criatura nueva? O volviendo a la comparación de la estatua: la crítica tradicional estudia las canteras de que procede el mármol, la estilística qué es lo que el artista ha hecho con él.

Este ejemplo de las fuentes literarias nos dice que la estilística toma su nombre de uno de los procedimientos de estudio más eficaces, pero no el único: el de las peculiaridades idiomáticas de un autor. La estilística estudia un sistema expresivo y su eficacia estética, por decirlo así, la operatoria de la creación literaria, y hay intención expresiva y poder estético en la estructura entera y en la calidad de sus materiales (Me agrada ver que aquí se justifica la igualdad *creación = expresión*). Por eso no

todos los estudios estilísticos tratan de peculiaridades idiomáticas; hasta hay autores, como los ingleses I. A. Richards¹⁶⁵ y J. Middleton Murry¹⁶⁶, cuya crítica tiene este carácter que atribuimos a la estilística, y que, si bien de vez en cuando se valen del análisis de los modos idiomáticos, no lo hacen de manera metódica. Desde luego, también los estudios que usted mismo ha emprendido bajo el título general de *El envés del tapiz*¹⁶⁷, según la preciosa muestra que me ha mandado, son estilísticos, y ¡de qué privilegiado valor, con sus revelaciones sobre el modo de operar y funcionar el sistema expresivo propio! También yo, en mis estudios estilísticos, me estoy ocupando muchas veces de aspectos de la obra que no son precisamente la forma idiomática (ya verá usted dentro de unos días mil libros sobre Pablo Neruda), y lo mismo ocurre en los estudios de Dámaso Alonso, de Karl Vossler, de Oskar Walzel, de Leo Spitzer. Pero, de todos modos, la forma idiomática es de imprescindible estudio y, cuando le llegas a turno, se la ha de estudiar metódicamente y con competencia técnica. Yo le diré a usted un punto de vista personal que me gusta recalcar: no creo que se pueda concebir la obra de arte sin atender a la importancia primordial que tiene el placer de ir haciéndola. El artista nos transmite con su criatura una pálida sombra del placer estético que él va teniendo al hacerla. Este placer de creación — nada contradictorio con lo que se suele llamar “dolor de la creación artística” — se va objetivando él mismo

¹⁶⁵ Ivor Armstrong Richards (1893-1979); a pesar de su extensa obra se lo conocemos, por lo menos en el mundo hispánico, por *The philosophy of rhetoric*, 1936 y el libro en colaboración con Charles Ogden, *The meaning of meaning*, 1923.

¹⁶⁶ John Middleton Murry (1889-1959); alude quizá a su famoso ensayo *The problem of style*, Oxford, University Press, 1922.

¹⁶⁷ Según nota de Ernesto Mejía Sánchez (OC, XIV, p. 136), “Ese título general de «El envés del tapiz» no llegó a utilizarse en volumen”.

con la construcción entera, pero también, y muy eficazmente, con el andar de la palabra: con el estilo. Para no poner más que un ejemplo concreto, el ritmo se justifica poéticamente como expresión, objetivación y medio contagioso, a la vez, del placer dinámico de la creación. Por eso, el estudio del estilo es el medio más eficaz para actualizar el placer estético de la creación artística en su marcha viva, para revivirlo o reexperimentarlo. También es verdad que hay multitud de tesis doctorales que se ocupan especialmente en nada más que del lado idiomático de una obra o de un autor, y que, por sí mismas, no provocan una gran estimación por la nueva disciplina. Pero es que esas tesis, a lo más, no pasan de ser trabajos auxiliares para un verdadero estudio estilístico. La estilística estudia el sistema expresivo entero en su funcionamiento, y si una estilística que no se ocupa del lado idiomático es incompleta, una que quiere llenar sus fines ocupándose solamente del lado idiomático es inadmisible, porque la forma idiomática de una obra o de un autor no tiene significación sino es por su relación con la construcción entera y con el juego cualitativo de sus contenidos.

Esto es lo más concreto que puedo decirles sobre la estilística. Se lo he enseñado a Lida y tampoco a Lida se le ocurre más. Creo que este modo de estilística no forma todavía un cuerpo voluminoso de estudios, pero hay los bastantes como para no decir que se trata sólo de un desideratum.

No sé que destino le va a dar usted a estas páginas mías. Si no le estorba ¿podría usted dejarme que lo publique yo en La Nación? Es por ganarme unos pesos, así es que si los pesos vinieran de cualquier publicación mejicana encantado con publicarla allí.

En este momento recibo su nueva carta aérea con las fotocopias. Amigo, ¡qué espléndidos servicios me está haciendo el señor O'Gorman! Dice O'Gorman que no encuentra nada que

corrobo remi hipótesis de la residencia de Eslava en Puebla. En 1572, claro que residía en Méjico. De haber residido en Puebla sería después de 1575, siendo ya sacerdote. De todos modos mi hipótesis es débil.

Saludos. Y mil, mil gracias. Un abrazo de Amado.

México, D.F., a 9 de diciembre de 1940.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Florida y Viamonte
Buenos Aires, Argentina.

Mi querido Amado:

Sucarta del 29 de noviembre. Preciosa y utilísima su exposición sobre la Estilística. Naturalmente, le aconsejo publicarla en La Nación. Lo que yo quería era, en un libro de conjunto, no decir disparates al trazar los rasgos esenciales de este nuevo método crítico, y me remitiré a su publicación, con permiso de usted. Profundamente agradecido. Celebrele agraden y sirvan las informaciones de O'Gorman.

Siempre a su mandar. Saludos cariñosos y un abrazo

Alfonso Reyes.

El Colegio de México.
Pánuco 63
Eric., 18-68-61 Méx., L-47-61
Cable: Espamex

México, D.F., a 22 de enero de 1941.

Sr. D. Amado Alonso
Florida, 691.
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:

Gracias. Muy bienvenido y muy esperados su Neruda. Mientras me sumerjo en él, di el otro ejemplar a Antonio Castro Leal, pues es indispensable que se aseenado por un hombre de veras capaz de manejar la pluma.

Yale escribiré. Lo abrazaré cariñosamente y le encargaré saludos para todos.

Alfonso Reyes.

México, D.F., a 28 de enero de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:

Emprendo en la Facultad de Filosofía y Letras un seminario sobre los orígenes del teatro en México durante todo el año académico. Rojas Garcidueñas me ayudará. Necesitamos todo lo que el Instituto de usted pueda mandarnos desde la Argentina relativo a aquella zona sudamericana, y cuantas informaciones estén al alcance de usted. Entendemos que Revello ha publicado algo y creo que también Caillet-Bois¹⁶⁸. Naturalmente, todo lo que usted haga sobre Eslava. Tal vez al acabar el año podamos publicar un volumen informativo que por lo menos ponga en orden la documentación mexicana actual. Ayúdeme como usted sabe, se lo ruego.

Su Neruda es un mar de delicias salpicado de bellos islotes, donde he entrado como en una odisea. Tendremos que hablar de esto durante varios años.

A Pedro le hemos convidado insistentemente y ha optado por no contestarnos. Tal vez no le agradavolver a este país donde se pierde el tiempo en muchas emociones inútiles.

Saludos por su casa y a todos los amigos. Muy suyo

Alfonso Reyes.

¹⁶⁸ Julio Caillet-Bois (1910-?), historiador y crítico argentino (Antología de la poesía hispanoamericana, 1958; La novela rural de Benito Lynch, 1960; 25 poetas argentinos, 1920-1945, 1964).

Buenos Aires, 15 de febrero de 1941.

Querido Alfonso:

Recibo su carta anunciándome el curso sobre el primitivo teatro mexicano e inmediatamente me pongo a hacer lo que pueda.

1º.-LemandoloqueTorreRevello¹⁶⁹ publicó en Humanidades y la conferencia de Pedro en los Estudios de Teatro.

2º.-Tengan encuentados reseñas de Caillet-Bois y Garcidueñas en nuestra RFH, I, 376-378 y II, 75-78.

3º.-Caillet-Bois me adelanta que ha encontrado dos alusiones a farsas representadas en la Asunción hacia 1541, la una en Barco Centenera, La Argentina, canto V, fol. 40v. y 41r.; la otra en un memorial del P. Francisco Gómez Paniagua (publicado en la Rev. Biblioteca Nacional de Buenos Aires, Tomo I, Nº 1). Deben ser dos autos profanos para fiestas de Corpus.

4º.- Caillet-Bois no halla nada sobre Chile en la Historia de la literatura chilena ¹⁷⁰ de Toribio Medina.

5º.-Sobre el Perú, revise el Diccionario Histórico-bibliográfico de Mendiburu¹⁷¹.

¹⁶⁹ Se refiere a "El teatro en la Colonia", Humanidades, 23 (1933), pp. 147-159.

¹⁷⁰ Historia de la literatura colonial de Chile, Santiago, Imprenta de la Librería Mercurio, 1878.

¹⁷¹ Manuel Mendiburu (1805-1885), estadista e historiador peruano. Elaboró el Diccionario histórico-biográfico del Perú entre 1874 y 1885, cuando se encargó de ordenar el Archivo Nacional de Lima.

- 6º.-Gómez Restrepo¹⁷² está publicando una Historia de la literatura de Colombia¹⁷³. Verla. Ver el Vergara y Vergara¹⁷⁴.
- 7º.-Yo le mando mi Eslava que sale hoy; una tirada aparte además del número ordinario de la RFH. Como mi estudio alcanza a 117 páginas (todo el número), me parece que convendrá enviar unos cuantos ejemplares a México para vender. Usted me dijo en una ocasión que Cosío Villegas, al frente de algo a propósito, podría encargarse de vender ahí la RFH, o de hacer alguna suscripción. Yo estaba seguro de haberle enviado unos ejemplares, pero como no me ha contestado ni a quién encontramos comprobante de haberle enviado nada, parece que aquella orden mía no se cumplió. Así que voy a mandarle a usted los números estos (mandaré 20 para la venta), y usted decide a quien entregárselos. El precio es el corriente de \$2,50 argentinos, con un 20% de descuento para el vendedor.
- 8º.-Si los de su seminario encuentran en los documentos mexicanos del siglo XVII la forma calnado (candado), debe usted descartar la sospecha de leonísidad para Eslava.
- 9º.-Caillet-Bois tiene hecho un estudio sobre supervivencias religiosas (indígenas) en el primitivo teatro de indios en México. Pero para terminarlo necesita ver los memoriales de

¹⁷² Antonio Gómez Restrepo (1869-1947), poeta y crítico literario colombiano (Apuntes de literatura, 1893; Relicario, 1928, recopilación de su poesía).

¹⁷³ Bogotá, Ed. Nacional, 1938, 2 ts.

¹⁷⁴ José María Vergara y Vergara (1831-1872), escritor, periodista y editor colombiano. Primer presidente de la Academia de la Lengua en su país. Considerado el primer historiador de la literatura colombiana (Historia de la literatura en Nueva Granada, 1867).

Motolinía que publicó García Pimentel¹⁷⁵, a ver si hay algo nuevo sobre el tema. Y pídele ayuda de usted. ¿Podría usted mandárselos con devolución rápida, o sacar para él copia fotográfica de los pasajes alusivos a las ceremonias indígenas? Caillet-Bois le va a mandar a usted un resumen de sus averiguaciones.

10º.- Queríamos canje con la Revista de literatura mexicana, que no conozco. ¿Querría usted mediar?

Sé que Pedro querría aceptar la invitación de usted para marzo. Pero ¿no es gracioso que lo sepa yo antes que ustedes?

Mis saludos para García dueñas, para Toussaint y para el señor O'Gorman a quienes mando mi Eslava.

Joan en sus saludos a los míos para Manuelita y Alfonsito y los suyos.

Le abraza

Amado.

¹⁷⁵ Luis García Pimentel y Elguero (1885-1950), historiador mexicano. Memoriales de fray Toribio de Motolinía: manuscrito de la colección del señor don Joaquín García Icazbalceta. publícalo por primera vez su hijo Luis García Pimentel, México, 1903.

[ca. febrero de 1941]

Querido Alfonso:

Usted me pidió un libro para sus ediciones. Yo pensaba formarlo con estudios sueltos sobre clásicos españoles: "Lope de Vega", 60 páginas; un artículo sobre "Quevedo", 15 páginas. "Clásicos y románticos", 15 páginas. La carta a Alfonso Reyes, 15 páginas. "El ideal clásico de la forma" 25 páginas. Todo esto nos da unas 150 páginas, no grandes. Poco para un libro. Claro que tengo en el telar varias cosas, pero no sé cuando podré dejarlas listas. Por eso quizá encuentre usted aceptable esta proposición: milibrito Castellano, español, idioma nacional ¹⁷⁶, está agotado. Los retoques que tengo que hacer son pocos, y los añado pocos más. Si usted le pareciera bien reeditarlos se los mandaría en seguida; si prefieren usted un libro nuevo, aunque hecho con artículos sueltos, quizá para final del año se lo pueda mandar.

Otra cosa. Quisiera publicar los versos de usted en nuestra colección (Losada), Poetas de España y América, donde salieron los de Alberti y saldrán Guillén, Salinas, Juan Ramón, la Mistral, etc., (donde íbamos ya a publicar Neruda). Una Obra poética de Alfonso Reyes. O cosa así. ¿Entraría su Ifigenia? Creo que sí. Tendría que preparar el tomo usted mismo, Losada paga estos libros el 15%.

Otra. ¿Quisiera usted urgir a Castro Leal, a Villaurrutia, a Millares, a Díez-Canedo y a Gaspar para sus prometidos libritos sobre Alarcón, Valbuena, Nebrija, Darío y Gracián? Querría escribirles por separado, pero a todos les tengo que decir lo mismo: que necesito la seguridad de que van a ser escritos esos libros, y hacia qué

¹⁷⁶ Castellano, español, idioma nacional: historia espiritual de tres nombres. Buenos Aires, Instituto de Filología, 1938.

fechasestaránlistos.LosquemásmeurgensonlosdeVillaurrutia, CastroLealyDíez-Canedo.Dámasomehaescritomuydolidode loslibritosquelereproducenenMéxico:“ganasdemolestarmeentodossentidos”.InterpretoqueesohacenvalerenEspañapolíticamenteylepuedecostarcaro.Entrelíneasmedicetambiénueno haránadaparaLosadaportemoramalasinterpretaciones.Usted me prometió un Góngora y se lo dejó luego a Dámaso, que no lo hará.SeaGóngora,seaotroautor,muchodesearíatenerloausted en la colección.

Y como esta segunda carta es de puros negocios, adiós

Amado.

El Colegio de México.
Pánuco 63
Eric., 18-68-61 Méx., L-47-61
Cable: Espamex

México, D.F., a 1 de marzo de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:-

Contesto sus últimas cartas.

Mil gracias por las publicaciones ofrecidas y los datos enviados para mi proyectado seminario sobre orígenes del teatro en México. Ahora resulta que esta invitación se me hizo por el Director de la Facultad de Filosofía y Letras antes de pasar por el claustro, y que la asamblea de catedráticos tiene miedo de que este sistema de seminario no ofrezca viabilidad en nuestras prácticas, por lo que han pedido que más bien acepte el dar un curso monográfico sobre este tema o el que se me antoje. Yaveré lo que hago. En todo caso, hemos de trabajar en ese tema.

Ya hago lo posible para enviar a Caillet-Bois lo que necesita. Espero con vivo interés su Eslava. Y ya propongo a Daniel Cosío la venta de ejemplares. Próxima respuesta definitiva, con la impresión de que no hay el menor inconveniente.* Ya digo a Castro Leal que establezca con usted canje de su Revista de Literatura Mexicana.

Pedro no ha llegado a decirme una palabra de su posible viaje a México.

* Nota al margen: En efecto: está aceptado.

Cosío Villegas, que es el hombre de nuestras ediciones, acabó de leer con vivo interés el libro de usted, Castellano, español, idioma nacional, que yo le presté, se inclina más a su colección de estudios, aunque sólo conste de 150 a 200 páginas, por aquello del libro nuevo.

Preparé el tomo poético que usted me pide para Losada, e incluiré la Ifigenia, dejando a usted la facultad de suprimirla.

Ya me he dirigido a Castro Leal, Villaurrutia, Millares, Díez-Canedo y Gaos para sus libros ofrecidos.

Nosé a qué reproducciones mexicanas de Dámaso Alonso se refiere usted. Esto está muy canalizado y cada uno viaja por su pequeña vereda, única manera de vivir ahora en México. Puesto que él no quiere, vamos a pensar otra vez en Góngora. Estoy empolvado, lo confieso. Si nos sale eso, ya saldrá otra cosa. Lástima que tengamos tantas cosas que hacer al mismo tiempo.

Lo saludan los amigos. Mi casa saluda a su casa. Lo abraza afectuosamente

Alfonso Reyes.

El Colegio de México.
Pánuco 63
Eric., 18-68-61 Méx., L-47-61
Cable: Espamex

México, D.F., a 9 de abril de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:-

Acaban de llegarme sus ejemplares del *Eslava*, que ya he distribuido. Encantado de la oportunidad. He comenzado mi seminario y, desde luego he puesto a trabajar sobre su libro a Francisco Giner de los Ríos (nieto)¹⁷⁷. Ya ve usted que las tradiciones no se interrumpen. Quiere decir que aún no leo yo el libro. Pero nos sólo tendré que leerlo, sino asimilarlo palabra por palabra. Gracias otra vez por la carta, que no epístola, sobre la estilística¹⁷⁸. Da gusto corresponder así. No me llegan las cosas

¹⁷⁷ Si se trata de un libro que preparaba Giner de los Ríos, *Pasión primera* y *Romacerillo de la fe*, son de ese año, aunque la frase, algo ambigua (más "quiero decir que aún no leo yo el libro"), haría suponer que Giner está leyendo el "*Eslava*" de Alonso.

¹⁷⁸ En su artículo sobre el tema, define: "Reservamos habitualmente el término «epístola» a una composición en verso, satírica o didáctica—el *Arte poética*, de Horacio a los *Pisones*, o la *Epístola moral*, de autor ignoto—y llamamos «carta» al género correspondiente en la prosa" ("*Literatura Epistolar*", OC, XXV, p. 477).

que usted me ofreció de Torres Revello y de Caillet-Bois¹⁷⁹, si es que de éste último me ofreció usted algo. Y si no fue así, será porque tengo en la conciencia el pedirle que nos envíe su América española y la Revolución francesa¹⁸⁰, indispensable para cierta investigación que ha emprendido uno de nuestros colaboradores. Yo pido como pedirle a Dios. Sin duda porque estoy dispuesto a corresponder como usted mande.

Abrazos y afectuosos recuerdos,

Alfonso Reyes

¹⁷⁹ Ricardo Rodolfo Caillet-Bois (1903-1977), historiador y escritor argentino. Miembro de la Academia Nacional de Historia (Ensayos sobre el río de la Plata y la Revolución francesa, 1929; Una información secreta sobre los principales revolucionarios de Río de la Plata, 1939; Una tierra argentina: las islas Malvinas, 1948).

¹⁸⁰ Buenos Aires, Talleres Gráficos, 1940.

El Colegio de México.
Pánuco 63
Eric., 18-68-61 Méx., L-47-61
Cable: Espamex

México, D.F. a 17 de abril de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Viamonte y Florida
Buenos Aires, República Argentina.

Caro Amado:

Seguramente recibirán ustedes el primer número de la revista de Filosofía y Letras. El director don Eduardo García Maynez¹⁸¹ me ruega que solicite colaboración de usted y de Pedro, a quien no escribo directamente por ignorar las etapas de su viaje, colaboración que será remunerada con 25 dólares por artículo. No nos desairen, que es de buena política en el sentido más noble y antiguo de la palabra el darnos la mano en todas nuestras labores.

Un abrazo cordial

Alfonso Reyes.

¹⁸¹ Filósofo y jurisconsulto mexicano (1908-1999), fundador de la revista, director en dos periodos, 1941-1946, 1948-1952; director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma (1953). En 1957 ingresó al Colegio Nacional.

México, D.F. a 25 de abril de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:

De lo que usted nos ofreció sólo nos ha llegado el Eslava. Vengalo demás. Ya hemos comenzado el seminario, en que me ayuda eficazmente Rojas Garcidueñas.

Le pido un informe confidencial sobre Iso Brante Schweide¹⁸² que anda en México y se presenta como comisionado del Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Trae cierto espíritu de propaganda latinoamericana y da conferencias. A nadie dañan estas prédicas fraternales, pero ahora vivimos muy desconfiados; este señor viene de Alemania donde tuvo muchos contactos con don Ernesto Quesada¹⁸³, y una de las formas de la subrepti-

¹⁸² Iso Brante Schweide, exiliado alemán en Argentina. Participó en diversas conferencias de la UNESCO celebradas en México después de la segunda guerra mundial. Aparece como reseñista en "Tres libros alemanes con temas americanos y españoles" sobre: Friedrich Katz, *Deutschland, Díaz und die mexikanische Revolution*, Berlin, 1964; Manfred Kossok, *Im Schatten der Heiligen Allianz. Deutschland und Lateinamerika 1815-1830*, Berlin, 1964; Joachim Fernández, *Spanische Erbe und Revolution...*, Münster, 1957, *Historia Mexicana*, 16 (1967), pp. 300-306. Respuesta de Katz, *ibid.*, pp. 621-624.

¹⁸³ Ernesto Quesada (1858-1934), historiador, sociólogo y abogado argentino. De 1878 a 1880 vivió en Berlín y Leipzig, donde estudió asistencia social. Es considerado como introductor de la doctrina de Spengler en Argentina (Reseñas críticas, 1893; La deuda argentina, su unificación, 1895; La época de Rosas, su verdadero carácter histórico, 1898).

ciacampañanazieslapropagandadellatinoamericanismocon
sobrentendidodeoposiciónalfuturoensanchedelosEstados
Unidos.

Gracias. Saludos. Y aquí va un articulito para usted y para
Pedro. Ya le envié a Romero.

Suyo,

Alfonso Reyes.

Buenos Aires, 28 de mayo de 1941.

Querido Alfonso:

He tardado un poco más de lo usual en contestarle porque andaba buscando ocasión propicia para los informes confidenciales. Iso es judío que tuvo que salir de Alemania por eso. Anduvo por Francia, España (?) y los Estados Unidos. Al salir de Berlín, dejó de ser empleado del Instituto de Ravignani¹⁸⁴. Desde Washington pidió a Ravignani que le mandara una carta como que era comisionado (ad honorem) por el Instituto para que le dieran ciertas facilidades en la Biblioteca. Ravignani le hizo el favor, pero ha sabido después que Iso no frecuentó la Biblioteca. Ahora no le ha gustado el uso que hace de aquel seu donombramiento, y me declara terminantemente que no tiene nada que ver con el Instituto. No sé, si para que le dejen existir, se ha entregado al diablo por agente, o si lo hace por su cuenta como un procedimiento de dar importancia a su persona.

Espero su tomo de versos con Ifigenia.

Resultó que las dos cosas prometidas para su curso del teatro no se pueden enviar. El Caillet-Bois de que hablamos no es el historiador Ricardo, sino un primo suyo más joven, de quien Pedro y yo estamos muy contentos.

Pedro acaba de volver y muy contento. Lamenta no haber tenido tiempo para ir a México; a la Habana, por la familia. Tenía que elegir.

Y también acaba de llegar Daniel Cosío con el que sólo he hablado unos minutos todavía. Lo voy a buscar hoy.

¹⁸⁴ El Instituto de Investigaciones Históricas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Lo de Torre Revello (acabo de hablarle) era un estudio sobre el teatro colonial publicado en el tomo XX de Humanidades. Ahí debe de estar. Además, una conferencia publicada por la no sé qué de estudios del Teatro (de la Comisión Nacional de Cultura), que usted debe tener porque lo ha citado (?)¹⁸⁵.

¡No hemos recibido la Rev. Lit. Mex.!¹⁸⁶ Ningún número.

En setiembre me voy a Chicago. Allí estaré Navidad, y después viajaré gitaneando hasta marzo.

Me gustaría escribirle por mero charlar, pero tengo tanto trabajo atrasado que no puedo.

Abrazos de

Amado Alonso.

¹⁸⁵ Pedro Henríquez Ureña, "El teatro de la América Española en la época colonial", en los Cuadernos de Cultura Teatral del Instituto Nacional de Estudios de Teatro, Buenos Aires, Comisión Nacional de Cultura, núm. 3, 1936, pp. 9-50. Aparece como nota bibliográfica en "Los autos sacramentales en España y América", Boletín de la Academia Argentina de Letras, 5 (1937); reogido en Capítulos de literatura española, 2ª serie, El Colegio de México, 1945. (OC, VI, pp. 267-276).

¹⁸⁶ Fundada y dirigida por Antonio Castro Leal; únicamente se publicaron dos números, entre julio y diciembre de 1940; en 1982, el Fondo de Cultura Económica los reprodujo en edición facsimilar.

México, D.F. a 6 de junio de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
San Martín, 534.
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:

Gracias por sus informes sobre Iso. Ya veo que mi olfato sigue siendo cosa muy seria.

Nó le he mandado mis versos por falta de tiempo. Regreso de la Universidad de California, Berkeley, donde me han hecho Doctor Honoris Causa. En unos meses recibirá usted mis noticias.

He pedido directamente el tomo XX de Humanidades a la Universidad de La Plata. Ya sé quien es Julio Caillet-Bois, y aun me he cambiado cartas con él. Buscaré todo lo de Torre Revello en esos Cuadernos del Teatro¹⁸⁷.

Y le reclamo a Castro Leal el no enviarle su Revista, número único hasta hoy salido.

Creo entender que entre la Navidad de Chicago y marzo de 1942, tendrá usted tiempo de sobra para venir a México. Dígamelo a tiempo, para invitarlo formal y oficialmente.

Cuénteme de todo y de todos. Abrazos,

Alfonso Reyes.

¹⁸⁷ Cuadernos de Cultura Teatral, supra, nota 185.

México, D.F., a 12 de junio de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
San Martín, 534.
BUENOS AIRES, Argentina.

Caro Amado:

Cuesta encontrar en México libros franceses. ¿Sería posible obtener en la Argentina La historia de la literatura griega, en francés y en cinco volúmenes, de Croiset?¹⁸⁸ Desearía yo además dos libros recién publicados en Buenos Aires: Leopoldo Hurtado¹⁸⁹, Espacio y tiempo en el arte actual, Losada; Borges, Ocampo y Bioy, Antología de la literatura fantástica¹⁹⁰. Ojalá pueda usted hacer que se me envíen con cargo al Colegio de México estas tres obras. Para no incomodarlos a usted con encargos semejantes, dígame a quién debo dirigirme en adelante.

Saludos y abrazos,

Alfonso Reyes.

¹⁸⁸ Alfred et Maurice Croiset, Histoire de la littérature grecque, Paris, E. Tohonia, 1887.

¹⁸⁹ Leopoldo Hurtado (1894-1980), escritor y crítico argentino (Lino Spilimbergo, 1941; Realidad de la música, 1953).

¹⁹⁰ Buenos Aires, Sudamericana, 1940.

México, D.F. a 16 de julio de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Florida, 691
Buenos Aires, Argentina

Caro Amado:

Su Eslava es todo un curso de metodología en mi seminario.

Molestia: ¿se podrá encontrar en Buenos Aires la obra de Deleito Piñuela, *Los emigrados de 1812*?¹⁹¹ Es obroso de hace pocos años. Si se encuentra, dé orden al librero de mandarla con su factura.

Sumamente agradecido. Saludos

Alfonso Reyes.

¹⁹¹ En la bibliografía de Deleito y Piñuela no se registra esta obra.

Santiago de Chile. 24.VII.41.

Sr. D. Alfonso Reyes

Muy querido Alfonso:

Muy cordiales felicitaciones por el doctorado de Berkeley (yateníanoticiaporTorres-Río seco)¹⁹². PasadomañanamevueloaB.A.despuésdeunmesdeajetreoagotador;pero,comomeacaban de mandar su carta de allí, le quiero contestar, aunque sólo sea para dar señales de vida.- Millares me ha escrito sobre Nebrija, y aun quiere hacer un Nicolás Antonio¹⁹³, cosa que le voy a aceptar muy complacido. Gracias a V. por la gestión. Espero noticias de Castro Leal, (Revista) y, por favor, insista V. con los demás en lo de los tomitos.- He tenido ocasión de conversar mucho y bien con Daniel Cosío, aquí y en B. A.- Y, en efecto, quisiera visitar MéxicodespuésdeNavidad.Yaleescribiré más concretamente. Esque, como quiero ver el E. y el O. de los EEUU, no sé cómo combinarlo todo. Saludos a Manuela y Alfonsito. Y a los amigos. Abrazos de

Amado Alonso.

¹⁹² Arturo Torres-Río seco (1897-1971), chileno, fundador del Instituto de Literatura Iberoamericana (Precursos del Modernismo, 1925; Novelistas contemporáneos de América, 1939; Cautiverio: Antología poética, 1955).

¹⁹³ Nicolás Antonio (1617-1684) (Bibliotheca Hispana Vetus, 1672 y Biblioteca Hispana Nova, 1696).

México, D.F. a 6 de septiembre de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Buenos Aires, Argentina.

Querido amigo:

Su carta desde Santiago me tiene entusiasmado a la idea de verlo por acá después de Navidad. Le mando mi librito *Pasado Inmediato*¹⁹⁴. Insisto con todos los que tienen compromiso pendiente con usted, pero el torbellino los trae y los lleva. Insisto con Castro Leal (revista) y espero que ya habrá cumplido. Si no es pedirle mucho, yo le ruego que me envíe sus publicaciones. Me falta por ejemplo algo de Pedro Henríquez sobre el castellano en Santo Domingo.

¿Cómo pueden ustedes que me conocen suponer que algo escapa a mi curiosidad y a mi interés? Hombre soy, etc., como dijo Menandro mucho antes de Terencio¹⁹⁵.

Saludos Cordiales y abrazos

Alfonso Reyes.

¹⁹⁴ El Colegio de México, 1941. (OC, XII, pp. 173-278).

¹⁹⁵ Alude a *Homosum, humani nihil a me alienum puto*, frase atribuida a Terencio influida por Menandro; véase el discurso "Adiós a los diplomáticos americanos", en *De viva voz* (1922-1947), México, Stylo, 1947. (OC, VIII, pp. 153-156).

México D.F. a 18 de septiembre de 1941.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de Filología
Buenos Aires, Argentina.

Caro Amado:

Si tiene usted noticias de don Antonio Alonso Díaz, le ruego le pida de mi parte que me devuelva una traducción de Blake por Neruda¹⁹⁶ y cuatro publicaciones sobre Virgilio que le presté en Buenos Aires.

Si tiene usted noticias de Gervasio Espinosa¹⁹⁷ le ruego le pida que me devuelva el Nervo de Turner Wellman¹⁹⁸ idem. idem.

Al hacer mis arreglos de libros, he encontrado estos huecos en mi registro. Por favor pregúntele a Pedro a ver si él sabe de estos señores.

Y por supuesto, si le doy la lata no me haga caso.

Un abrazo

Alfonso Reyes

¹⁹⁶ "Visiones de las hijas de Albión" y "El viajero mental", Cruz y Raya, 2 (1934); Buenos Aires, Ediciones Botella de Mar, 1947.

¹⁹⁷ En el Diario hay tres notas del 17, 20 y 29 de abril, 1929: "Me escribe un ¿joven? Gervasio Espinosa, de Buenos Aires, consultándome puntos de la bio-bibliografía de Nervo, sobre el cual trabaja, deseoso de publicar algo que me sentrase, décimo aniversario de la muerte de Amado." "Gervasio Espinosa, joven estudiante de Normal, estudia a Nervo. Vino con sus dudas. Le ayudaré. Simpático. Nada embarazado. Parece de temperamento pendenciero." "Gervasio Espinosa me traía un trabajo sobrio, bien dibujado, sobre Nervo. Concertamos que recojalo que hay disperso de Nervo en periódicos argentinos, para hacer con ello un tomo complementario".

¹⁹⁸ Esther Turner Wellman, Nervo, Mexico's religious poet, New York, Instituto de las Españas, 1937.

México, D.F. a 25 de septiembre de 1941.

Sr. Dr. Amado Alonso
Instituto de Filología
Buenos Aires, Argentina

Caro Alonso:

Dígame si, aprovechando su viaje a los Estados Unidos, puede usted aceptar la invitación que le hago, en nombre de este Colegio y en nombre de la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra Universidad, para venir a dar un cursillo de cuatro o seis lecciones entre los meses de enero y febrero próximos. Tema y detalles a su elección. Esperamos su proposición y respuesta. Ya se entiende que viajes y estancia son por nuestra cuenta. Indíquenos remuneración y déme sus señas futuras. No perdamos contacto.

Saludos cariñosos y un abrazo

Alfonso Reyes.

México, D.F. a 11 de febrero de 1942.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de las Españas
435 West 117th Street
New York, N.Y. E.U.A.

Amado e ingrato:

Nos hemos cansado de buscar comunicación directa con usted y de esperarla. Queríamos que viniera usted a México y mandamos una invitación precisa a efecto. Ahora no puedo insistir en tal invitación porque las condiciones del Colegio de México han mudado de pronto y no “por mejoría” como en Ruiz de Alarcón¹⁹⁹. De todos modos, “no encuentro palabras” para calificar su mutismo.

Un abrazo muy afectuosos de su viejo amigo

Alfonso Reyes.

¹⁹⁹ “Mudarse por mejorarse” comedia de la primera colección de sus obras (1628).

HOTEL CENTURY
Close to Radio City. Fifth Avenue and Broadway

15 de febrero de 1942

S. D. Alfonso Reyes
Pánuco 63

Mi querido Alfonso:

Ayer recibí su amistosa queja, casi lamento. Pero es la primera carta que recibo de Vs. en U.S.A. No sé a dónde habrán mandado Vs. otras, pero yo no las he recibido.- Me invitaron a la reunión de La Habana, y casi acepté con la esperanza de encontrarle a V. allí; no me decidí porque tenía que gastar una de las 10 semanas de mi compromiso con Chicago.

En Chicago, buena experience, o buenas; me mandaron 5 estudiantes con fellowship de otras tantas universidades, asistieron 3 jóvenes profesores de Chicago y había otros dos o tres brillantes, además. Sobre todo el curso de poesía moderna en español salió muy bien. Hemos hecho muchos amigos. Joan—que estuvo conmigo hasta el 5 de diciembre—la pasó muy bien. En enero, a Los Angeles y Berkeley, donde tienen de V. el recuerdo fresco. En febrero, Columbia, la monstruosa New York, y visitas a los amigos de esta costa. Pasé un domingo con Américo, que está muy animoso y trabajando a todo vapor. Cuando fui a Harvard, pasé un día con Jorge Guillén, en el vecino Wellesley, y mañana voy directamente otra vez, por dos días. Este hombre es admirable. ¡Cómo se puede ser tan bueno!

Aquí no he tenido la suerte de encontrar a Onís, ahora en New Mexico, pero sí a Navarro y a del Río, con los que estoy a diario. Navarro tan sereno y equilibrado como siempre.

Para México se van la próxima semana Juan José Castro y Raca²⁰⁰, su mujer. ¡Quién pudiera ir con ellos! ¿V. los conoció en B. A. ? ¡Qué personas excelentes! Y Castro se ha hecho un señor director. Atiéndalos.

Me dicen que Alfonsito está sufriendo mucho de sinusitis, operaciones repetidas y qué sé yo. ¡Qué fastidio! Ojalá ya se le haya pasado del todo. Las "enfermedades en mi casa"²⁰¹, como poetiza Neruda, le deshacen a uno. Joan ha pasado dos años espantosos con su asma; en Chicago ni rastro, y ahora que está de vuelta sólo ha tenido unos días. Veremos si mejora de verdad; la han estudiado en Chicago.

Saludos a Manuelita, Alfonsito. Cordialísimos abrazos

Amado

Me voy el 1 volando.

²⁰⁰ J. J. Castro (1895-1968), compositor argentino, representante de la escuela modernista.

²⁰¹ "Enfermedades en casa", en *Residencia en la tierra*, II (1925-1935), Madrid, Árbol, 1935.

México, D.F. a 20 de febrero de 1942.

Sr. Dr. D. Amado Alonso
Instituto de las Españas
435 West 117th Street
New York, N. Y.

Caro Amado:

Le contesto antes de que se vaya. Lamento que no haya recibido nuestras anteriores. Celebro la mejoría de Joan y le anuncio que mi hijo va también de mejoría, y en plenos exámenes. Le ruego pida a Navarro me conteste sobre Mateo Alemán²⁰².

Abrazos a todos los abrazables. Aquí estamos pasando una tormentilla para salvar esta institución. Felicidades y recuerdos. Cordialísimo saludo de

Alfonso Reyes.

²⁰² Se refiere a la *Ortografía castellana*, de Mateo Alemán, publicada en México, 1609. Encarta de 1947 a Cosío Villegas, Alfonso la menciona como obra "en marcha" (supra, pp. XXIII-XXIV y nota 229).

México, D.F., a 18 de enero de 1943.

Sr. D. Dr. Amado Alonso
Instituto de Filología
Buenos Aires, Rep. Argentina.

Caro Amado:-

Ya le agradecí a usted por conducto de Pedro sus amables cuidados para mi libro *La experiencia literaria*²⁰³. Ojalá no tarde. He dejado de recibir en absoluto la *Revista Filológica Española*, no sé si porque ustedeshayan decidido suprimirlos obsequios. Si así fuere, propongo que se haga un arreglo con Rosenblat para que pague por mí una suscripción, pues según mi carta última a Pedro Henríquez, dicho amigo nos debe algo más de \$80.00 pesos mexicanos en estos momentos, por unas fotografías que le envié. De todos modos, me parece lamentable que nadie en México se entere de su Revista. Mucho peor cuando de mí se trata. Felicidades para usted y los suyos. Un abrazo

Alfonso Reyes.

²⁰³ *Experiencia literaria*: Coordinadas, Buenos Aires, Losada, 1942. La segunda edición, a la que probablemente se refiere, se publicó en Losada, 1952 suprimiendo el subtítulo de *Coordinadas*. (OC, XIV, pp. 17-233). Es error comprensible el de la línea siguiente: con *Revista de Filología Española* alude a la del Instituto de Buenos Aires, *Revista de Filología Hispánica*.

==México, 26 de octubre de 1946. De madrugada.== Caro AmadoAlonso:Teníasedesusletrasysusnoticias.Gracias porla suya del 22 oct. Confirma nuestros temores. Gracias por sus facilidades en lo de la Ortografía de Alemán. Tenemos mil cosas que tratar con Ud. Queremos echar un cable a los compañeros argentinos (y sobre todo, los del Instituto de Ud., los Lida, acaso Anderson Imbert, etc.) que podamos traer a México. Pero hay que afianzarlo todo, pues aquí entra el nuevo gobierno el 1º dic. 1946, ya un las instituciones autónomas como El Colegio de México tenemos que tomar medidas preventivas. Las perspectivas son claras y buenas. Yo estoy con el pie en el estribo: voy a presidir la Delegación Mexicana ante la "Unesco", conferencia internacional, París, 19 nbre. a 11 dicbre 1946. Estaré de regreso en segunda quincena de dicbre. Entonces me detendré en N. York y me pondré en contacto cercano con Ud. Pero esta carta sólo es un anuncio de la correspondencia que van a emprender con Ud. desde ahora mismo, para tratar desde luego de todos los extremos que se ofrecen, Daniel Cosío Villegas y Daniel Rubín de la Borbolla, ambos secretarios del Colegio de México y miembros de otras altas instituciones culturales que están asociadas a nuestros planes, a quienes puede Ud. escribirles al Colegio: Sevilla, 30. == Todos los amigos esperamos a la pobre de Isabel y a sus chicas²⁰⁴. == Mi probable itinerario: México, E. Unidos, Halifax, Southampton, París. == Mi destino final, hacia el 15 noviembre 1946, París: 19, Av. Kleber, "Unesco", Délégation du Mexique. == Le repito que antes de Navidad espero aparecer por N. York. Entonces le avisaré y nos buscaremos. Le ruego avisar todo esto a Bill Berrien, a quien, si tengo tiempo, hablaré por teléfono desde N. York en mi viaje de ida; y con cer-

²⁰⁴ Esposa e hijas de Pedro Henríquez Ureña.

teza, en mi viaje de regreso. Felicidad y bienvenida a los suyos.
Un abrazo de su fraternal Alfonso Reyes

Sevilla, 30. México

México, D.F., a 16 de enero de 1947.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
Dunster House, J 31
Harvard University,
Cambridge, Mass.
U.S.A.

Querido Amado Alonso:

Gratísimos recuerdos de nuestro encuentro. Saludos de todos. Saludos al Dr. Haring²⁰⁵ y al Dr. Jaeger²⁰⁶, si usted lo encuentra.

Daniel Cosío está muy satisfecho de las conclusiones a que llegamos, condensadas en aquel célebre documento que usted tomó de su puño y letra y que presentamos a Stevens²⁰⁷. Le he

²⁰⁵ Clarence Henry Haring (1885-1960), historiador estadounidense; catedrático de Harvard (*The Buccaneers in the West Indies in the XVII century*, 1919; *Argentina and the United States*, 1941; *The Spanish Empire in America*, 1947).

²⁰⁶ Werner Wilhelm Jaeger (1888-1961), clasicista alemán, catedrático en Basilea (1914), Kiel (1915) y Berlín (1921) hasta el ascenso de Hitler. Se exilió en Estados Unidos e integró a la planta docente de la Universidad de Chicago (1936-1938) y después de Harvard en donde enseñó hasta su muerte (publicadas por el Fondo de Cultura Económica, *Paideia: Los ideales de la cultura griega*, 1942; *Demóstenes*, 1945; *Aristóteles*, 1946; *Lateología de los primeros filósofos griegos*, 1952).

²⁰⁷ David Harrison Stevens (1884-1968), educador y escritor estadounidense. Vicepresidente de la Board of General Education (1930-1938) y director de la División de Humanidades (1932-1949), ambas de la Rockefeller Foundation.

escrito al doctor Berrien²⁰⁸, para que vea la forma en que dejemos planteado todos los proyectos. A ver si él le muestra mi carta, algo extensa. Quedamos a la espera de la respuesta de Stevens sobre el caso inmediato de Raimundo Lida. Acabo de saber que Frondizi²⁰⁹ fue contratado por la Universidad de Colombia²¹⁰. Agustín Yáñez, que viene de Sudamérica, nos trae noticias y sugerencias, pero aún no hablamos con él. Le tendré al corriente de todo. Haga usted lo mismo para conmigo.

Un cordial abrazo.

Alfonso Reyes.

²⁰⁸ William Joseph Berrien (1903-?), académico estadounidense; profesor de Harvard y miembro del Consejo consultivo de la Rockefeller Foundation.

²⁰⁹ Risieri Frondizi (1910-1985), filósofo argentino. Catedrático en Universidad Nacional de Tucumán, Universidad Central de Venezuela, Yale University, Universidad de Puerto Rico, Universidad de La Plata, University of California (Los Angeles) y Universidad de Buenos Aires, donde fue rector (1957-1962) (*El Ideal y su determinación como obra de arte en la estética*, 1941; *El punto de partida del filosofar*, 1945).

²¹⁰ Los datos biográficos de Frondizi no aluden a Colombia o Columbia. En 1948, cuando era catedrático de la Universidad Central de Venezuela, fue invitado a la University of Pennsylvania como profesor visitante. En ese mismo año Marcos Pérez Jiménez depuso a Rómulo Gallegos como presidente de Venezuela e instauró la dictadura. Frondizi renunció a su cargo y aceptó el ofrecimiento de Brand Blanshard, director del Departamento de Filosofía de Yale, donde estuvo un par de años; se doctoró en México, 1950, Universidad Nacional Autónoma.

Cambridge 11 II 1947

Querido Alfonso:

Según carta de Stevens, la cosa marcha bien: 3 600 dólares [sic] anuales para Lida por dos años. Ya le escribí que debe pensar en Morínigo para 1948. Bataillon, que había mandado un artículo para la RFH, lo ha retirado y nos lo da para la RHF. Creo que Lida ha de sacar este año dos números (212 páginas), en un solo cuaderno, y seguiremos luego con 1948. Allí se cierra también con dos números de 1946 en un solo cuaderno. Berrien, después de la tremenda tronada, amiguisimo. Escribió a Stevens favorablemente.

Y ahora, otra cosa:

De la Universidad de South California, University Park, Los Angeles, me escribe el profesor Dwight L. Bolinger²¹¹ pidiéndome "algún sabio joven español que pueda unirse a nuestro departamento y encargarse de nuestros cursos de lingüística histórica, a partir de setiembre de 1947, si es posible". Que les sería difícil ofrecer más que un Assistant professorship y un sueldo de 3,500 a 4,000 y eso mientras me habla de la terrible incompetencia de las Universidades al acazar jóvenes profesores. Vea V. si hay en México algún joven de tales condiciones, y si lo hay se lo ofrecemos con tal que le paguen 4,500. Me subraya luego que quizá lo encuentre entre los refugiados españoles.

²¹¹ Dwight Le Merton Bolinger (1907-1992), lingüista estadounidense y profesor de lenguas y literaturas romances en Harvard, University of Southern California y University of Colorado. Presidente de Linguistics Society of America en 1972 (*The phrasal verb in English*, 1971; *Meaning and form*, 1977; *Language: The loaded weapon*, 1980).

Querido Alfonso, me esperan. Un fuerte abrazo de
Amado

Mi gente navegando por aguas brasileñas. Yo sin brújula en
estemaredificado, sin poder encontrar casa. Algo parece que
puedes alirel sábado, que puede. Dios mío, y pensar que hemos
vendido en Bs. As. una casa espléndida.

Cambridge 12 II 1947

Querido Alfonso:

Morínigo está perdiendo un tiempo precioso. A pesar de toda la buena voluntad de Mr. Moe²¹² no ha podido —al parecer— contra la lenta maquinaria de la organización. Acaba de recibir Morínigo una tarjeta en la que le dice Mr. Wagley²¹³ (el segundo de Mr. Moe) que en junio tendrán el gusto de darle noticias sobre la beca. Eso quiere decir que la beca empezará a regir en setiembre.

Por un lado, Morínigo está cesante desde noviembre, la beca lo mantendrá a él pero no a su mujer y sus hijos, lo cual quiere decir que hasta año y medio o dos años después de haber quedado cesante no empezará a ganar para los suyos. Por otro lado, se retrasa el funcionamiento del futuro Instituto (en lo que a Morínigo toca) demasiado tiempo. Voy a escribir con todo respeto a Mr. Stevens a ver si aceptaría incorporar a Morínigo ya este año; la beca podría esperar un tiempo más.

²¹²Henry Allan Moe (1894-1975), filósofo estadounidense. Presidente de la John Simon Guggenheim Foundation 1925-1963, American Philosophical Society 1959-1970 y primer director (interino, mientras Barnaby Keeney terminaba el año escolar en Brown University) de la National Endowment for the Humanities en 1965.

²¹³Charles Walter Wagley (1913-1991), antropólogo estadounidense, especializado en las comunidades indígenas de Brasil; catedrático de Columbia University (Welcome of Tears. The Tapirapé Indians of Central Brazil, 1977; The Tenetehara Indians of Brazil, 1949; Amazon Town. A study of Man in the Tropics; 1953). Presidente de la American Anthropological Association, la American Ethnological Association y miembro de la American Philosophical Society. En 1947 dirigió el programa de becas de la Guggenheim Foundation para iberoamericanos.

Morínigo podría poner en marcha inmediatamente el papeleo del Diccionario²¹⁴.

Piense V. en este asunto a ver qué se puede hacer. Por lo menos escribir V. también a Mr. Stevens apoyando la petición. O quizá podría México incorporarlo por sus propios medios. Sino, creo que voy a tener que escribir a Los Angeles proponiéndoles que lo llamen haciendo un esfuerzo en el sueldo.

Le dejo para escribir a Mr. Stevens.

Abrazos de

Amado

²¹⁴ Proyecto que concluyó veinte años después con el Diccionario de americanismos, Buenos Aires, Muchnik, 1966.

Cambridge 6.III.1947²¹⁵

Querido Alfonso:

Espero que Lida ya tendrá la noticia oficial, y que vendrá en seguida. Quizá podría él venir en avión y la familia por barco. Tiene material bastante para sacar este año 2 números de la RHF. Mi idea es dar por difunta ya la RFH, con el doble número 1-2 de 1946, que acaba de salir (muy hermoso), y seguir ahora con otro doble número 1-2 (=3-4) de 1947.

Morínigo. Siento mucho que haya salido un poco borroso lode Morínigo. Me escribió que en junio le avisarían de la beca, en setiembre empezaría con ella; lo que quiere decir que hasta el otro setiembre no empezaría a ganar para la familia. No puede esperar tanto. Así, pues, eché mis redes. Lo que ha salido es que Bollinger de la Univ. de Los Angeles, lo invita como visiting lecturer desde setiembre un año (la beca se deja para más adelante o se deja), y trato de que alguien le invite para el curso de verano. Creo que tendrá aquí el rango de Associate professor (de 5.500 a 7.500). Es muy desventajoso que no lo podamos llevar a México, pero si V. lo piensa bien (por lo menos a mí me sale es después de pensarlo bien) no le podemos ofrecer menos de 1.500 mexicanos, lo que ganará Lida. Yo creo que Morínigo no podrá pagarse el viaje de los 4 a México, pero claro que podría entrarse para ello. Me parece que Bollinger le ofrecerá algo (no sé cuánto) para los viajes, por lo menos así hicieron con

²¹⁵ Hay telegrama a Alonso del 4 de marzo: "Decisión favorable fundación proyecto Lida según carta Stevens cuyo contenido usted conoce obliga-nos pensar problema Morínigo. Urgen nos digasi Morínigo podría costearse su viaje a México. Sugieranossueldomensual podríamos ofrecerle por seis o dieciocho meses en México. /Saludos afectuosos". /Alfonso Reyes

Anderson Imbert. De todos modos le escribo en seguida preguntándole. Pero no; escríbale V., porque yo no le podré decir cuánto es lo que México le ofrece. Es posible que para Morínigo pesen más las perspectivas del trabajo en México. Yo le escribo, pues, pero usted también, por favor. Dirección: J.M. Moreno 501, B. A.

Ya tengo a Joa y los chicos, y estamos viendo casas en las cercanías. Un abrazo de

Amado

Cambridge 17.III.1947

Querido Alfonso:

Carta de Morínigo encantado con la propuesta de ustedes, recibida a través de Orfila. Pero en el cable se dice que la obligación impuesta a Morínigo es la de terminar el Dicc. Histórico. Claro que Morínigo cree que ahí hay un error, pero se le debe deshacer oficialmente. Por favor escríbale V. a José María Moreno 501, BA. Lo que Morínigo puede hacer en estos meses:

1º.- Preparar las listas de libros que se tienen que papeletizar (ya hemos hablado mucho él y yo).

2º.- Leer unos cuantos marcando los pasajes que después papeletizarán otros en México.

3º.- Tratar de rescatar (pegándolos) los pocos miles de papeletas que tenemos en el Inst. de Filología.

Escríbale, aclárele.

Joan y mis chicos, encantados. Ya hemos comprado casa, en Arlington, a 15 minutos de autobús de la Universidad. Mis afectos a Manuelita y a todos mis amigos mexicanos.

Un abrazo de

Amado

PS. Carta de Lida, feliz de hacerse mexicano. Siento que no pueda ir hasta junio. Empezaremos la Revista Hispánica de Filología este año. Ya tenemos artículos de Bataillon, Sánchez-Albornoz, Hatzfeld, M. R. Lida, otro mío, otro de Spitzer me lo dará. Y promesas de Harri Mei y otros europeos. En cuanto llegue Lida se tiene que hacer una circular invitando a suscribirse a todos los que lo eran de la RFH; y otros se ganarán en México y Cuba. Y se debe buscar la suscripción de todas las Universidades de aquí.

Dígame, Alfonso, sobre aquello de que le hablé: Vehils²¹⁶ daba 2000 anuales (500 por número) para pagar colaboraciones. Si los españoles de México son todos cavernícolas, ¿le parece a V. que le escriba a la Fundación del Amo²¹⁷ (Sr. Del Amo y C. Borja) o puede V. ofrecerme alguna otra idea?

Vale.

²¹⁶ Rafael Vehils, presidente de la Institución Cultural Española en Buenos Aires.

²¹⁷ Fundación creada para promover el intercambio de información entre el sur de California y España, 1927-1984.

Cambridge 7 IV 1947

Querido Alfonso:

Joan y los chicos ya están conmigo. Los chicos ocupados con sus escuelas y Joan más ocupada aún que ellos comprandocosas para la nueva casa. Porque hemos comprado una casa preciosa en Arlington (15 minutos de autobús al yard). Está en un cerro, y al pie el spy Pond. Un jardín grande (1500 m²) en distintos niveles; garaje para dos autos; gransótano (como todas las casas); cocina, comedor, living de 14 metros!, biblioteca, 4 dormitorios y un sunporch arriba; y más arriba dos cuartos en el ático. Y 4 cuartos de baño. Calefacción a petróleo, lava platos, lavadora, etc., etc. Una vista preciosa: se ve toda la Universidad, y si el día es claro, Boston. El 25 estamos en ella. Tenemos cuarto de huéspedes, para los Alfonsos y Manueles.

Lida ya estará por llegar a México, en avión. Morínigo, feliz por la solución mexicana. El material que teníamos del futuro Dicc. no era todavía mucho. Me dicen que comprar no se puede (era mi sugerión), pero que lo pueden copiar. Para la RHF tenemos material abundante para empezarla con un número doble.

Les voy a escribir a Chacón²¹⁸, Picón Salas y Arciniegas, que se interesen sus países en la RHF, como empresa hispanoamericana, y que nos ayuden, aunque sólo se suscribiéndose a los números cada uno. He invitado a D. Rafael Vehils, que nos daba 2,000 arg. anuales para pagar las colaboraciones, pidiéndole continúela ayuda; no confíom mucho, aunque conozco bien

²¹⁸ José María Chacón y Calvo (1892-1969), escritor, hispanista y abogado cubano (Ensayos de la literatura cubana, 1922; Las cien mejores poesías cubanas, 1922; Estudios heredianos, 1939).

laexcelentedisposiciónpersonaldeVehils,porquenoeraélel donante sino la Cultural Española en la Argentina. Pero abiertamente le digo que, si la Cultural no puede hacerlo, lo haga él. Voy a escribir a la Fundación del Amo, con algo parecido. Vamos a necesitar dinero porque, con la RHF, hay que seguir la serie de los Anejos. En poco tiempo podremos tener una masa importante de cosas publicadas.-Cosío me dice que no ha andado V. bien estas últimas semanas. De corazón confío en que ya se le habrá pasado la indisposición. De todos modos, aunque no haya terminado V. todavía sus vacaciones forzosas, esta carta mía es para acarrearle problemas sinopara alegrarnos ambos juntos con comunes esperanzas.

A Manuelita, los Alfonsitos, Isabeles, ya Cosío, mis saludos.
Un abrazo muy cordial y fraternal de
Amado

EL COLEGIO DE MÉXICO
Sevilla, 30
Eric 28-68-61 Mex. L-47-61

México, D.F., a 29 de mayo de 1947.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
Dunster House, J 31,
Harvard University,
Cambridge, Mass.
U.S.A.

Amado:

He estado muy enfermo. Ya salgo del túnel, pero no sé si mi restablecimiento es definitivo, pues las cosas del corazón no operan. No le trato a usted de asuntos del Colegio, porque sé que ha estado usted en correspondencia con los Danieles durante mi enfermedad. Quiero sólo decirle que estaré en Nueva York, para un muy breve viaje, el 14 de junio en la mañana, acompañado de mi hijo Alfonso que me va cuidando, en el Hotel Roosevelt, como de costumbre. Mucho le ruego lo haga saber al Dr. Berrien, para cuanto se ofrezca.

Un abrazo afectuoso de su viejo amigo.

Alfonso Reyes.

EL COLEGIO DE MÉXICO

Sevilla, 30

Eric 28-68-61 Mex. L-47-61

México, D.F., a 3 de junio de 1947.

Dr. Amado Alonso,
Dunster House, J, 31,
Harvard University,
Cambridge, Mass.
U.S.A.

Amado:

Ya no pudo ser. Ayer tuve una recaída y hoy el Dr. Chávez²¹⁹ volvió a recluirmee en casa, aunque no con todo el rigor de la vez anterior, pero me ha prohibido definitivamente el proyectado viaje.

En estos momentos mi gente está esperando en el campo de aviación a Raimundo Lida. Ya le contaré.

Le ruego que comunique al Dr. Berrien la anulación de mi viaje.

Un abrazo afectuoso.

Alfonso Reyes.

Día 4: ya me telefonó Lida anoche. Hoy vendrá a verme. AR.

²¹⁹ Ignacio Chávez Sánchez (1897-1979), fundador del Instituto Mexicano de Cardiología. Rector de la Universidad Nacional Autónoma (1965-1966). Miembro de 18 sociedades internacionales de cardiología. Laureado por 95 Universidades, tanto doctorados, como rectorados honoris causa. Miembro fundador de El Colegio Nacional.

8 Kensington Road
Arlington, Massachusetts

11 junio 1947

Mi querido Alfonso:

Qué fastidio, con su recaída. Aunque no sea de importancia, la tiene bastante para privarme de verle una vez más. Jorge Guillen iba también a verlo. Jorge se va el 18, y nosotros el 26, para todo el verano yo y para un año ellos. Pero ellos van muy tristes, porque Germaine le han operado de urgencia ahora por tercera vez.

Lida ya está con ustedes. La revista es lo más urgente y ella puede hacer muy bien. Estoy un poco desanimado en lo que a mi intervención toca, porque desde aquí no sé cómo conducirme en mi trato con los Danieles, ni creo que pueda influir en su fuerte voluntad. La insistencia de Lida para que extreme con ellos la exquisita cortesía me revela que nos siempre lo he hecho, lo cual me llena de confusión. El lunes voy a New York y hablaré con Onís respecto a la concreta participación de Columbia. No sé si yo he de figurar como individuo o como miembro de Harvard, es decir, si Harvard ha de figurar. No sé casi nada de lo que es importante para los Danieles, y me temo no acertar. A Lida le escribo más largo, y le envío los originales que tengo aquí.

A Manuelita y a Alfonsito, mis afectos.

Le abraza muy cariñosamente

Amado.

México, D.F., a 16 de junio de 1947.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington, Massachusetts,
USA.

Caro Amado:

Sigorecluido. Contestolasuyadel 11. Nosepreocupested de los Danieles ni de su fuerte voluntad, mientras la mía, suave e invasora como la atmósfera, todavía esté operante. Dígame a mí lo que le de la gana y eso se hará. No se desconcierte. Ellos no saben una palabra de estas cosas y aquí estoy para hacerlo comprender así. Lida tiene empacho en comunicarse conmigo, por no molestarme en mi encierro de enfermo. Pero a la hora de las decisiones será indispensable que no se dé un paso sin mi aprobación, que siempre estará sujeta a la de usted.

Daniel Cosío Villegas sale hoy rumbo a la Argentina, en viaje de librero y por un mes según él dice. Quisiera que, antes de salir usted para Europa, le mande sus planes muy precisos a Lida, para que éste hable conmigo y echemos a andar las cosas al gusto de usted.

¡Cuánto siento lo de Germaine Guillén! Salúdemelos con todo cariño, si aún llega a tiempo esta carta. Reciba a su vez los saludos de mi casa y cuénteme de los suyos y de su vida. Un abrazo.

Alfonso Reyes.

8 Kensington Road.
Arlington, Massachusetts

22 junio 1947

Mi querido Alfonso:

¡Con qué gusto me hace sonreír su carta! No tanto por lo que dice (y por lo que de nuevo me equilibra) sino por ese arte incomparable con que usted se asoma en carne y hueso en el filo de una frase. Estilo, hombre.

He enviado a los Danieles con toda cortesía y a Lida un poco endiálogo. Pero a los dos les digo cuáles mi idea con precisión. Y ahora añadido: no olvidar hacer una tirada grande del primer número, que con la propagandas es usual que quede luego el más cojo de la colección.

De Europa recibimos colaboración de primera.

Terracini²²⁰ mandará en seguida una reseña crítica de los estudios filológicos de Italia desde 1939. Otros seguirán.

Cuando Carlos Prieto²²¹ vuelva a México, entregará sus primeros 500 dólares para las colaboraciones.

Y sería muy bueno que la Rockefeller o El Colegio me llevara por Navidad. Además de ajustar los tornillos a la Revista, creo que podrías acara a algunos españoles (no significadamente franquistas) dinero para empezar los Anejos. Tengo tanta ilusión en los Anejos como en la Revista. ¿Pero cómo pagarlos?

²²⁰ Benvenuto Aronne Terracini (1886-1968) (*Guida allo studio della linguistica storica*, 1949; *Conflitti di lingua e di cultura*, 1957, *Lingua libera, libertà linguistica*, 1963).

²²¹ Carlos Prieto Fernández de la Llana (1903-?), industrial hispano-mexicano. Presidente del consejo de administración de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, 1945-1977.

Hay almanaques aquí que tienen la lista de todos los Colleges ¿Tiene usted uno? Para ofrecer la suscripción. Se tiene que presentar la nueva Revista como continuación científica de la difunta, pero administrativamente desconectada del todo. Si no tiene esos almanaques le piden uno a Berrien. (Por cierto, Berrien deja en septiembre el chairmanship pero queda de profesor. Le pidieron la renuncia, aunque con la cortesía habitual).

Conviene que la nueva revista (NRFH? RAFH?) tenga las características materiales y técnicas que la anterior, y que al ofrecerla a las bibliotecas se declare así.

Un detalle olvidado: entre los redactores pondremos los nombres de Castro, Navarro, Onís, Morley²²², Montesinos, Keniston²²³, Leonard, Spitzer. Lo hago a vuela pluma; pero, como esas dos columnas de nombres nos son masquenada una lista de personas que aparecen aprobando y patrocinando a la Revista, pueden ustedes añadir. Desde luego, tiene usted que desempolvar su propio nombre de filólogo y añadirlo a la lista. ¿Y qué otro mexicano? Lo creo muy conveniente, no importa que no se atañe a la técnica como sus compañeros de la lista. Secretario, Lida.

²²² Sylvanus Griswold Morley (Small) (1878-1970), filólogo estadounidense. Catedrático de University of California (Berkeley). También, miembro del consejo de redacción de la Revista de Filología Hispánica (Modern Spanish lyrics, 1913; The chronology of Lope de Vega's comedias, 1940; Los nombres de personajes en las comedias de Lope de Vega, 1961); primo hermano del arqueólogo homónimo, quien dirigió las excavaciones y restauración del templo de los guerreros de Chichén Itzá, con quienes regularmente confundido.

²²³ Hayward Keniston (1883-1970), lingüista, historiador e hispanista estadounidense. Catedrático de University of Pittsburgh. Presidente de la Linguistic Society of America (1948) (The syntax of Castilian prose: The sixteenth century, 1937; Garcilaso de la Vega Works, 1924; Libro de la vida y costumbres de Don Alonso Enríquez de Guzmán, 1960).

Querido Alfonso: no pensamos más que en nuestra vuelta a Inglaterra y España después de 17 años sin ver a nuestros padres. El 26, jueves, volamos a Londres. Yo, con Ramón y Bill, me voy a Lerín, Navarra, el 3 de julio; y pienso ver y que mis hijos vean los San Fermín. Joan y los pequeños nos seguirán un mes después. Hacia el 20 de julio iría a Madrid y San Rafael (Don Ramón, Gil y Gaya, Lapesa, Dámaso). Volveremos el 19 de septiembre a Boston.

Ojalá usted se restablezca totalmente en pocos días. ¡Sentí tanto la frustración de su viaje a Nueva York! Yo arreglé mis cosas para llegar allí el 14; después de su carta, lo atrasé un par de días. Aún via Jorge y Germaine. ¡Qué pena! ¿Volverán los dos? Dios mío, qué pena. Van por 16 meses, creo. Joan se une a mí para desear a ustedes felicidad. Le abraza

Amado.

EL COLEGIO DE MÉXICO

Sevilla, 30

Eric 28-68-61 Mex. L-47-61

México, D.F, a 14 de julio de 1947.

Dr. Amado Alonso,
Dunster House J. 31,
Harvard University,
Cambridge, Mass.
U.S.A.

Querido Amado:

Que cuando usted regrese se encuentre con esta carta mía.
Esta vez sólo se trata de pedirle un publicación que le presté
hace muchos años: algo de Blake traducido por Neruda²²⁴.

Gracias, bien venido. Abrazos

Alfonso Reyes.
Av. Industria 122.

²²⁴ Véase nota 196.

Arlington 21. Sept. 1947.

Mi querido Alfonso:

Salud. Ayer volvimos de España e Inglaterra. Pero al grano. He escrito a Federico de Onís diciendo mi palabra a cada uno de los puntos ordenadamente expuestos en la carta de V. del 28 de agosto, cuya copia tengo aquí. Siento no escribir máquina para mandarle a V. copia de la mía a Onís, pero a mano le resumiré:

Que estoy identificado con usted y que glosó y puntuó algunos de los párrafos.

A los puntos B y C. Que yo estaba contento con la doble asociación de los dos Institutos (RFH y RHM). Qué él debe decidir de nuevo. Usted, Alfonso, no había reparado en el doble trato. Tan excesivo resultábamos nosotros, Bs As, editando la RHM, como N.Y., editando la RFH.

E, 1º. Que la RFH no sale más por voluntad declarada (aunque oralmente, ante los Lida, Battistessa, Vázquez, etc.) del interventor, ahora director del Instituto, Enrique François²²⁵.

Y que para nuestra empresa nos es absolutamente indiferente que la continúen o no (como ya dice V.). Ellos son propietarios del material no vendido aún de los 7 y ½ tomos aparecidos. No son propietarios ni de los propósitos, métodos ni siquiera del título, que podríamos nosotros usar perpetuamente sin anteponer si quiera la N. Que no pueden alegar derecho alguno. Otra cosa es la posición de Onís como adminis-

²²⁵ Enrique François (1891-1959), escritor argentino. Profesor universitario de lenguas clásicas (Homenaje a Rocine, 1940; El teatro de los griegos, 1941; El humanismo argentino, 1948).

tradador delegado, que debe dejaren claro, ante los suscriptores y ante los propietarios, en qué estado queda la RFH. Pero que ni con lo que resulte, ni mientras se pone eso en claro, no creo que afecte para nada a las relaciones que el Hispanic Institut puedan tener con cualquiera otra revista filológica del mundo, incluso la NRFH. (En esto, no hago más que subrayarlo a usted). Por delicadeza, puede esperar a la respuesta oficial de Bs As para hacerlo que sin remedio tiene que hacer: devolver la mitad de la suscripción a los suscriptores y mandar a Bs As la otra mitad. Pero la nueva colaboración con nosotros, no hay por qué esperar. A los suscriptores bastará con decirles: "Los mismos que hicieron la RFH y que ya no la van a hacer, más otros filólogos e historiadores de la Lit. (A. Reyes, Millares, Garcidueñas, etc.) van a publicar una NRFH. ¿Quiere usted suscribirse?"

Al final de la carta vuelvo al asunto con una idea: Podría ser una solución el que Lida desde México escribiera ya a los suscriptores norteamericanos (y hay que hacerlo a muchos colegas más que no eran suscriptores, ya todas las bibliotecas universitarias), y que Onís les escribirá después de recibir respuesta de Bs As.

Al 3º. Empezar la Bibliografía con nueva numeración.

Y aquí le recomiendo que el encargado de la bibliografía se atenga a los estudios sobre las distintas secciones, y que no incluya los libros (novela, biografía, etc.) traducidos al español. Que no se pase de las 20 páginas por número. Hay que tener en cuenta que ahora se ha de añadir la producción europea, cada día más normalizada.

Al 5º. Todo antes que retrasar la aparición de la NRFH. Y le propongo: Tengo en la mano una Bibliografía especial de extensión conveniente: lo he hecho en España desde 1936. La podemos dar en el número

1 y Onís puede empezar en el número 2º. (Hecha por Manuel García Blanco)²²⁶.

AF [sic] Escrípulo excesivo de usted. Si algunos suscriptores dudan (?) en suscribirse a la NRFH hasta ver si la RFH continúa, luego pagarían también el primer año para tener la colección completa.

Ahora para usted, querido Alfonso: De todo corazón deseo que su dolencia se le vaya, si ya no se le ha ido, y que Dios nos lo conserve para bien de estas cosas de cultura y por necesidad afectiva de sus amigos. Usted da un estilo a la cultura mexicana más alta.

Ya qué le quiero hacer una declaración de deseo egoísta. Yes que la NRFH salga como dirigida por Alfonso Reyes, México, y Amado Alonso, Harvard. Secretario, Raimundo Lida. Esta conjunción me llenaría de orgullo y de placer, y, sobre todo, le añadiría a la NRFH consistencia y hasta haría más lógica su aparición en México. Digo lógica por más explícitamente justificada. Usted no trabajaría más de lo que, de todos modos, va a trabajar para ella. Y la revista saldría muy fortalecida. No es cortesía. No es coquetería. Es una proposición seria, después de bien pensada. Y mi deseo es que usted la acepte.

Voy a escribir ahora mismo a Lida, pero como también Lida leerá esta carta, no le repetiré lo dicho aquí.

A Manuelita y Alfonsito y a los suyos, mis afectos.

Le abraza muy cordialmente

Amado Alonso.

²²⁶ Manuel García Blanco (1902-1966), filólogo español. Catedrático de la Universidad de Salamanca y secretario general de la misma, 1942-1956 (El escritor mexicano Alfonso Reyes y Unamuno, 1956; América y Unamuno, 1964; En torno a Unamuno, 1965).

EL COLEGIO DE MÉXICO

Sevilla, 30

Eric 28-68-61 Mex. L-47-61

México, D.F., 25 de septiembre de 1947.

Sr. Prof. Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Amado Alonso:

Su carta del 21. Alegría de su regreso. Que acaben los males de Juana. Felicidad a usted y a los suyos.

Leí también su carta a Lida. El cual está por breves días en New Orleans, esperando a su familia. Pero no interrumpimos trabajos ni comunicación con él. Lo representa aquí su segundo, el joven Durand, en El Colegio de México, Sevilla 30.

De acuerdo en todo. Ya comunico a Durand sus observaciones sobre bibliografía. Ya tenemos aquí la primera contribución de Onís. Creo que es imposible darentrada en el primer número al de García Blanco. Pero todo eso lo dejo a la resolución de Lida, a su próximo regreso, para que no haya muchas cabezas y no se cree confusión.

Ya le digo a Onís que sólo por escrúpulo no quise imponerle "el ser coeditor", pero que si le place, honradísimos.

He sometido a mis compañeros su proposición sobre la codirección mía con usted. Creo que hablaremos esta tarde. Agradecido. Comprendo muy bien. Pero no estoy aún convencido. Ya le escribiré nuevamente sobre este extremo. Hay tiempo.

Nuestro primer cuaderno, prácticamente hecho, faltando sólo esos pliegos que se dejan para el final. ¡Ah! Hecho en pruebas, no en pliegos.

Saludos cariñosos. Esperamos sus impresiones de España, en cuanto usted se desembarace. Dígame quiénsustituya a Berrien y qué hace éste. Si continuará.

Abrazos.

Alfonso Reyes.

México, 6 de octubre de 1947.

Caro Amado Alonso:

1.- Volvió Lida, con su familia que fue a recoger a New Orleans. Ya hay que echar a andar la máquina de la revista. Quedan dos puntos.

2.- El primero: la dirección, se resuelve que la lleve Ud. solo, sin añadir mi nombre, pues ello desvirtuaría mi propósito. Lo cual no significa para nada que yo me desentienda de ella. Aquí estoy para tirar del carro con Ud., como dos buenos hermanos que siempre somos. Ya no lo discuta por favor. Está resuelto.

3.- No nos conviene aparecer ligados con la Revista de Onís; pero no tenemos inconveniente en que el nombre del Hispanic Institute aparezca como coeditor de nuestra Revista, al lado del Colegio de México. Ahorabien: sólo añadiré mi nombre al del Hispanic Institute si Ud. cree realmente que Onís tiene deseo de que así se haga o cree usted que nos conviene para algo; y en tal caso, obtenga Ud. mismo de Onís, en nombre suyo y del Colegio, la autorización definitiva para poner al Instituto como coeditor.- Si Ud. no considera que nos sirva de nada, ni haga moralmente falta para complacer a Onís, entonces dejémoslo ya como está, es decir: no pongamos al Instituto. Espero sus letras con urgencia.*

4.- Por ser menos comprometedor, resolvimos no poner dibujo en la portada. Cuando Ud. nos resuelva el extremo pendiente, le enviaremos maqueta a su aprobación.

Cariñosos saludos a todos. Ya escribiremos más de vagary como gente civilizada cuando salgamos de este atasco. Abrazos de Alfonso.

Av. Industria, 122.

Alfonso Reyes

* Lo propio digo de la Universidad de Harvard.

México, D.F., 16 de octubre de 1947.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Caro Amado:

Espero su respuesta sobre el punto Onís. El punto de dirección está definitivamente resuelto: usted es el único Director. Yo soy uno de sus colaboradores, y procuraré ser el más activo.

Su carta a Carlos Prieto: permítame que, en vez de enviarla, le comunique su contenido esencial en charla personal. Aunque hombre caballero soy no apasionado, sus simpatías anti-republicanas han sido manifiestas y el primer párrafo de la carta de usted hace pensar que él, por su avidez mundana, no le dejó ver su verdadero pensamiento al respecto. En tal sentido, más vale no tocar cosas que puedan alejarlo.

No sé si usted sabe que la Cía. Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey, de que él vive, fue creación de su tío Adolfo Prieto²²⁷ al amparo del gobierno de mi padre en Nuevo León. Esta gente tiene, pues, larga vinculación amistosa con mi familia y aun me considera con cierto hereditario respeto. A él mismo le chocaría que yo no mediara personalmente en este asunto. Sobre otros extremos podría alargarme, pero no caben en carta. Tengo confianza en mi colmillo retorcido y en mis es-

²²⁷ Adolfo Prieto y Álvarez de las Vallinas (1867-1945), industrial y filántropo hispano-mexicano; con el apoyo del gobierno estatal, fue nombrado consejero delegado en 1908 y presidente del consejo de administración de la Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey a partir de 1917.

camas diplomáticas. Vale informaré lo que resulte de mi charla con este amigo.*

Manuela y yo anhelamos tener buenas noticias sobre la salud de Juanita. Nuestro cariño a todos. Suyo.

Alfonso Reyes.

Av. Industria 122.

* ¡Arreglado! Nos dará 500 dólares al año, y sólo mencionaremos su nombre en el proyecto (por ahora). AR.

México, D.F., 22 de octubre de 1947.

Sr. don Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.
USA.

Caro Amado:

Acabode leer la carta que envía usted a Lida, en que manda consultara Cosío sobre el libro *Mimesis* de Auerbach²²⁸, de posible traducción y publicación en el Fondo de Cultura Económica (no en El Colegio de México). Ya Durand o Lida le dirán a usted que se está preparando activamente el *Mateo Alemán*²²⁹, pero no en edición facsimilar que sería de escasa salida. Sí señor: mucho nos interesan los clásicos de la filología española.

Onís ya me había dicho en los términos más cordiales y afectuosos que no pusieramos el nombre del Instituto junto al del Colegio, y que él seguiría contribuyendo con la bibliografía y con cuánto quisiéramos. Que seguíamos unidos, aunque le parecía mejor suprimir el nombre de la institución. Sólo resucité el problema por deferencia ante el escrupulode usted. Siendo así que usted no recibe respuesta de Onís y nos aconseja esperar sólo un par de días, así lo haremos y procederemos a imprimir ya los prospectos sin el nombre del Instituto. Los términos de mi correspondencia con Onís son afectuosísimos y comprensivos y garantizan del todo que en esto no habrá

²²⁸ Erich Auerbach (1892-1957); en trad. de I. Villanueva y E. Imaz, Fondo de Cultura Económica, 1950.

²²⁹ *Ortografía castellana*, (1609), 1950, prólogo de Tomás Navarro, ed. José de Jesús Rojas Garcidueñas, El Colegio de México, 1950.

problema ninguno: que él está del todo de acuerdo. Tampoco se preocupe usted por la cuestión de administración en los Estados Unidos. A usted se le olvidó, por su viaje, que no necesitamos de Onís ni siquiera para esta administración: lo hará Cosío Villegas, en el Fondo de Cultura Económica, desde México, para lo cual tiene ya todos los elementos y la experiencia del caso.

Quede, pues, tranquilo. Y dígame con tiempo si ve la posibilidad de venir por acá a fin de año, que sería tan grato y conveniente.

Saludos de casa a casa. Un abrazo, muy cordial pero muy fuerte, precisamente por aquello del estado cordial cardíaco.

Alfonso Reyes.

P.S.- Al saber Cosío que le escribo, me encarga que lo salude y me dice que usted tenía el propósito de verse si conseguimos otra ayuda para la revista del señor Amo (California) y de aquel señor de la Institución Argentina que publicó la obra de Rosenblat.

¿Quiere usted pasar esa hoja a Daniel?

A Lida: no podemos
tener artículo cervantino de Spitzer.

Arlington 30 oct. 1947

Querido Alfonso:

¡Qué cartas tan sabrosas escribe V.! Mil gracias. ¿Ir a Méxicoyo? Yalocreo, por Navidad. Sin necesidad de permiso, puedo estar entre el 20 de octubre y el 7 de enero, y pidiéndolo, hasta el 10 o más. Si alguna institución me quiere pagar el viaje, me presto a las conferencias necesarias para la justificación administrativa.

Ansioso de abrazarlo, querido Alfonso, y de ver a Moreno Villa, Cosío, y otros amigos. Lida le habrá dicho que no podemos contar con la Bibl. esp. de García Blanco: la publica (menos hecha, pero la publica) en una (Revista de) Culturalatina en Roma. Ni sunota Responder, ya publicada (supe o exposición, pero ya publicada) en el Bol. de Filol. de Lisboa²³⁰. Ya le he escrito. Creo que debemos ser cuidadosos: tampoco publicaremos capítulos de libros próximos ¿no le parece?

Nunca le he escrito a V. sobre sus dos últimos libros. Las Burlas literarias²³¹ las recordaba y muy bien, y hasta me sabía de memoria versos de la Disputa. El "xaqueta larga e muy tozudo/ por cabeza una olla de engrudo", "la neurona e todo lo al/

²³⁰ "Responder", Boletim de Filologia, 8 (1946), pp. 153-155. (sobre el significado del término en español medieval).

²³¹ Burlas Literarias (1919-1921), México, Archivo de Alfonso Reyes, 1947. (OC, XXIII, pp. 247-270, especialmente pp. 254 ss. y 260 ss.).

que entiende Ramón Caxal" y otros. Ahorareleo (lo tenía desvanecido) la respuesta de usted es la carta auténtica de Cejador en el episodio Góngora-Greco, y la encuentro genial.

Algunas noches he leído estas Burlas en voz alta con mis hijos, que me pedían explicación de cada cosa y se morían de risa, sobre todo Billy, el ahijado de Pepe Moreno.

A Lápiz también me ha refrescado caros recuerdos. ¡Qué hombre éste (digo A. R.), que es capaz de dar a Paul Morand²³² (y a su género) tan seria reprimenda sin perder la gracia ni el "temper"! he visto en la pág. 123 una errata (zañuda)²³³, que los futuros filólogos recogerán en su fundamental estudio del ceceo mexicano, entonces ya desaparecido. Al calambur de Joyce²³⁴, voy yo a añadir para el segundo número de NRFH el Catón zonzorino de Sancho Panza.

Cuídeseme bien.

Un abrazo cuidadoso de Amado

Américo, a quien yo escribí dispensándole de su colaboración cervantina (por lo mismo de la re-publicación) me escribe que todavía no renuncia a hacer algo.

²³² Paul Morand (1888-1976), diplomático y escritor francés. Véase "Paul Morand en Río", Monterrey, 1931, núm. 7, p. 1. (OC, VIII, pp. 255-269).

²³³ México, Stylo, 1947. (OC, VIII, pp. 219-339). La errata se corrigió en Obras completas.

²³⁴ De Finnegans Wake, "La frase dice así: It's that irrawadding I've stoke in my aars. It all but hushes the lethest sound. Traducción del logogrifo al inglés corriente: It's that herewadding I've stuck in my ears. It all but hushes the last sound. Y las alusiones, que la crítica descifra minuciosamente, a los nombres fluviales: Irrawaddi: río de Indochina.- Stoke: río inglés.- Aar: río suizo.- Lethe: Leteo, río de los infiernos" ("El calambur en Joyce", A lápiz, pp. 183-185).

EL COLEGIO DE MÉXICO
Sevilla, 30
Eric 28-68-61 Mex. L-47-61

México, D.F., 4 de noviembre de 1947.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
8, Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Caro Amado:

Su carta del 30, con la anexa a Daniel que ya entregué a éste. No creo que deba usted preocuparse más de esos posibles corresponsales administrativos. Penétrese bien de que el administrador es el Fondo de Cultura Económica, que ya tiene sus cables tendidos en todo el mundo.

Ya dije a Lida que no contamos con artículo cervantino de Spitzer y ya le comuniqué el asunto García Blanco.

Cosío y yo estamos preparando empeñosamente el modo de traerle por Navidad, haciéndole pagar el viaje con pretexto de dos o tres conferencias.

Méjale he choreí la "zañuda" errata. No podemos remediarlo.

Veremos si Américo nos manda al fin algo. El número primero está ya para caer del árbol.

Lida me comunica la lista de obras filológicas reeditables que usted le envió y me dice que ya le pide a usted su criterio de ediciones.

Tengo en las imprentas nada menos que 5 obras en marcha, pues no me quiero morir sin ver en qué para esto. Pero tengo sobre todo trabado en los puntos de la pluma un ridí-

culo ensayitos sobre literatura epistolar para esas ediciones antológicas de la Casa Jackson²³⁵ (libros por metros, libros como mueble).

Hasta pronto. Un abrazo.

Alfonso Reyes.

²³⁵ W. M. Jackson Editores Inc., México, Buenos Aires, Río de Janeiro.

Amado Alonso
8 Kennsington Road
Arlington 74, Massachusetts. 11.II.48

Sr. D. Alfonso Reyes
México

Mi querido Alfonso:

Por darme prisa en mi artículo cervantino para la NRFH he dejado toda correspondencia. Creo que mañana le doy fin, y esta noche, como descanso anticipado, sea para usted y para Daniel (otra carta). Mi primera experiencia mexicana, magnífica. Aunque apenas he podido ver la ciudad, las condiciones especiales de mi visita me han metido de sopetón entre lo más verdadero de mis amigos mexicanos, que es lo que están haciendo y lo que quieren hacer. Yo, contentísimo. La RFH seguirá viviendo hasta hacerse vieja, y a su calor puede y debe salir una decente nidada de filólogos mexicanos.

Para mí, México era Alfonso Reyes, y le he visto a usted en su propia patria, digo entre los suyos y en lo suyo, bien encuadrado en el gran prestigio, respeto y admiración y cariño que se le tiene. Y le he visto a V. en su casa, en su Colegio, en su Cuernavaca, digo en su intimidad, otra vez y siempre mi querido Alfonso. Ha sido una buena, buena visita.

Yo le deseo muy vivamente que siga V. ahora y siempre en el excelente estado de salud en que tuvela suerte de encontrarle. Contando con ello, he querido mandarle a V. la visita del Dr. George Shattuck²³⁶ y de su señora, con una cartita. Ojalá ésta

²³⁶George Cheever Shattuck (1879-1972), médico y académico estadounidense; profesor y director del departamento de patología de la escuela de medicina de Harvard.

míase adelante. Son en efecto, los dos, personas de mucha importancia y de muy agradable trato. Son de viejas familias de Boston, y ella, como vicepresidenta de la Panamerican Society (o quizá más por su posición social) tiene mucha fuerza, y ha hecho mucho por profesores, escritores y artistas hispanoamericanos.

Él es uno de los grandes profesores de Harvard (medicina tropical) y ahora es Overseer de la Universidad. Usted, como Dr. Harvardiano h.c., tiene con él cierto parentesco. Quizá Alfonsito ha oído hablar de él. Me supongo que en México a donde van en viaje de placer, querrán entrar en relación con algunas familias y personas de interés. ¿No le podría V. ayudar? Les he dado carta para Alfonso Caso, pero sin poner la dirección, porque no la sé. Por eso mismo no le escribo, pero mi querido Alfonso le dirá por teléfono que guardo un recuerdo gratísimo de la tarde que pasé con él en casa de Daniel, y que si los Shattucks lo visitan con mi carta, le quedaré siempre muy reconocido de que los atiendan.

A Manuela, todo mi afecto. A Alfonsito, su señora y las niñas, mis saludos. Para usted, querido Alfonso, un abrazo muy apretado y gracias por todas las satisfacciones que con usted ya veces sin usted, pero siempre por usted, he tenido en México. Muy cordialmente

Amado

EL COLEGIO DE MÉXICO
Sevilla, 30
Eric 28-68-61 Mex. L-47-61

México, D.F., 17 de febrero de 1948.

Sr. Dr. Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Mi querido Amado:

Perdón por el pleonasma. Encantado de su carta del 11 y de sus buenas impresiones sobre México y estos amigos suyos, entre los cuales creo que me corresponde por antigüedad y por afecto un lugar aparte. Su optimismo es contagioso y de buena ley. Haremos algo, ya usted lo verá.

Mi salud, en efecto, se encamina ahora hacia el zenit, sin prisa y sin fatiga, como las estrellas de Goethe²³⁷.

Pierda cuidado, que atenderemos debidamente al Dr. G. Shattuck y a su señora. Berrien anda por aquí, francamente de descanso y paseo.

Todos en casa lo saludan. Un abrazo de su viejo y fraternal amigo

Alfonso Reyes.

²³⁷ Wie das Gestirn/ Ohne Hast,/ Aber ohne Rast/ Drehe sich jeder/ Um die eigne Last. [Al igual que las estrellas,/ sin prisa/ pero sin descanso/ giremos cada cual/ con nuestra carga acuestas]. Pertenece a *Zahme Xenien*, colección de epigramas que constan de nueve partes, las seis primeras publicadas en vida de Goethe (1820-1824 y 1827), las tres últimas póstumas. (Obras Completas, trad. R. Cansino Assens, Madrid, Aguilar, 1950. t. 1, p. 1095).

EL COLEGIO DE MÉXICO

Nápoles 5.

Eric 28-68-61 Mex. L-47-61

México, D.F., 16 de marzo de 1948.

Sr. don Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.

Caro Amado.

El Dr. G.C. Shattuck y señora pasaron una primera vez por esta ciudad. A la segunda, me mandaron un amable recado diciéndome que hasta el domingo 14 estarían en México, acompañándome las líneas de presentación de usted, aunque por error me enviaron la carta que usted dirige a Alfonso Caso, y no la mía, pero eso da lo mismo. Lo penoso es que yo me encontraba en Cuernavaca, y ellos ya no están en México a mi regreso. ¿Quiere usted mis modismos y explicarle esta situación? Gracias y un abrazo. Saludos a Juanita y a sus hijos.

Alfonso Reyes.

AMADO ALONSO
8 Kensington Road
Arlington 74, Massachusetts 25.IV.1948.

Sr. D. Alfonso Reyes

Mi querido Alfonso:

Entre Libros y Grata Compañía ²³⁸

Entre libros o grata compañía. Si le digo a V. que me ha resultado no sólo placentera sino utilísima su lectura. Muchas de las reseñas estaban ya en la RFE, pero otras en El Sol (¿y quién va a El Sol, ni dónde está?), y ni aun hojeando la RFE se detiene uno en las reseñas sino es por excepción. Me he leído con especial atención las reseñas cervantinas, y fui en seguida a buscar el libro de Icaza (C. durante 3 siglos) pero no estaba en su sitio. (Porque es una idea mía presentar una antología abundante y buena de la crítica sobre Cervantes, algo así como Cervantes' Criticism, como el Shakespeare's Criticism).

La grata compañía, sí que lo es. Qué bien, con qué liberalismo de buena ley expone V. al "reaccionario" Chesterton! ²³⁹ Y

²³⁸ El primero, El Colegio de México, 1948. El segundo, Tezontle, 1948.

²³⁹ En Grata compañía aparecen "Ortodoxia de Chesterton" publicada por primera vez en El Imparcial, Madrid, 1917; "Prólogo" a su traducción de El hombre que fue jueves, Madrid, Saturnino Calleja, 1922; "Pequeña clave para la Pequeña Historia", prólogo a G.K. Chesterton, Pequeña Historia de Inglaterra, traducción de Alfonso Reyes, Madrid, Calleja, 1920, y "Chesteron y la historia inglesa" publicado por primera vez en Índice, Madrid, núm. 3 y 4, 1922, según figura en OC, XII, pp. 19-59. En el Prólogo a El hombre que fue jueves Alfonso Reyes caracteriza a Chesterton como "apóstol de la exageración", un apoloquista cristiano que ve el catolicismo como la filosofía de la izquierda, como revolución, como lucha antagónica ante la posibilidad

qué fuerza moral en su pesimismo ante una literatura que solo incita a seguir leyendo y no a ser mejor ni a vivir mejor, como dice V. hablando de Proust²⁴⁰.

A los reproches muchos y todos externos que Burkhardt recibió y ha seguido recibiendo por su hermosísima *Lacultura del Renacimiento en Italia* yo añadiría otro interno y constitutivo: que vio en lo esencial del Renacimiento italiano una repaganiación, y que lo que contrariaba esa idea no estaba en la esencia (=verdad) del Renacimiento. Y no contento con eso, que luego los demás países del mundo tenían o no renacimiento según se amoldaban o no al patrón burkhardtiano del renacimiento italiano. Verdad que aquella mente noble no habría sido capaz de expresarse con tan grosero esquematismo, pero no sólo lo han hecho ya aún los siguen haciéndolo Klemperers²⁴¹ y otros, sino que él mismo sufría el peso de su estrecha (y en la justa mitad falsa) visión: y distinguió a España con la más cerril ne-

de la perdición, de la caída. En "*Chesterton y la historia inglesa*" Reyes menciona la influencia que tuvo "el reaccionario católico" Hilaire Belloc sobre Chesterton y éste "que es ante todo, un arrebatado, parecía perder con el contagio del reaccionario Belloc".

²⁴⁰ "Grantema para un moralista, el discutir hasta qué punto es honesta una lectura que sólo incita a seguir leyendo, y no a ser mejor ni a vivir mejor." ("*La última morada de Proust*", publicado por primera vez en *Variaciones*, 5, 1928). (OC, XII, Grata Compañía, pp. 66-68).

²⁴¹ Victor Klemperer (1881-1960), filólogo alemán. Profesor de la Universidad de Dresden. Autor de *Lingua Tertii Imperii*: apuntes de un filólogo (1947), en el que habla de la destrucción gramatical de la lengua para fines propagandísticos; en su diario, *Tagebücher 1933-1945*, narra su vida como judío en el gueto (no fue deportado a un campo de concentración) durante la segunda guerra mundial. Probablemente se refiere a *Die romanischen Literaturen von der Renaissance bis zur französischen Revolution* (en colaboración con Helmut Hatzfeld y Fritz Neubert), Potsdam, Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion, 1924.

gativa a mirarla y sólo lo hablaba de ella con los ojos cerrados por la aversión.

Pero ¡cuánto me gustaría charlar y charlar con usted de tan ricos temas y de otros que no caben en todos los libros del mundo. A Manuelita nuestro afecto.

Le abraza

Amado.

Cambridge 21 mayo 1948

Querido Alfonso:

Lida le habrá dicho que yo había escrito una carta al Dean Buck²⁴² proponiéndole la co-editura de NRFH.

Acabo de tener una entrevista con él y me hace ver que las reglas de la Univ. no permiten esta clase de gastos. Pero él mismo me sugiere una posibilidad: si consigo interesar a algún rico de por aquí en que dé a Harvard el dinero que necesitamos, o dicho de otro modo, en que nos lo dé a través de Harvard, entonces la cosa se puede hacer. Y ya hemos hablado de un par de nombres. La otra parte, que es disponer aquí de un par de cuartos en la Widener²⁴³ que sean el asiento de la NRFH en Cambrigde como su cuarto del Colegio lo es en México, eso me lo dan, claro.

Conforme la conversación con Daniel, yo les he pedido 2,000 dólares anuales por cuatro o cinco años. Es lástima que Daniel ande ahora lejos de México, para que me diera su consejo sobre si debo trabajar ahora —ahora que hay que sacar el dinero de bolsillos particulares— con las mismas condiciones o concierto la elasticidad. Quizá ahora se pueda ver con más exacti-

²⁴² Paul Herman Buck (1899-1979), historiador norteamericano; premio Pulitzer de historia en 1938 por *Roads to reunion 1865-1900*. Decano de la Facultad de Artes y Ciencias de Harvard.

²⁴³ Hary Elkins Widener Memorial Library. El edificio se contruyó con la donación de 3.5 millones de dólares en 1907 por la madre de Widener, bibliófilo graduado de la universidad, quien murió en el hundimiento del Titanic.

tud los gastos, en vista de las suscripciones que ya tenemos y de las que razonablemente se pueden esperar este año. Aunque usted no es el hombre de la caja, ¿Querría V. decirme—en espera de lo que Daniel nos diga— qué opina V. de todo esto?

Le abraza

Amado

México, D.F., 31 de mayo de 1948.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Caro Amado:

A su carta del 21 de mayo. De acuerdo con todas sus sugerencias: Pedir el dinero como se pueda y obtener una salita en la Widener. A su discreción.

Le mandé un folleto sobre Torquemada²⁴⁴ y libro Cortesía²⁴⁵,
bobas intimidades poéticas.

Suyo cordial.

Alfonso Reyes.
Av. Industria 122.

²⁴⁴ De un autor censurado en el "Quijote": Antonio de Torquemada, México, Editorial Cultura, 1948. (OC, VI, pp. 345-403).

²⁴⁵ México, Editorial Cultura, 1948. (OC, X, pp. 239-310).

AMADO ALONSO
8 Kensington Road
Arlington 74, Massachusetts 5 VII.48

Mi querido Alfonso:

Cortesía (1909-1947). Qué tino para los títulos! Qué tino estilístico, pues son todos tan encantadores como reveladores de su personalidad de usted. La idea de este libro es deliciosa. Y su lectura cosa a veces demasiado viva. Los juegos de amistad y de literatura entre usted y Pedro Henríquez Ureña, Díez-Canedo, Fernández Moreno, Hernández Catá²⁴⁶, Ricardo Molinari²⁴⁷, al presentar tan vivo el pasado, y de personas tan queridas, idas unas, tan lejos otras, le llenan a uno a la vez de delicia y de melancolía.

¿Olvidó V. adrede que Torquemada es autor de un inédito Manual de escribientes²⁴⁸ (Tratado llamado M. de E.), de que trae algunos trozos de Gallardo²⁴⁹, Ensayo? Lo he estudiado (digo los trozos de Gallardo) y son bastante secos para poderlessacar una gota de información. Quizá si viere el ms. pudiera sacar algo limpio.- Me parecereconocer a nuestro Jorge Montemayor

²⁴⁶ Alfonso Hernández Catá (1885-1940), cubano (Cuentos pasionales, 1907; Los frutos ácidos, 1915; "Don Cayetano el informal", 1929).

²⁴⁷ Ricardo Molinari (1898-1996), poeta argentino (Cancionero del príncipe de Vergara, 1933; Una sombra antigua canta, 1966; El viento de la luna, 1991). Desde 1968 miembro de la Academia Argentina de la Lengua.

²⁴⁸ De 1574; edición moderna de A. Zamora Vicente y Ma. Josefa C. de Zamora, Madrid, Real Academia Española, 1970, Anejo 21.

²⁴⁹ Se refiere a Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos, Madrid, Gredos, 1968, facsímil en cuatro tomos de la edición madrileña de 1889. Alonso recuperó los fragmentos recogidos por Gallardo en De la pronunciación medieval a la moderna.

y su Diana en “la fuente del olvido...” ¡Dios mío, había leído el olivo (p. 16) como olvido! Ambas fuentes están en medio de la espesura del bosque de Diana.

Pues mire, Alfonso, a pesar de todo lo que dice Américo, yo me inclino a creer que fue de Torquemada y no de Pero Mexía²⁵⁰ de donde Cervantes tomó sus ideas (o las formuló) sobre la fortuna, el caso y el cielo (el estrellado). Hasta sin recordar a Américo, escribí una vez un articulito sobre el tema, luego se me ocurrió mirar *El Pensam.* y al ver lo de A. C.²⁵¹ rompí mi artículo para no irritarlo por lo que discrepaba y por lo que coincidía.

Pero dejemos a Torquemada en su hoguera.

Diga, amigo, para ser su hombre enfermo (?) no lo hace V. del todo mal, eh? Con todo corazón deseo que haya recordado V. toda su vitalidad y toda su confianza. Está usted haciendo una obra magnífica, aunque la mitad del hacer, si no más, sea sólo ordenar y lavar la cara (para presentación en sociedad) a lo mucho que ha venido V. haciendo en una vida de incesante creación, premiada con frutos de bendición.

Dé usted nuestros cariñosos saludos, míos y de Joan, a Manuelita y a la familia de Alfonsito.

Con todo afecto lo abraza

Amado.

²⁵⁰ Silva de varia lección, ed. Antonio Castro, Madrid, Cátedra, 1989, 1990, 2 ts.

²⁵¹ Alude a *El pensamiento de Cervantes* de Américo Castro, ya citado supra, nota 5.

México, D.F., 10 de julio de 1948.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
8, Kensington Road,
Arlington 74, Mass.
USA.

Querido Amado Alonso:

Gracias por su carta del 5 y sus generosas palabras sobre Cortesía.

Ya usted comprendería que el folletito sobre Torquemada fue cosa muy improvisada y para salir del compromiso, aprovechando el poseer un libro raro. No le extrañe mi ignorancia respecto al Manual de Escribientes de que habla Gallardo, y de que no tuve noticias.

Ya le envió otro nuevo libro, Letras de la Nueva España²⁵², lamentando, en efecto que mi actividad no sea mayor por mi estado de salud...

Bataillon, grande hombre, gran éxito entre nosotros, sencillez de verdadero sabio.

Saludos de casa a casa. Lo abraza afectuosamente

Alfonso Reyes.
Av. Industria 122.

²⁵² Publicado por vez primera en México por la Cultura, México, Secretaría de Educación Pública, 1946 y después como texto independiente por la editorial Signo y el Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires-México, 1948. (OC, XII, pp. 279-390).

Cambridge 9 agosto 1948

Mis querido Alfonso y Daniel:

Ya he escrito a los Fundidores de N. York sobre los tipos especiales: 3 matrices para linotipo (van las demás señas) de cada letra de 1. el alfabeto griego; 2. el árabe, 3. el hebreo, 4. el fonético (especificado), y 5 de las 10 vocales latinas.

De lo de la participación de Harvard quiero respuesta más inequívoca. Antes de darle a Mr. Lincoln las gracias y excusar por no aceptarle los 2,000\$ del primer año, necesito saber de seguro que no me equivoco.

Mr. Lincoln me dijo que si no me importaba a mí que él empezara el mecenazgo sin comprometerse formalmente más que para este primer año, lo hacía. Mi impresión es que Mr. Lincoln tiene la intención de seguir el mecenazgo. Mi impresión, creencia y certidumbre es que, una vez en marcha esta obra hispanista en Harvard, si Mr. Lincoln nos sigue, será segura la continuación por algún otro mecenas, y sea Mrs. Potter, Mr. Keller, Mrs. Meier, o algún otro americano o español residente en Boston.

Estos son los hechos. En las condiciones en que se desarrolló la conversación con Mr. Lincoln, no me parece delicado ni volver a él pidiéndole ya ahora los 8,000\$ de los 4 años siguientes, ni pedirselos a otros caballeros. Por el otro lado, ni mis impresiones ni mis certidumbres se pueden negociar en el Banco de México, de modo que, desde el punto de vista de los negocios, mi plateo puede no ser admisible.

Pero antes de proceder en consecuencia, es mejor que Vs. me lo digan. Harvard no sabe nada del asunto de ahora, fuera de aquella entrevista con el Decano, hace varios meses, en que yo le propuse la participación de Harvard en la NRFH y él me

sugirió, para que se realizara, el buscar algún mecenas privado que diera el dinero ad hoc. De modo que, si he de renunciar a mi idea, no tengo que violentarme con las autoridades de mi Universidad, sólo decírselo a Mr. Lincoln.

Creo que V. sólo, Don Daniel, tiene autoridad bastante para exigir de la imprenta (y mejor, convencerle de su conveniencia) una mayor calidad en la impresión de la NRFH y que para ello deben admitir y pedir la constante colaboración de Lida y sus ayudantes. Que las erratas corregidas vuelvan a pasar por la inspección de la Redacción y que en ningún caso tiren pliego sin que Lida dé el visto bueno.

De la letra, digo del tamaño, también les ruego que lo piensen. Es muy pequeña. Echen un vistazo a la RFE y a la RFH, y verán qué diferencia. Me dice Lida que es que la imprenta no tiene otra combinación, que si ponemos del 10, no hay Electra, sino Fairfield 10/12, que no tiene 10/10 para reseñas, notas y citas en medio del texto. Yo encuentro preferible, sin duda, poner la revista entera del mismo tipo 10/12. Ya le dije a Lida que sólo cuando hay citas muy largas conviene destacarlas con otra letra y línea la cita dentro del texto.

Alonso
8 Kensington Road
Arlington 74, Massachusetts

2. Dic 1948.

Querido Alfonso:

Gracias a Dios que se ha resuelto bien la dificultad de la Bibliografía. Millares les enseñará a esos chicos a hacerla y nosotros les mandaremos desde aquí los materiales que ahí son asequibles.

Estos días estamos gestionando los 8000 que nos faltan para asegurarnos la contribución de Harvard por los 5 años que Cosío aconseja. Ya tuve conversaciones en casa de los Shattuck, con unos señores Overseers del Departamento. También tratamos el asunto en reunión del Departamento y quedó todo bien. Mr. Keller me pidió (para los Overseers) una minuta de nuestras necesidades. Antes de dársela, tuve que esperar a la reunión del Dept., pues es política de Harvard no malgastar un Mecenaz en una ayuda que nos sea quitada; pero el Dept. aprobó mi gestión. Escribí luego detalladamente sobre todo nuestro caso, y se lo di a Berrien para traducirlo, y aunque ha tenido que tardar algo, ya lo ha hecho, y mañana saldrá la carta (y copias para los otros miembros) para Mr. Keller. El 12 de Dic. tenemos la reunión anual, y comido con ellos, y esperamos algún anuncio, o por lo menos una confidencia.

Ahora mucho quisiera que Mr. George L. Lincoln recibiera una carta de agradecimiento firmada por V., con ese estilo maravilloso de V. que no deja de ser personal ni en las minutas de Embajador. No sólo sus 2000 dólares, sino el permitir con ello que se inicie la obra y favorecer que otros la continúen. Mándesela a Holyoke House, 35, Harvard, Cambridge, Mass.

DecuandoencuandotengonoticiaslacónicasobreV.,de Lida. Hacetiempoquenolas tengo directas, pero a lo mejor le debocarta. Creoquenilehecomentadosuúltimolibro, Letras de Nueva España. El prof. Johnson, de Northwestern Univ., nos hamandounacuriosacomediadesantosguatemalteca²⁵³(opor lomenoscentroamericana), sobre la conversión de S. Pablo, que es un baile. Yonoconozconadaespañolquelesirvadeantece- dente, y encuentro en su libro de V. noticias de dramas-bailes en Guatemala y en los Mayas; también en la pág. 23 habla V. de cantoscondanza. A Johnson le devolví el ms. para mejoras y no melohadevueltoporqueandaporSudamérica; cuando nos lo devuelva veremos qué hacemos sobre ello.

Nosotros, todos bien; y así lo espero de ustedes; para todos mis saludos. Le abraza

Amado.

²⁵³Harvey Leroy Johnson (1904-?), hispanista estadounidense, profesor de Indiana University. "La Historia de la comberción de San Pablo, drama guatemalteco del siglo XVIII", NRFH, 4 (1950), pp. 115-160.

México, D.F., 6 de diciembre de 1948.

Sr. Dr. Amado Alonso,
8, Kensington Road,
Arlington 74, Mass.
U.S.A.

Mi querido Amado:

El otro día le llamé públicamente Amado a Dámaso Alonso, al presentarlo. Aunque él a media voz dijo: "No se preocupe, es inevitable", yo me apresuré a explicar que allí amado no era nombre sustantivo sino adjetivo.

Magníficas noticias me trae su carta del 2. Al instante le escribo a Lincoln, y ya me contará usted lo que pasa con el manuscrito de Johnson, Comedia Guatemalteca.

Saludos a los suyos. Hasta pronto. Un abrazo.

Alfonso Reyes.
Av. Industria 122.

Alonso
8 Kensington Road
Arlington 74, Massachusetts

6, febrero, 1949

Querido Alfonso:

Tiene V. en mi hijo Billy un gran admirador. Se había puesto a leer su Homero en Cuernavaca²⁵⁴ sin fijarse en el nombre del autor, y le gustaba tanto que me ha llamado para leerlo juntos. Y lo hemos leído dos veces seguidas. Hermosísimos sonetos. Deliciosos. Perfectos. Y llenos de suave ironía literaria. Hasta llegar al último, que es el mejor, donde la emoción se pone seria, tierna, meditativa. Yo me pongo contentísimo de verlo a V. en su poesía de nuevo y siempre. Es el mejor de los siempre buenos Alfonsos, y a demás me pongo contento como amigo, porque lo veo a V. viviendo otra vez despacio.

En mi próximo art. de la NRFH verá V. esgrimido en defensa de D. Quijote el mismo argumento de V. en "¿Quieres decirme, Agamenón, qué sacas..."²⁵⁵ Hay cosas que, si pasan del "otro" modo, se acaba la obra a destiempo, y ni siquiera habría para qué haberla empezado. "Las cigarras de la voz de lirio"...²⁵⁶

Nuestro Federico es el que más cerca le ha andado, en el Llanto por Ignacio:

²⁵⁴ "Homero en Cuernavaca", Ábside, 4 (1948), pp. 413-426. (OC, X, pp. 403-419).

²⁵⁵ Ibid., II el soneto "De Agamemnon".

²⁵⁶ Primer verso del soneto "Una metáfora", ibid., III: "«Las CIGARRAS de voz de lirio», dice Homero..." (Ilíada, III, 152).

A lo lejos ya viene la gangrena
A las cinco de la tarde
Trompa de lirio por las verdes ingles
A las cinco de la tarde

Claro que con otras implicaciones imaginativas. El lirio de la voz de las cigarras homéricas ¿sería blanco? El de Federico, sin duda, cárdeno, extendiéndose en figura de trompa, extendiendo su sonido temeroso.

A Manuelita, a Alfonsito y los suyos, mis afectos.
Le abraza

Amado.



¡Gracias Amado! ¿Qué voy a decirle yo? Usted sabe que es uno de esos puntos de apoyo para mi entusiasmo por la amistad y por el trabajo. En lo mejor de mi conciencia, allí está su imagen. Felicidades a usted y a su casa. Todos por acá lo recuerdan y saludan conmigo. Un abrazo sin fin...

Alfonso

25 mayo 1949

Alonso
8 Kensington Road
Arlington, Massachusetts

13 Junio 1949

Muy querido Alfonso:

Me llega en este momento su *Sirtes*²⁵⁷. El viernes salgo para New York y el lunes para París y España, así que no tendré ahora tiempo de leerlo del todo.

Pero no quiero esperar a mi vuelta para acusarle recibo y expresarle mi admiración inmensa por la labor de cantidad en la calidad que está V. realizando estos años. No sé cómo es cosa factible al hombre.

Salúdeme a los suyos. Le abraza

Amado.

²⁵⁷ México, Tezontle, 1949. (OC, XXI, pp. 133-243).

9 de Oct. 1949.

Sr. D. Alfonso Reyes
México

Mi querido Alfonso:

Miviaje por España, muy buen personalmente: mi familia muy bien; mi padre, con sus 93 cumplidos, también como hace dos años y mi madre, a los 83, mejor que a los 81. En Madrid, en Pamplona, en San Sebastián, en Santander y en Gijón, he visto muchos amigos que me han recibido con muy visible cariño. He estado mucho con D. Ramón y con Dámaso. He visto toros y partidos de pelota. Pero la situación económica es trágica. En mi tierra no ha habido cosecha alguna, ni han segado siquiera, debido a la sequía. En otras regiones llevan 2, 3, 4 y hasta 5 años de sequía. En Barcelona trabajan 2 días por semana; en Bilbao, uno; y entre uno y dos días trabajan las fábricas y talleres de todos los pueblos y ciudades. No hay agua corriente en Madrid más que de 8 y media del día hasta las 2. Luz, a horas contadas. La gente de los pueblos está aterrorizada, aunque en las ciudades no parecen darse todos cuenta de lo que pasa. Dicen que Ortega predice la vuelta pronta de la Monarquía. No lo creo. Todos los generales se han hecho millonarios y no quieren cambiar de sistema.

Muñoz Cortés (Manuel)²⁵⁸ me dijo que había encontrado en el antiguo Centro un fichero de V. con papeletas sobre teatro clásico y que se lo ha llevado a su casa para tenerlo a disposición

²⁵⁸ Muñoz (1915-2000) trabajó con Menéndez Pidal en el Centro de Estudios Históricos (El español vulgar: Descripción de sus fenómenos y métodos de corrección, 1948; Sobre Azorín, 1973; Estudios de estilística textual, 1986).

de V. Es un joven opositor a cátedras, muy amigo de Dámaso y ahora mío. Dígame V. a mí qué quiere V. que se haga con él.

Recibido y leído De viva voz ²⁵⁹. Si yo tuviera que caracterizar sumariamente su obra literaria, lo haría así: "De viva voz". Pero encuentro que este tomo merece especialmente el título. Porque está hecho no sé si diga con literatura vivida o más bien con su vida misma literariamente refinada, que es de verdad su vida. Leer este tomo es estar con V. una hora y las he pasado deliciosas.

Tengo muchas ganas de verlo. Escríbame unas líneas. Y dígame cómo va de salud, aunque por las sorprendentes producciones literarias que sigue V. ostentando, ya deduzco con placer que debe de ser muy buena.

Salúdeme a Manuelita y Alfonsito y los suyos. Le quiere y admira muy de corazón su amigo.

Amado Alonso.

²⁵⁹ México, Stylo, 1949. (OC, VIII, pp. 51-217).

México, D.F., 21 de octubre de 1949.

Dr. Amado Alonso,
8, Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Amado Amado:

Gracias por su carta del 9 y por las noticias, que aunque aflictivas en general, por lo menos son muy gratas respecto a sus ancianos padres, de que mucho me felicito.

La salud no anda tan bien como usted supone. El corazón no molesta, pero sí otras entrañas. Y a no resisto materialmente el exceso de mi trabajo y obligaciones y temo en cualquier momento una caída.

Muy bien, dígame a don Manuel Muñoz Cortés que, si no le incomoda, me mande de cualquier forma esas papeletas más que encontró en el Centro. Y gracias.

Saludos de casa a casa y un abrazo de su fraternal

Alfonso Reyes.
Av. Industrial 122.

Alonso – 8 Kensintong Road – Arlington 74, Massachussets

6 Mayo 1950

Querido Alfonso: Muycordialfelicitaciónporsunombramiento en la American Philosophical Society²⁶⁰. Cada vez que le llueveaustedunhonorgrande de estos, losamigos sacamosel pecho orgullosos.

Yo termino mi curso de verano aquí el 26 de agosto; si no les resulta a Vs. tarde, con gusto iría a México aceptando su invitación. Estaría 10 días, o lo que los 1000 pesos permitieran. Me dice Lida que no necesito dar conferencias; una lectura comentada del Llanto de F.G.L., me gustaría ofrecerles.

Yo, con una novedad (nominal). Después de Ticknor, Longfellow, J.R. Lowell, Ford y Seznec²⁶¹, he sido agraciado con el nombramiento de Smith Professor²⁶² (a partir del 1 de septiembre). Mi trabajo avanza bien, pero despacio. Mis hijos crecen a mi alrededor.

A Manuelita y a la familia de Alfonsito, mis saludos. Le abraza,

Amado.

²⁶⁰ Grupodetextos de discusión, estudio y edición de textos académicos creado por Benjamín Franklin en 1743 con sede en Filadelfia. Amado Alonso pertenecía a la sociedad desde 1942.

²⁶¹ George Ticknor (1791-1871), Henry W. Longfellow (1807-1882), James Russell Lowell (1819-1891), Jeremiah Ford (1873-1950) y Jean Joseph Seznec (1905-1983). Todos profesores en Harvard.

²⁶² Smith Chair, distinción establecida en 1816 por el comerciante bostoniano Abiel Smith, quien un año antes había donado 4,000 dólares para la educación de personas de raza negra, fondo que permitió crear, en 1834, The Abiel Smith School. Raimundo Lida la recibió en 1968.

México, D.F., 9 de mayo de 1950.

Sr. Dr. Amado Alonso.
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Querido Amado (pleonasma):

Gracias por su felicitación del 6 del actual y sus amables palabras. A mi vez se las devuelvo con motivo del nombramiento de Smith professor.

Todos en casa corresponden sus buenos deseos.

Dejo a Lida el precisar a usted las fechas de su viaje, que de antemano nos tiene encantados.

Muy suyo siempre y muchos saludos a todos los suyos.

Alfonso Reyes.

CABLE ADDRESS: THEROSEVELT NEW YORK

TELEPHONE MURRAY HILL 6-9200

THE ROOSEVELT

*A Hilton Hotel**Madison Ave. & 45th St.
New York 17, N.Y.*C. N. HILTON
PRESIDENT
DEAN CARPENTER
GENERAL MANAGER19 junio 1950

Juanita y Amado queridos: Manuela y
yo volveremos a México pasado mañana.
Sólo vine a recibir un grado en Princeton.
Esperamos que Amado siga de franco
alivio, y que lo veamos pronto en
México.

Felicidades y muchos cariños de
Cefonso Reyes

THE DAYTON BILTMORE
DAYTON, OHIOTHE TOWN HOUSE
LOS ANGELESTHE ROOSEVELT
THE PLAZA
NEW YORK
CARIBE HILTON
SAN JUAN, PUERTO RICOTHE STEVENS
THE PALMER HOUSE
CHICAGO
PALACIO HILTON
CHIHUAHUA, MEXICOTHE MAYFLOWER HOTEL
WASHINGTON, D. C.THE HILTON HOTEL
EL PASO, LUBBOCK, TEXAS
ALBUQUERQUE, N. M.

18 agosto 1950

Querido Alfonso:

Voy bien por ahora. Más adelante, Dios dirá. Quisiera llegar a México el domingo por la mañana, ya que no es posible antes, pero aun para eso necesito su rápida intervención. Ya no se pueden arreglar los trámites consulares para visitar México más que en New York, de modo que hay que perder por lo menos un día sino dos en ellos. Por ver si podía ir el viernes, arreglar los papeles por la tarde y salir en el avión de la noche, escribí al cónsul mexicano, que me ha contestado inmediatamente con gran amabilidad (yo, cuco, invoqué el nombre de V.). Pero en su carta me dice algo alarmante: Que tengo que llevar mi pasaporte arg. válido para visitar México (eso lo haré); pero en que nota al pie añade: "La información anterior se le proporciona en el supuesto de que V. es ciudadano argentino por nacimiento. Si esto no es así sírvase proporcionar mayor información al respecto". Y firma por el cónsul general (que es el Lic. José Lelo de Larrea) el cónsul adscrito Enrique R. Ballesteros.

¿Qué más información? ¿Cuál? No adivino, fuera de la certificada en el mismo pasaporte. Yo me temo no saber cumplir alguno de esos misteriosos requisitos exigidos a los ciudadanos de segunda clase, que somos los no nativos, y que se me frustra el viaje. ¿Quiere V. poner una cartita al Cónsul general o al adscrito, a ver si me despachan favorablemente?

Mis afectos a Manuelita. Le abraza.

Amado

18. Sept. 1950

Querido Alfonso:

Hoy he visto mi cirujano. "Everything is very satisfactory". Por algunas sensaciones, que no molestias, yo me temía esta vez la reproducción. Nada. Todo bien. La diarrea mexicana ya se ha pasado del todo. He perdido 8 libras, de las que ya he recuperado 2.

Querido Alfonso, gracias muy cordiales por todo lo que ha hecho V. por mí en estos días mexicanos, que yo no he disfrutado como me proponía, en parte por la enfermedad de turista y en parte por mis aprensiones. Gracias por la asistencia del Dr. Villanueva²⁶³, y por la breve de su sobrino Sánchez Mota.

El lote de filologues nos, admirable. Lástima no haberte encontrado más ánimo y fuerzas para estar con ellos más tiempo. Pero Lida es un despertador de vocaciones y un director de trabajos de primer orden. El los llevará a buen puerto.

A Manuelita y a los de Alfonsito, todo el cariño de Joan y mío. Le abraza su fiel

Amado Alonso.

²⁶³ Aquilino Villanueva Arreola (1896-1988); en 1924 creó el Servicio de Vías Urinarias en el Hospital General. En 1928, el presidente Emilio Portes Gil lo designó jefe del Departamento de Salubridad Pública, puesto que ocupó hasta 1930. Socio fundador de la Sociedad Mexicana de Urología, de la cual fue presidente de 1936 a 1941. Catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma.

16 marzo 1951

Querido Alfonso:

Yo voy bien, que ya es decir.

Ben Cohen²⁶⁴, historiador de las ciencias, me dice hoy que quieren traer para la primera semana de julio a un mexicano que sea "el maestro" en la enseñanza de las ciencias en México. Conocemos a Vallarta²⁶⁵, que está creo en Princeton, pero si V. cree que para lo que buscan es mejor otro, están dispuestos a pagar el viaje. Una conferencia, en no sé qué congreso. No importa que sea un gran investigador, sino "maestro", autoridad en la enseñanza de las ciencias.

Como recuerdo la conversación que tuvimos en la Avenida Industria sobre un posible invitado de que V. me disuadió, me parece que lo mejor es asegurarse y tener ahora y siempre que llegue la ocasión un parecer directamente mexicano.

Recuerdos y abrazos de

Amado Alonso.

²⁶⁴ Bernard I. Cohen (1914-2003), profesor de Harvard (Franklin and Newton: An Inquiry into Speculative Newtonian Experimental Science and Franklin's Work in Electricity as an Example thereof, 1956; The Newtonian Revolution, 1981; The Triumph of Numbers: How Counting Shaped Modern Life, 2005).

²⁶⁵ Quizá Manuel Sandoval Vallarta (1899-1977), físico y matemático mexicano. Sus teorías se centraron en la física de los rayos cósmicos.

México, D.F., 27 de junio de 1951.

Sr. Prof. Amado Alonso,
8, Kensington, Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Amado².

Mellegansus Estudios lingüísticos que estudiaré cuidadosamente. Gracias, grande hombre. Al instante cayeron mis ojos sobre el tema del diminutivo. Pág. 212-213:²⁶⁶ Encontré el cuento que yo le conté a nuestro Pedro. El testigo (un arriero), dijo: "jodiendito". Vi la referencia en nota a Mariano Silva, malogrado amigo. Aprecié su observación en la p. 215, 11, porque yo —que en varios ensayos me he referido al diminutivo mexicano, llamándole "puñalito asiático" y cosas así— también he incurrido en el error de considerarlo como peculiaridad nuestra, por no asomarme a las bardas para ver el huerto vecino. Tal vez le diga más sobre esto, en cuanto se despeje un poco mi mesa, ahora cargada de papeles. Entretanto, con admiración y cariño invariables, doy la bienvenida a su libro.

²⁶⁶ Estudios Lingüísticos. Temasespañoles, Madrid, Gredos, 1951: "Esta diferencia entre los diminutivos afectuosos-activos y los corteseses es de mero valor sistemático. La cortesía puede envolver afecto, de modo que ambas clases se interpenetran. Pero en los casos extremos se ve claramente que se trata, en efecto, de clases distintas. En un juzgado de Santo Domingo (agradezco la anécdota a Pedro Henríquez Ureña), el juez pregunta al testigo cómo encontró a la pareja acusada: —Pues ¿qué se cree usted, señor juez?, signando (usando una palabra que allá es obscena). —Silencio! (interrumpe el juez) Use un lenguaje decente. —Bueno, pues, signandito."

AnhelosusnoticiaspersonalesyquierosaberdeMrs.Alonso
y sus cachorros.

Lo abraza

Alfonso Reyes.
Av. Industria 122,
México 11, D.F.

Ahoramismo mellega la Cronología de C-Z,, en dos entregas.
¡Excelente y esclarecedor!²⁶⁷

²⁶⁷ "Cronología de la igualación C-Z en español", *Hispanic Review*, 19 (1951), pp. 37-58, 143-164.

Alonso
8 Kensington Rd.
Arlington 74. Mass

17 set. 1951

Querido Alfonso:

Sí, un oca el otro también. Me dicen que ha tenido V. una recaída, aunque no debe de ser cosa seria, o ya pasada, porque Lida, al volver, nada me dice ya. Yo sí, aunque afortunadamente no recaída, sino caída nueva: Un cálculo en la vesícula que me sacaron el 10 de agosto. Todavía estoy débil, sin poder trabajar apenas. Como que la vecindad de las clases me asusta un poco.

A varios he escrito sobre sus *Ancorajes*²⁶⁸, pero no a usted mismo. Una maravilla de arte. Muchos de los títulos, todos quieren que yo los destaque, porque al verdad, cada uno pa-recer reclamar un lugar sobresaliente en una antología de artistas de la prosa. Y yo, por limitarme, otra vez elijo *La caída*. Proust en el arte, más formidable hondura de pensamiento. Qué maravilla!

Querido Alfonso, póngame dos líneas diciéndome que ya está bueno. Yo me voy recobrando poquito a poco. Le abraza muy estrechamente

Amado.

²⁶⁸ *Ancorajes* (1928-1949), México, Tezontle, 1951 (OC, XXI, pp. 43-131). *La Caída*. Exégesis en marfil, Río de Janeiro, Villas Boas, 1933 (recogido en *Ancorajes*).

Marzo 16. 1952.

Mis queridos Alfonso y Manuela.²⁶⁹

La tarjeta tan cariñosa de Manuela con un retrato de Alfonso entre sus libros nos dio mucha alegría, y en estos momentos tan difíciles oír de los amigos, sí, los amigos viejos, y de verdad, nos da un placer inmenso.

Amado sigue con grandes alternativas en su pesada y larga enfermedad. Cuando parece que de verdad adelanta algo, vienen un par de días malos y se nota mucho más los retrasos que los adelantos. Está en cama desde el 24 de diciembre. Ya está harto y deprimido. Estamos muy contentos pues durante los últimos quince días había progresos visibles, caminaba algo, leía más, pero desde el jueves han aparecido nuevos dolores que le traen a mal traer, pues con tanta cama no encuentra postura y hoy está mal. Creo y él quiere que volverá al hospital a mediados de la semana para sacarse radiografías y ver si hay algo nuevo que le conviene. Bueno, Vds. saben tanto de lo que son las enfermedades largas, que ya no digo más. Que Alfonso nos dé el ejemplo de una mejoría y adelante todos!

Amado me pide que le diga a Alfonso que un joven Peter Boyd-Bowman²⁷⁰, un canadiense, quiere enseñar en el curso de verano en México. Es muchacho de valor —está ayudando a Amado en estos días con un libro que falta muy poco terminar

²⁶⁹Salvo por los acentos añadidos, se conservó la redacción y ortografía de la carta escrita por la esposa de A. Alonso, de origen inglés.

²⁷⁰Peter Boyd-Bowman (1924-), profesor de la State University of New York en Buffalo (El habla de Guanajuato 1960, 1950 tesis doctoral-; *Léxico hispanoamericano del siglo XIX*, 1971; *Índice geobiográfico de más de 56 mil pobladores de la América hispánica*, 1985).

para el editorial Gredos en Madrid.— Parece que el sueldo es muy poco, es decir que no compensa para los gastos de viaje, etc. Pregunta Amado si El Colegio de México podría ayudarlo. Ahora dicta Amado:

“Peter es mi asistente en los cursos de lingüística y desde que estoy aquí es el único que ha salido con la pasión de investigar. Sute sis es sobre ‘Guanajuato’. Alfonso, que el colegio le ayude. Tiene dos niñas. Ya no digo más”.

¿Cuántos nietos tienen Vds.? Aquí los chicos van bien. Ramón terminando su Masters, Bill en 2º, de arquitectura. Juan, guapo y mal estudiante y Fernando feliz con sus once años.

Abrazos cariñosos para los dos

Joan.

Aquí está José Luis Romero. Nos acompaña mucho. Me acaba de describir Teresa, con las novedades. Isabel más calma da y parece que se quedará hasta que se casa Sonia que está ennoviada con un muchacho pintor.

La sensación del momento es la vuelta de Adelina del Carril²⁷¹ con un hijo adoptivo que dice que es la encarnación de Bartolomé Mitre²⁷² y que tiene una misión que cumplir.

¡Aún siguen las locuras!

²⁷¹ Viuda de Ricardo Güiraldes.

²⁷² Militar, político y escritor argentino, fundador de La Nación. Presidente (1862-1868) (Historia de Belgrano y de la independencia argentina, 1857; Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana, 1869; Rimas, 1890; traductor en verso de la Commedia de Dante 1889-1891).

México, D.F., 22 de marzo de 1952.

Sra. J. de Alonso,
8, Kensington Road,
Arlington 74, Mass.
U.S.A.

Querida Juanita:

Gracias por su carta. Ojalá mejore nuestro Amado. Yo me voy restableciendo poco a poco. Por ahí aparecerá Raimundo Lida a saludar a usted en nuestro nombre y a hablar de todo lo que sería largo contar por carta.

Con respeto al joven Peter Boyd-Bowman, hablé con don Francisco Monterde (Director de los Cursos de Verano de la Universidad de México, San Cosme 71, México, D.F.). Es indispensable que el joven Boyd-Bowman le escriba directamente antes de junio, para establecer su programa para el año de 1953, pues ahora ya no es tiempo. Ustedes comprenden que sin el auxilio de los cursos de verano, lo que El Colegio de México pudiera ofrecerle resultaría muy escaso e incapaz de satisfacer sus necesidades. El Sr. Monterde, considerando que, aun sumando los honorarios de los cursos de verano y del Colegio de México, la suma pudiera resultar demasiado modesta, aconseja a Bowman que se dirija también al Mexico City College, donde pudiera obtener alguna cosa, a la Sra. Lorna Lavery Stafford²⁷³, Directora de Estudios Graduados, San Luis Potosí 134, México, D.F.

²⁷³ Lorna Lavery Stafford (1896-?), catedrática de literatura del Mexico City College, cofundadora con José Gaos de la Escuela de Posgrado. La sala de estudio del cuarto colegio residencial "José Gaos" de la Universidad de las Américas (Puebla), inaugurada en 2001, está nominada en su honor.

Me apena muchísimo pensar que el pobre Amado está privado de la alegría del trabajo. Me complacen las noticias de sus muchachos.

Nada sabíamos de Isabel y Sonia. Tampoco del regreso de Adelina, cuyo hijo adoptivo es ya historia muy vieja y de que me contaba en una carta escrita hace varios años. Por acá esperamos a José Luis Romero. Tenemos dos nietas preciosas y una nietastra (hija de la viuda con quien se casó mi hijo), que es también una maravilla. Abrazos muy cariñosos de Manuela y de

Alfonso Reyes.

Alonso
8 Kensington Road
Arlington 74. Mass.

Marzo 27, 1952.

Querido Alfonso:

Nonos hemos entendido. Boyd-Bowman necesita trabajo este verano. El Mexico City College le ofrece un curso de Historia de la Lengua en América con 400 pesos; Lida le escribe que se necesitan 1000 al mes. Yo no comprendo como puede hacerse una invitación como esa del City College, pero así es. Y el suplemento, nada menos que 600 pesos, hay que buscarlo por otro lado. Lida pensaba que el Colegio podía utilizar a Boyd-Bowman este verano: puede dar un curso de fonética o un curso de problemas de filología española o ayudar a los jóvenes en sus investigaciones, o en alguna cosa que el colegio esté organizando. Ya sé muy bien lo corto de fondos que el Colegio anda siempre. Conto doy o le ruego Alfonso que dede su atención a este asunto.

Le abraza

Amado

Nos alegramos mucho de su mejoría. Amado se internó en nuevo el lunes. A ver si de algún modo puede aliviarse el dolor de la cadera derecha.

Juanita.

México, D.F., 2 de abril de 1952.

Sr. don Amado Alonso.
8 Kensington Road,
Arlington, Mass.
U.S.A.

Caro Amado:

Entendí, sí; pero a mi vez quise explicarle a Ud. que ya no estíen podetratar cursos de verano en la Universidad para este año. En cuanto al Colegio... ¡ay, si usted supiera las que paso, nadamediría! Además, vísperas de elecciones, nuevo Gobierno en puertas, graves interrogaciones para el futuro. Y mi primer deber es asegurar lo más posible la situación de los ya reclutados²⁷⁴.

¿Qué de su salud? Quedo ansioso de noticias. Que Juanita me cuente.

Suyísimo siempre

Alfonso Reyes.

²⁷⁴ El barrador de esta carta se escribió al pie de la anterior. Sigue aquí, tachada, esta línea: "Lida no sabe de estos problemas, que nunca trascienden".

México, D.F., 15 de mayo de 1952.

Sr. Dr. don Amado Alonso,
8 Kensington Road,
Arlington 74, Mass.
U.S.A.

Mi querido Amado:

Nosé si estará ya usted de regreso en su casa o seguirá internado en la clínica. Pero le pongo estas líneas para decirle que me hallenado de alegría al saberlo bien dispuesto como siempre al trabajo y a la amistad, según las noticias de Raimundo Lida. La salud acabará por volver a su sitio, ante tanta fuerza espiritual. Que así sea. Que veamos pronto sus dos libros en tela (de juicio, sólo porque serán muy juiciosos). Cariñosos recuerdos a todos los suyos. Un fuerte abrazo de este viejo y fraternal amigo suyo, que considera como parte indispensable de su felicidad el tener pronto felices noticias sobre todos ustedes.

Alfonso Reyes.
Av. Industria 122,
México 11, D.F.

ÍNDICE ONOMÁSTICO

A

Abreu Gómez; Ermilo: 5n, 11n,
92, 94, 95, 109, 111

Acevedo Escobedo, Antonio:
71n

Alberini, Coroliano: 11, 11n,
14, 36, 38, 42

Alberti, Rafael: 8, 9, 158

Alcalá Zamora, Niceto: 50

Alemán, Mateo: XXIV, 179,
181, 211

Alonso, Dámaso: XXI, 100n,
102, 111, 114, 117, 125,
149, 159, 161, 201, 234,
239, 240

Alonso Díaz; Antonio: 174

Anderson Imbert, Enrique: 190

Ático: XII

Arciniegas, Germán: 193

Arrieta, Rafael Alberto: 103

Auerbach, Erich: 211

Ausonio: XII

B

Badía y Malagrida, Carlos: 52

Banchs, Enrique: 41n

Battistessa, José Ángel: 70, 203

Ballesteros, Enrique R.: 245

Bally, Charles: 106, 130, 142

Bataillon, Marcel: 185, 191,
229

Beda: XI

Berenson, Bernard: XIII, XIII n

Bergamín, José: 104

Beriger, Leonhard: 124

Berrien, William Joseph: XXIII,
184, 185, 195, 196, 200,
207, 219, 232

Bianchi, Alfredo Antonio: 49

Bioy Casares, Adolfo: 170

Blake, William: 174, 202

Bloch, Marc: XXII

Bloomfield, Leonard: 106, 111

Boecio: X

Bolinger, Dwight Le Merton:
185

- Borges, Jorge Luis: 64n, 120, 170
- Boscán, Juan: XIn
- Boyd-Bowman, Peter: 251, 253, 255
- Brunetière, Ferdinand: 20
- Buck, Paul Herman: 224n
- Burkhardt, Jacob: 222
- Bustamante, Carlos María: 77n
- C
- Cabrera, Rafael: 46, 93, 95
- Caillet-Bois, Julio: 154, 155-157, 160, 167, 169
- Caillet-Bois, Ricardo Rodolfo: 163
- Campoamor y Campoosorio, Ramón de: 96
- Capdevila, Arturo: 104
- Carril, Adelina del: 252
- Cascales, Francisco: XIIIIn
- Caso y Andrade, Alfonso: 218, 220
- Cassiodoro: X
- Castellanos, Joaquín: 41n
- Castro y Quesada, Américo: XVIIn, XVIIIn, 4, 5, 36, 44, 47, 49, 54, 70n, 200, 228n
- Castro Leal, Antonio: 108, 111, 113, 114, 153, 158-161, 168n, 169, 172, 173
- Castro y Raca, Juan José: 178
- Chacón y Calvo, José María: 193
- Chávez Sánchez, Ignacio: 196
- Chesterton, Gilbert Keith: 221, 222n
- Chiappori, Atilio: 41n
- Cicerón: X-XII, XIV
- Cid, Elena: XIX
- Cirot, George: 53
- Cohen, Bernard I.: 247
- Conant, James Bryant: XVII
- Cortés, Hernán: XIV, 52, 88n, 122, 124, 127
- Cortés Tamayo, Ricardo: 71n
- Corvera, Juan Bautista: 87-89, 131, 137
- Cosío Villegas, Daniel: XXII, 112, 116n, 156, 160, 161, 167, 172, 179n, 181, 183, 194, 198, 211-213, 215, 232
- Croiset, Alfred: 170
- Crozier, Joseph [Pierre Desgranges]: 79
- Cueba, Joan de (Juan de la Cueva): 86
- Cuervo, José: 61
- D
- Dante: 147, 252n
- Danvila Alfonso: 80
- Darío, Rubén: 118n, 158
- Dávalos, Juan Carlos: 41n

Deleito y Piñuela, José: 171
 Demóstenes: XIn, 183n
 Díaz, Leopoldo: 41n
 Díaz Mirón, Manuel: 92n, 128
 Díez-Canedo, Enrique: 20, 82,
 102, 109, 114, 116n, 117,
 158, 159, 161, 227

Dotti, Ugo: XIn
 Dreyfus, Albert: 33
 Duby, Georges: XIn
 Durand Flores, Manuel: 206,
 211

E

Echagüe, Juan Pablo: 41n
 Erasmo: XII-XIV
 Ermatinger, Emil: 125
 Espinosa, Aurelio Macedonio:
 33, 39
 Espinosa, Gervasio: 174

F

Febvre, Lucien: XII, XXII
 Feliú Cruz, Guillermo: 122
 Fernández de Lizardi, José
 Joaquín: 77
 FernándezMoreno, Baldomero
 Eugenio Otto: 3, 227
 Ferrater Mora, Joseph: 125, 128
 Ferreira, Alfredo: 41n
 Fitzmaurice-Kelly, James: 104
 Ford, Jeremiaah: 242

Franceschi, Gustavo: 41n
 François, Enrique: 203
 Freud, Sigmund: 52
 Frontini, Norberto A.: 113
 Frondizi, Risieri: 184
 Fuente La Peña, Antonio: 45,
 46n, 80

G

Gálvez, Manuel: 40, 41, 42, 64
 Gallardo, Bartolomé José: 227,
 229
 Gautier, Théophile: 72, 73
 Gaona, Rodolfo: 52
 Gaos, José: 109, 111, 113-115,
 116n, 117, 125, 128, 132,
 158, 161, 253n
 García, Genaro: 90
 García Blanco, Manuel: 205,
 206, 213, 215
 García Lorca, Federico: 113n,
 235, 236, 242
 García Maynez, Eduardo: 164
 García Pimentel y Elguero,
 Luis: 157
 Gerchunoff, Alberto: 41
 Geriberto: XIn
 Ghellink, Joseph de: IX
 Gil y Gaya, Samuel: 201
 Giner de los Ríos, Francisco:
 162
 Goethe: 51, 59, 124n, 219

- Gómez de la Serna, Ramón: 119
- Gómez de Orozco, Federico: 94, 95
- GómezPaniagua,Francico:155
- Gómez Restrepo, Antonio: 156
- Gonnet de Rinaldini, Nieves: 3, 11, 12, 47, 61, 62, 64, 67, 89, 94
- Góngora y Argote, Luis de: 50, 51, 100n, 104, 108, 111, 114, 117, 125, 126, 159, 161, 214
- González, Antonio: 137
- González Casanova, Pablo: 35
- González de Eslava, Fernán [Hernán]: XX, 77, 85, 87, 89, 90n, 92, 130, 131, 134n, 136, 137
- González Palencia, Ángel Cándido: 14, 104n
- Gracián, Baltasar: 114, 117, 125, 128, 132, 158
- Greco: 214
- Gutiérrez Nájera, Manuel: 92n, 108, 111
- Guillén, Jorge: 72, 73, 158, 177
- Guillén, Germaine: 198
- H
- Haring, Clarence Henry: 183
- Haskins, Charles H.: IXn
- Hatzfel, Helmut Anthony: XXI, 40n, 191, 222n
- Heidegger, Martin: 55
- Henestrosa, Andrés: 71n
- Henríquez Ureña, Pedro: XVIIIIn, XXIII, 11, 14, 20, 27, 33, 35, 36, 38, 40,42, 43, 45, 47, 50, 54, 55, 64, 71, 81, 93, 94, 100, 102, 108, 111, 116-120, 128, 154, 155, 157, 160, 164, 166, 168n, 173, 174, 180, 181n, 227, 248
- Heredia, José María: 72
- Hernández Catá, Alfonso: 227
- Herrera, Leopoldo: 41n
- Homero: 235
- Horacio: 162n
- Hurtado, Juan: 104n
- Hurtado, Leopoldo: 170
- I
- Ibarguren, Carlos: 41n
- Imbelloni, José: 139
- Irigoyen, Hipólito: 26
- Isócrates: XII
- J
- Jespersen, Otto: 106,107n
- Jaeger, Werner Wilhelm: 183
- Jakobson, Roman: 107n
- Jiménez, Guillermo: 71n
- Jiménez Rueda, Julio: 111

Jiménez Pastor, Arturo: 20, 27
 Johnson, Harvey Leroy: 233,
 234
 Joyce, James: 214
 Sor Juana: 42, 108, 111
 Julio César: XI

K

Keniston, Hayward: 200
 Kiel, Hanna: XIII n
 Klemperer, Víctor: 222

L

Lapesa, Rafael: 58, 201
 Larrea, José Eduardo de: 245
 Larreta Rodríguez, Enrique: 40
 Ledesma, Pedro: 87n, 88, 136
 León, Fray Luis de: 72, 125
 Lida, Raimundo: XVII, XXIV,
 40, 40n, 42, 60n, 96, 118,
 124, 127, 129n, 150, 181,
 184, 185, 189, 191, 193,
 196-200, 203-206, 208,
 211, 213, 215, 224, 231,
 233, 242, 246, 250, 253,
 255, 256n, 257
 Lida de Malkiel, María Rosa:
 59, 191
 Lincoln, George: 230-232, 234
 Lizaso y González, Félix: 55
 Longfellow, Henry W.: 242
 Lope de Vega, Félix Carpio: 4,
 6n, 83n, 125, 147, 158

Lowell, James Russell: 242
 Loyo, Gilberto: 71n
 Lucilio: XII
 Lugones, Leopoldo: 41, 104
 Lynch, Benito: 41

M

Manilius: XI n
 Manzoni, Alessandro Francesco
 Tommaso: 144
 Marraso, Arturo: 41n
 Medina, José Toribio: 122, 124,
 127, 155
 Meier, Harri: 191
 Meillet, Antoine: 106
 Mendiburu, Manuel: 155
 Menandro de Laodicea: 173
 Méndez, Evar: XIX
 Menéndez Pidal, Ramón:
 XVIII n, 4n, 10, 58n, 201,
 239
 Menéndez y Pelayo, Marcelino:
 6, 20, 45, 46n, 80
 Mesa y Rosales, Enrique de:
 4, 6
 Mexía, Pero: 228
 Millares Carlo, Agustín: 70n,
 109, 111, 113, 114, 116n,
 158, 161, 172, 204, 232
 Mistral, Gabriela: 158
 Mitre, Bartolomé: 20n, 252
 Moe, Henry Allan: 187
 Molinari, Ricardo: 227

Monte Cassino de, Alberic: IX
 Montemayor, Jorge: 227
 Monterde, Francisco: 71n, 92,
 253

Montesinos, José F.: 200
 Morand, Paul: 214
 Moreno Villa, José: 109, 110,
 111, 114, 116n, 118, 213,
 214

Morínigo, Marcos Augusto:
 185, 187-191, 193

Morley, Sylvanus Grisworld
 (Small): 200

Moro, Tomás: XII

Motolinía, Fray Toribio de
 Benavente: 135n, 157

Moya y Contreras de, Pedro:
 85, 90

Mukařovský, Jan: 107n

Muñoz Cortés, Manuel: 239,
 241

Murry, John Middleton: 149

N

Navarro Tomás, Tomás: 177,
 179, 200, 211n

Nebrija, Antonio de: 109, 111,
 129n, 158, 172

Neruda, Pablo: 123, 127, 129,
 149, 153, 154, 158, 174,
 178, 202

Nervo, Amado: 108, 111, 125,
 128, 174

Nervo, Rodolfo: 7
 Nola, Paulino de: XII
 Novo, Salvador: 81

O

Ocampo, Silvina: 170
 Onís y Sánchez, Federico de:
 127, 177, 197, 200, 203-
 206, 208, 209, 211, 212

O'Gorman, Edmundo: 118n,
 134, 135n, 136-140, 150,
 152, 157

Oppel, Horst: 124

Ortega y Gasset, José: 59, 67,
 113-115, 117

Ovidio: XII

Oyuela, Calixto: 41

P

Pérez Galdós, Benito: 59

Petrarca: X, XII

Picón Salas, Mariano: 193

Plinio (jóven): XII

Prieto Fernández de la Llana,
 Carlos: 199, 209

Prieto y Álvarez de las Vallinas,
 Adolfo: 209

Proust, Marcel: 222, 250

Puig Cassauranc, José Manuel:
 80, 96

Q

Quesada, Ernesto: 165

Quevedo, Francisco de: 55,
125, 158

Quiller-Couch, Arthur: 93

R

Rabelais, François: 147

Ravignani, Emilio: 124, 167

Régnier, Henri: 119

Ricci, Clemente: 41n

Richards, Ivor Armstrong: 149

Richardson, Henry Brush: 58

Rivadeneyra, Manuel: 6, 9

Rojas, Ricardo: 40

Rojas Garcidueñas, José de
Jesús: 99, 108, 111, 114,
118, 154, 155, 157, 165,
204, 211n

Rojas Paz, Pablo: 47

Romero, José Luis: 61, 166,
252, 254

Rosenblat, Angel: 33, 39n, 98,
180, 212

Rossi, Attilio: 113

Rubín de la Borbolla, Daniel
Fernando: 106, 111, 114,
117, 125, 128, 181

Ruiz de Alarcón, Juan: 11, 13,
24, 71, 108, 111, 113, 114,
158

Ruiz, Juan (Arcipreste de Hita):
58-59

Ruiz Cortines, Adolfo: XV

S

Sainz Rodríguez, Pedro: 23,
67n

San Agustín: XIIIn

San Jerónimo: X, 132, 135n,
137

San Juan de la Cruz: 125

Sánchez Albornoz, Claudio:
191

Sánchez Sorondo, Matías: 26

Sandoval Vallarta, Manuel:
247n

Salinas, Pedro: 158

Saussure, Ferdinand: 106, 141

Schuchardt, Hugo: 106, 107n

Schweide, Iso Brante: 165, 167

Séneca: XII

Seznec, Jean Joseph: 242

Shattuck, George Cheever:
217-220, 232

Sierra, Justo: 108, 111

Silva y Aceves, Mariano: 78,
248

Sor Juana: 42, 99n, 108, 111

Spitzer, Leo: 40n, 141, 149,
191, 200, 213, 215

Stafford, Lorna Lavery: 253

Stevens, David Harrison: 183,
184, 185, 187, 188, 189n

T

Tácito: X

Taine, Hipólito: 25

- Teodorico: X
 Terán, Juan Bautista: 41n
 Terencio: 173
 Terracini, Benvenuto Aronne: 199
 Terrazas, Francisco de: 87, 89, 131, 134n, 135n, 136, 137
 Ticknor, George: 242
 Torquemada, Antonio de: 226-229
 Torre, Guillermo de: 117
 Torres Ríoseco, Arturo: 172
 Torre Revello, José: 122, 155, 163, 168, 169
 Toussaint y Ritter, Manuel: 99, 118, 125, 128, 157
 Trubestkoy, Nicolai Sergevich: 107
 Turner Wellman, Esther: 174
- U
 Unamuno, Miguel de: 109, 111, 113, 114, 117, 125, 128, 205n
 Uriburu, José Félix: 26, 41n
 Usigli, Rodolfo: 109, 111
- V
 Valbuena, Bernardo de: 108, 111, 158
 Valera y Alcalá Galiano, Juan de: 80
 Valle-Inclán, Ramón María del: 7n, 74, 96
 Vázquez, Sebastián: 134n, 136
 Vega, Gacilaso de la: 200n
 Vehils, Rafael: 192
 Vergara y Vergara, José María: 156
 Victorinus: XIn
 Villanueva Arreola, Aquilino: 246
 Villaurrutia, Jacobo: 77n
 Villaurrutia, Xavier: 108, 111, 114, 118, 158, 159, 161
 Vivante, Armando: 139
 Vives, Luis: XIII
 Vossler, Karl: 3, 40n, 83, 106, 129, 141, 149
- W
 Walzel, Oskar: 124, 149
 Wagley, Charles Walter: 187
 Wast, Hugo [Gustavo Adolfo Martínez Zuvería]: 40
 Weber, Frida: XXIV
 Wellek, René: 107n
 Winkler; Eugen Gottlob: 130
- Y
 Yáñez, Agustín: 184

Crónica parcial

Cartas de Alfonso Reyes y Amado Alonso, 1927-1952

se terminó de imprimir en mayo de 2008

en los talleres de Formación Gráfica, S.A. de C.V.

Matamoros 112, colonia Raúl Romero

57630 Ciudad Nezahualcóyotl, Estado de México.

Tipografía y formación: El Atril Tipográfico, S.A. de C.V.

Portada: Ezequiel de la Rosa Mosco.

La edición estuvo al cuidado de Martha Elena Venier y la

Dirección de Publicaciones de

El Colegio de México.

CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

Testimonios de la vida y época que registran, las cartas son también testigos del medio intelectual de los corresponsales, evidente en esta colección. Además de intereses literarios compartidos, quehacer natural y diario para Alfonso Reyes y Amado Alonso, no falta el individuo íntimo, la confidencia que se desliza a una frase, lo familiar aludido siempre. La correspondencia empezó durante la misión diplomática de Reyes en Buenos Aires, donde Amado Alonso dirigía el Instituto de Filología; continuó tres años después desde Río de Janeiro, se prolongó en el período de La Casa de España, fundada durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, y su transformación en El Colegio de México, el traslado de Alonso a Harvard y la *Revista de Filología Hispánica* a México. La secuencia de años y cartas, parece haber tenido un destino: los cambios que la política provocó en la academia y las soluciones que se consiguieron y perduraron a pesar de los avatares de tiempo y espacio.

